

# LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE MAYO DE 2003: UNA PERSPECTIVA GENERAL

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

## El marco político

### *Aspectos generales*

El 25 de Mayo de 2003 se celebraban las sextas elecciones autonómicas en las 13 Comunidades Autónomas de ritmo electoral conjunto, y simultáneamente a las elecciones municipales en el conjunto de España. A nivel autonómico se trataba de renovar las 13 Asambleas autonómicas, con un total de 792 escaños, que debían a su vez investir a los nuevos 13 gobiernos autonómicos.

Se trataba, por otra parte, de las primeras elecciones que se celebraban desde la consecución de la mayoría absoluta por parte del PP y desde la elección de José Luis Rodríguez Zapatero como nuevo líder del PSOE. También eran las últimas elecciones en las que Aznar iba a estar al frente del ejecutivo y del PP ante su anunciada retirada después de dos mandatos, que cumplían al final de la segunda legislatura en Marzo de 2004.

La coyuntura estaba marcada por la inmediatez de la guerra de Irak i la involucración de España en la misma a partir de una decisión del gobierno del PP contestada por el resto de las fuerzas políticas y contra la opinión de la gran mayoría de los ciudadanos. El inicial éxito militar de la misma se trasladaba por el gobierno y el PP a la opinión pública como el derrocamiento de una feroz dictadura, a pesar de que no aparecían las armas de destrucción masiva supuestamente en manos del régimen derrocado y que fue el argumento fundamental para la invasión.

### *La campaña*

Globalmente la gestión del gobierno del PP presentaba unos contrastes muy marcados. En la cara positiva una mejora, en términos genéricos, de la situación económica del país en el marco de una favorable coyuntura a nivel europeo. Pero por otra parte, los efectos negativos derivados de la mala gestión en el caso del *Prestige* y la involucración de España en la invasión de Irak. Tanto en el caso del *Prestige* como en el de la invasión de Irak había habido importantes acciones y manifestaciones ciudadanas contra la política del gobierno. Después de la mala imagen cosechada en el caso del *Prestige*, primero, el enorme rechazo popular a la guerra de Irak y a la implicación española en ella, habían introducido grandes sombras en el luminoso y triunfal escenario sobre el que a principios de 2003 el PP preparaba su campaña de las autonómicas y municipales. Si bien recuperan-

do popularidad después de la derrota militar del régimen irakí, durante las semanas de fase álgida de la invasión las encuestas habían mostrado un descenso muy importante en la valoración del gobierno y el PSOE había superado al PP en intención de voto cara a unas generales. Ello creaba lógicamente preocupación en el PP.

En este marco, y sobre la base de un sólido liderazgo al frente del partido y del gobierno Aznar asumió plenamente el protagonismo en la defensa de política de Bush para invadir Irak y la implicación española en la misma. Ante las elecciones, y en el marco de un continuado rechazo de la opinión pública a esta intervención y el peso que este tema pudiera tener en la campaña y en el voto de los ciudadanos, Aznar asumió también un gran protagonismo en la campaña para explicar su decisión y ofrecer un referente a su partido que se había encerrado en sí mismo, temeroso y acomplejado ante el rechazo ciudadano. Sobre esta base Aznar libraba su última batalla electoral desde la presidencia del gobierno, esperando que la rápida victoria inicial debía conllevar un efecto a favor del «carro vencedor» con una fuerte intervención mediática y la consolidación a corto plazo del papel de Bush.

En el planteamiento general de su campaña, Aznar y el PP traducían el temor latente, y las grandes ideas-fuerza de la campaña tenían un cariz esencialmente defensivo: sobre la lógica simplista del «yo o el caos» subrayaba los peligros del terrorismo nacionalista, de la quiebra de la unidad de España, de la inseguridad económica y de las pensiones, de la inestabilidad política y constitucional, si el PP no conseguía la victoria y afianzaba su dominio político. Como aval aporta los datos de la favorable evolución económica y la reducción o eliminación de impuestos que ha realizado y que plantea profundizar mediante la supresión del Impuesto de Sucesiones. Además de Aznar, la plana mayor del gobierno y del PP realiza una intensa campaña electoral por toda la geografía, especialmente en aquellas CCAA consideradas objetivo de especial interés en estas elecciones.

Por su parte el PSOE ha intentado cerrar en esta campaña la crisis política y de liderazgo que se expresó en los malos resultados de las generales de 2000. Una de las consecuencias de esta crisis de liderazgo en los últimos años ha sido al creciente protagonismo adquirido por los presidentes de las comunidades autónomas con gobierno socialista (Chaves, Bono, Rodríguez-Ibarra) que han ido asumiendo un mayor poder interno derivado de la conservación de sus cuotas de poder autonómico frente a la pérdida de poder institucional del partido en el nivel central. En el marco de una coyuntura politizada a nivel general los socialistas encuentran la plataforma para una creciente intervención de su nuevo líder, cuya imagen y discurso no tenían todavía un elevado nivel de difusión y conocimiento entre la opinión pública. Su imagen, todavía poco consolidada, fue adquiriendo progresivamente notoriedad aunque apuntando a las elecciones generales de 2004 y no a las inmediatas de junio 2003.

La campaña socialista, y en especial de Rodríguez Zapatero, es una campaña «de promoción» de liderazgo y de proyecto que se desarrolló de menos a más en intensidad y en dureza, dentro de un planteamiento de campaña «tranquila», en consonancia con la personalidad del nuevo líder. De todas maneras el proyecto socialista está poco perfilado. La gran movilización ciudadana contra la gue-

rra otorgaba iniciativa a la oposición, sin embargo cuando de la guerra llega al «final» el PSOE no dispone de nuevas ideas-fuerza y facilita la recuperación del dominio de la agenda por el PP.

En este marco Zapatero intenta marcar las diferencias en cuestiones de estilo de gobierno. En su «batalla por la agenda» frente al PP introduce sus explicaciones y planteamientos sobre políticas sociales, vivienda o seguridad ciudadana, más que críticas y descalificaciones al PP, aunque los temas del *Prestige* y de la guerra de Irak están permanentemente presentes en la campaña socialista.

La campaña de IU queda más en segundo plano en el tratamiento mediático. No es una campaña tan personalizada como la de PP y PSOE, pero en sus planteamientos generales también está muy centrada en Llamazares. Se trata de una campaña que combina en su planteamiento y contenido aspectos clásicos de la izquierda (políticas sociales redistributivas, fiscalidad más progresiva) junto a nuevos temas (igualdad de género, de orientación sexual, la contaminación ambiental, políticas para a los jóvenes,...). EL escaso eco mediático de su campaña y la escasa notoriedad pública de buena parte de sus candidatos, configuran un círculo vicioso del que IU encuentra dificultades para salir.

En conjunto, coyuntura y personalización de las grandes opciones otorgaron a las elecciones autonómicas (y las simultáneas locales) un cariz de confrontación a nivel general como nunca habían tenido estas elecciones hasta entonces. La polémica decisión de la Junta Electoral Central sobre la prohibición de pegatinas y pancartas contra la guerra en los colegios y sus inmediaciones, es un buen ejemplo del clima electoral.

Sin embargo se trataba de elecciones autonómicas (y locales) y en la competencia política y electoral se dilucidaban recursos de representación y de gobierno muy valiosos. A algunos de ellos se les otorgaba además un especial valor, en si mismos, pero también en cuanto elemento simbólico en el reparto de poder autonómico, y cuya pugna y resultados, además, se trasladaban hacia el escenario principal de las generales previstas para Marzo de 2004. La pugna por la Comunidad de Madrid, cuya recuperación era objetivo principal y simbólico para el PSOE, así como la gran ofensiva del PP para recuperar Baleares son buenos ejemplos. A pesar de situarse en el nivel local, otra batalla singular en estas elecciones se libraba en el País Vasco. Las elecciones municipales en Bilbao, San Sebastián y Vitoria, por un lado, así como las elecciones a las Juntas Generales de los tres territorios históricos donde el mantenimiento de la Diputación General de Álava es el objetivo principal del PP, centraban la atención. A nadie escapa que no es una pugna local. Aznar y el PP han hecho girar la política española sobre una ambigua asociación nacionalismo-terrorismo. La ubicación de Aznar en el último puesto de la lista municipal por Bilbao es una nueva muestra de la «estalización» de estas elecciones.

En este marco general, las elecciones del 25 de Mayo iban a dar una indicación sobre los apoyos electorales y su evolución. Por una parte en relación a las instancias y puestos a elegir en los diferentes niveles institucionales autonómicos (y locales). Pero también, en tanto que elecciones «intermedias» iban a marcar el tono ante las elecciones generales previstas para la primavera del 2004.

## Los resultados

### *La participación/abstención*

El denso clima político en que se celebraron estas elecciones generó incentivos a la movilización y ello se tradujo en un elevado nivel de participación (71,2%) dentro de la tónica de las elecciones autonómicas en estas CCAA. Dejaron pues de acudir a las urnas el 28,8% de los electores, un nivel de abstención que se ubica entre los más bajos en la trayectoria evolutiva de este tipo de elecciones. Si bien este porcentaje es algo superior (+1,7) al de las elecciones «de cambio» en 1995, es claramente inferior (-5,4 puntos) al que se produjo en las «de continuidad» en 1999; teniendo en cuenta que tanto el «cambio» como la «continuidad» van referidas a la situación en la arena central, la determinante y referente principal –aunque no exclusivo– en la evolución de las fluctuaciones del comportamiento en las elecciones autonómicas, especialmente en estas CCAA de celebración conjunta y de forma simultánea a las municipales en todo el país. Sin duda la mayor politización (a nivel general) de esas elecciones es el factor explicativo del incremento de la participación en relación a 1999.

Elecciones autonómicas en 13 Comunidades Autónomas:

EVOLUCIÓN DE LA ABSTENCIÓN 1983-99 (%)

	A-03	A-99	A-95	A-91	A-87	A-83
% Abstención	28,8	34,2	27,1	35,0	28,2	30,3

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de la Presidencia, del Ministerio del Interior y de los DD.OO. de las diferentes CCAA.

El mapa de la participación/abstención por CCAA es muy similar al de anteriores elecciones pero con un descenso general y bastante homogéneo del nivel de abstención, indicando el carácter general de los factores que han impulsado al incremento participativo. Baleares y Canarias continúan situándose como las más abstencionistas. A ellas vuelve unirse Asturias, después de una fase más participativa del Principado en 1995 y 1999. En esta CA los conflictos internos han favorecido una desmovilización que ha superado incluso los incentivos generales a la participación derivados de la coyuntura general, siendo la única CA donde se produce un incremento de la abstención. Caso contrario es el de la CA de Madrid, donde se registra un fuerte aumento de la participación en el marco de la fuerte competitividad entre el PP y la izquierda, tanto en la CAM como en el ayuntamiento de Madrid, con un simbolismo que trasciende el nivel autonómico y el local. En este marco Madrid es la CA donde se registra un mayor descenso de la abstención en relación a 1999, aunque su nivel queda todavía situado ligeramente por encima de la media de las 13 CCAA.

ELECCIONES AUTONÓMICAS 1983-1999:  
EVOLUCIÓN DE LA ABSTENCIÓN POR CCAA (%)

Abstención	A-2003	(Diferencia 2003-1999)	A-1999	A-1995	A-1991	A-1987	A-1983
Aragón	28,7	(-6,4)	35,1	28,9	35,6	30,3	33,2
Asturias	36,2	(+2,1)	34,1	30,6	40,9	33,4	35,0
Baleares	37,2	(-5,3)	42,5	36,6	39,6	33,1	35,2
Canarias	33,6	(-5,3)	38,9	35,8	38,3	34,6	37,3
Cantabria	24,6	(-6,6)	31,2	26,0	27,4	23,7	26,4
Castilla y León	25,3	(-7,0)	32,3	26,5	32,4	25,9	29,9
Castilla-La Mancha	23,0	(-2,2)	25,1	21,2	29,0	24,0	26,6
Extremadura	23,0	(-3,5)	26,6	21,7	29,0	25,6	28,1
Madrid (5-03)	30,8	(-8,3)	39,1	29,6	41,2	30,5	30,3
Murcia	29,1	(-3,2)	32,3	24,7	32,8	27,4	31,5
Navarra	27,7	(-6,0)	33,8	31,6	33,3	27,1	29,1
La Rioja	23,6	(-7,9)	31,5	23,8	31,1	27,6	29,8
Com.Valenciana	27,7	(-4,5)	32,2	24,0	30,8	24,7	27,3
<b>TOTAL</b>	<b>28,8</b>	<b>(-5,4)</b>	<b>34,2</b>	<b>27,1</b>	<b>35,0</b>	<b>28,2</b>	<b>30,3</b>

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de la Presidencia, del Ministerio del Interior y de los DD.OO. de las diferentes CCAA.

Las CCAA más participativas continúan siendo Extremadura y Castilla-La Mancha, con un nivel de abstención claramente inferior a la media, tal como se expresa también en todo tipo de elecciones. La Rioja, que experimenta una gran movilización, se une ahora a las dos citadas. A continuación se sitúan Cantabria y Castilla-León expresando igualmente un comportamiento más participativo que la media, pauta que se ha venido expresando hasta ahora en todo tipo de elecciones.

Las demás CCAA (Aragón, Murcia, Navarra y la Com. Valenciana) presentan niveles cercanos a la media manteniendo igualmente la pauta de anteriores elecciones.

### *La orientación del voto*

En el conjunto de elecciones autonómicas celebradas el 25 de Mayo el PP ha vuelto a ser el partido más votado, obteniendo también esta posición en 8 de las 13 CCAA que celebraban elecciones.

En el conjunto de estas CCAA el PP obtuvo el 44,1% de los votos frente a los 37,4% del PSOE, mientras IU quedaba muy lejos con el 5,4% y el conjunto de los PANE obtuvieron el 9,1%.

En el denso clima electoral, si bien los resultados de las elecciones no han ofrecido cambios muy importantes presentan unas ligeras tendencias de cambio: ligero retroceso del PP (-1,2) y ligero avance del PSOE (+2). En conjunto la ventaja del PP sobre el PSOE se reduce ligeramente en relación a 1999, pasando de 9 a 6 puntos en el conjunto de estas CCAA. Por su parte IU no consigue recuperarse del retroceso de 1999, presentando incluso muy ligeras pérdidas en conjunto.

ELECCIONES AUTONÓMICAS 1983-2003  
RESULTADOS GLOBALES EN 13 CCAA (% s/votantes)

	2003	1999	1995	1991	1987	1983
AP/PP	43,3	44,6	45,0	32,2	27,0	33,2
PSOE	37,4	35,8	32,0	40,2	37,8	47,3
PCE/IU	5,4	5,8	11,2	8,4	6,2	6,3
PANE	9,1	9,4	8,9	9,0	8,5	6,0

Elaboración propia sobre datos del Ministerio de la Presidencia (1983) y de los DD.OO. de las Comunidades Autónomas (1987, 91, 95, 99, 2003). En este cuadro los resultados a la Asamblea de Madrid son los de Junio-2003.

En las simultáneas municipales –que se celebraban en todas las Comunidades– el PSOE ha sido el partido más votado por primera vez desde 1993. Este cambio de partido más votado no deriva de grandes variaciones en el comportamiento de los electores. El ligero avance del PSOE que se manifiesta en las autonómicas de las 13 CCAA se manifiesta también en las municipales tanto en estas CCAA como en las otras cuatro. De esta manera del «empate técnico» de 1999 se pasa a una ligera ventaja del PSOE en 2003.<sup>1</sup>

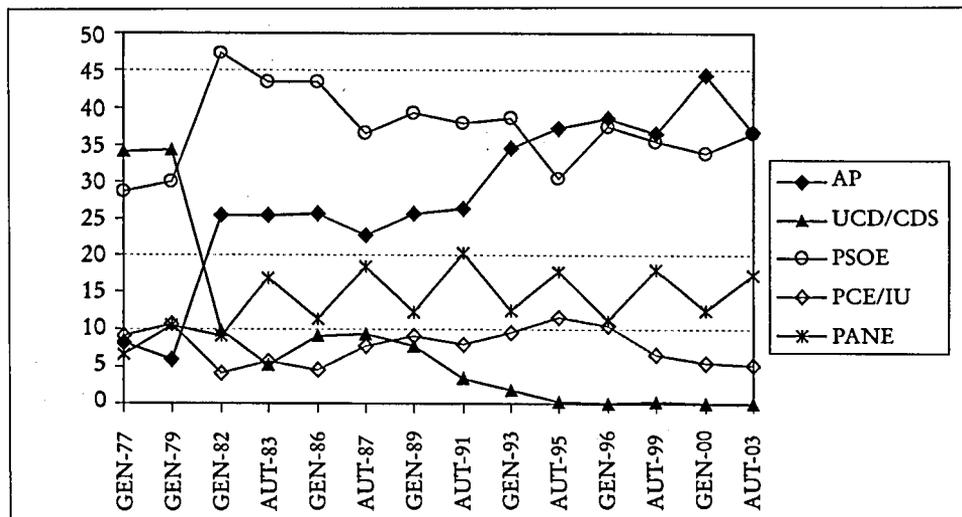
Estas eran las suaves tendencias de evolución de la orientación del voto que expresaban las elecciones de Mayo 2003. Si bien no pueden compararse linealmente los resultados de las autonómicas o municipales con los de las generales, este tipo de elecciones situadas entre elecciones generales muestran las tendencias de evolución general del electorado. Además la elevada politización general de las elecciones de junio de 2003 posibilitaba mejor la comparación.

Por Comunidades, se mantienen en general las pautas de implantación de los partidos y se expresan las tendencias generales de evolución aunque algunas CCAA presentan evoluciones muy específicas.

El PSOE es el partido más votado en Extremadura, Castilla-La Mancha, Aragón y, con muy ligera ventaja, en Asturias. Por su parte el PP es el más votado en Baleares Murcia, Comunidad Valenciana, Madrid, Castilla y León, Navarra, La Rioja y Cantabria.

1. Lo que parece una diferencia de resultados entre las autonómicas y municipales no es mas que una apariencia debido a que en los resultados de las autonómicas sólo computamos 13 CCAA, mientras que en los resultados de las municipales están incluidas las 17 CCAA.

ELECCIONES GENERALES Y AUTONÓMICAS: 1977-2003\*



\* Para este gráfico se han tenido en cuenta también los resultados en las 4 CCAA que celebran elecciones separadamente.

Agrupando los partidos por grandes tendencias ideológicas, este mapa no experimenta modificaciones cualitativas, tan sólo cuantitativas: se reduce la ventaja del centro-derecha o bien aumenta la ventaja del centro-izquierda. En conjunto, se marcan ventajas claras de una u otra tendencia, con la única excepción del gran equilibrio existente en Madrid.

A nivel evolutivo, respecto de 1999, las pautas de retroceso del PP y/o avance del PSOE que se producen a nivel general se manifiestan también en la mayoría de las CCAA, aunque en diverso grado. Aragón es la CA donde estas pautas son más evidentes y han posibilitado que el PSOE se convierta otra vez en el partido más votado superando al PP. En cambio en Murcia, donde son mayoritarias las posiciones a favor del trasvase del Ebro, el PP aumenta todavía su ventaja sobre el PSOE. La segunda excepción la constituye Asturias donde el PSOE retrocede y avanza el PP que consigue prácticamente igualarlo. Finalmente Canarias constituye también una excepción pues tanto PSOE, como PP avanzan ante el retroceso de CC, aunque las variaciones son modestas cuantitativamente.

El PP continúa obteniendo sus mejores resultados en Murcia (56,3%), así como en Castilla y León, La Rioja, Valencia y Madrid, en todas ellas con 45-48% de los votos. En cambio Canarias y Aragón marcan sus zonas más débiles con el 30-31% de los votos.

La implantación del PSOE, más irregular que la del PP, mantiene también sus características. Continúa presentando sus mejores resultados superando el 50% de los votos en Castilla-La Mancha (57,4) y Extremadura (51,2). En cambio en Navarra, Baleares y Canarias queda en el 20-25%.

**ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 25 DE MAYO DE 2003 POR CCAA.  
RESULTADOS PRINCIPALES OPCIONES (% s/votantes)**

Elecc. autonómicas	PP	PSOE	IU	PANE1	PANE2	PANE3
Aragón	30,6	37,7	3,0	11,1(PAR)	13,7(ChA)	
Asturias	38,9	40,2	11,0			
Baleares	44,4	24,4	4,8	7,4(UM)	7,9(PSM)	3,6(PPE)
Canarias	30,6	25,4	1,3	32,4(CC)		
Cantabria	42,1	29,7	3,6	19,3(PRC)		
Castilla y León	48,1	37,0	3,4	3,9(UPL)		
Castilla-La Mancha	36,4	57,4	3,0			
Extremadura	38,4	51,2	6,2			
Madrid (5-03)	46,5	39,8	7,6			
Murcia	56,3	33,8	5,6			
Navarra	38,7	19,8	8,2	7,2(CDN)	7,0(PNV-EA)	7,2(Ar)
La Rioja	48,0	38,0	2,7	6,8(PR)		
Valencia	46,9	35,7	6,3	3,0(UV)	4,7(BNV)	
CCAA-143	44,1	37,4	5,4			9,1(Total PANE)

Fuente: Elaboración propia sobre datos de los DD.OO. de las CCAA.

**ELECCIONES AUTONÓMICAS MÁS RECIENTES HASTA 2003  
EN LAS DEMÁS CCAA**

Elecc. autonómicas	PP	PSOE	IU	PANE1	PANE2	PANE3
Andalucía (2000)	37,8	44,0	8,1	7,4 (PA)		
Cataluña (2003)	11,9	31,1	7,3	30,9 (CiU)	16,4(ERC)	
Galicia (2001)	51,3	21,7	0,7	22,4 (BNG)		
País Vasco (2001)	22,8	17,7	5,5	42,2 (PNV-EA)	10,0(EH)	
CCAA-151	29,4	32,9	6,3			28,9 (Total PANE)
Madrid (10-03)	48,7	39,2	8,5			

Fuente: Elaboración propia sobre datos de los DD.OO. de las CCAA.

Por lo que se refiere a IU, con una tendencia general a un muy ligero retroceso, mantiene las pautas de su muy irregular implantación. Asturias (11%) sigue siendo la Comunidad donde obtiene mejores resultados (aunque sin llegar al nivel del 15% que había mantenido en la primera mitad de los 90), seguida de Madrid y Navarra (8%). En la otra cara Canarias (1,3%) es la CCAA donde su implantación es más baja, pero también en La Rioja, Aragón, Castilla-LA Mancha, Castilla y León y Cantabria, se sitúa entre 3-4%.

La geografía de los PANE en estas Comunidades presenta aspectos de continuidad pero también de cambio. Así, en Baleares, Aragón, Navarra, Cantabria y Canarias, se mantienen como las Comunidades donde existe una presencia significativa de PANE's, que representan el 20% de los votos, o más, en cada Comunidad.

El más importante de todos ellos es Coalición Canaria, que a pesar de un cierto retroceso obtiene el 32,4% de los votos y se consolida como primera fuerza en *Canarias*. En *Cantabria* el PRC (Partido Regionalista de Cantabria) continúa su consolidación con un avance electoral importante y una fuerte y decisiva posición para inclinar mayoría de gobierno que le reportará la presidencia de la Comunidad. En *Aragón* se mantiene la competencia en el espacio autonomista entre el PAR (11,1%) y la ChA (13,7). El ligero retroceso del PAR y el avance de la ChA permite a este último convertirse en la tercera fuerza de Aragón.

Más diverso aún es el espacio de los PANE en Navarra y Baleares. En *Navarra*, los regionalistas de CDN y los nacionalistas vascos tanto de EA/PNV como de la nueva formación Aralar (escisión de Batasuna que rechaza la violencia etarra) presentan un gran equilibrio de fuerzas entre ellos. Debe tenerse en cuenta, además, las candidaturas alrededor de la Plataforma por la Autodeterminación (AuB; ilegalizadas la gran mayoría de ellas, impulsadas por el mundo de Batasuna que se niega a condenar la violencia de ETA), que recogen algo más del 4% de los votos a sus propias papeleteas contabilizadas como votos nulos. En *Baleares* la fragmentación entre los PANE es también importante. Las dos principales fuerzas son UM (7,4%) que se mantiene y los nacionalistas del PSM (7,9) que experimenta un sensible retroceso (-4). El PPE experimenta también un retroceso en Ibiza, lo mismo que la Coordinadora d'Organitzacions Progressistes en Formentera donde se ve superada por la conservadora Agrupació Independent Popular. Es decir, entre los antiguos integrantes de la coalición de gobierno durante la anterior legislatura, tan sólo el PSOE avanza en estas elecciones.

### *Efectos sobre los sistemas de partidos*

Como consecuencia de esta evolución la estructura del sistema de partidos en las CCAA no ha experimentado grandes cambios por lo que se refiere a sus características fundamentales. Los cambios, en general, son variaciones en la correlación de fuerzas que no han alterado de manera significativa las estructuras de los sistemas de partidos articuladas sobre los dos grandes partidos estatales y una minoritaria IU, desarrollando los PANE un papel importante en algunas CCAA pero que sólo en el caso de Canarias se sitúa como principal. Este mapa de la competencia electoral, con sus homogeneidades y diversidades, se expresa de manera muy parecida en todo tipo de elección, con gran estabilidad en el tiempo, y se basa en las características de implantación territorial de los partidos en la geografía española.

De todas maneras, como ya hemos indicado en anteriores estudios, esta estructura básica experimenta variaciones en función, principalmente, de la coyun-

tura general española, pero también en función de elementos específicos del proceso político de la CA. Así, la ola de cambio favorable al PP en 1995 y la elevada volatilidad en todas las CCAA, la menor volatilidad en 1999 junto a la tendencia a la estabilidad del PP, una cierta recuperación del PSOE y el descenso de IU en la mayoría de las CCAA, así como una profundización de esta línea, salvo mayor estabilidad para IU, en el 2003.

### ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN DE LA COMPETENCIA ELECTORAL EN LAS CCAA

Dos partidos principales	Vencedor (ventaja al 2º)	Vencedor (ventaja al 2º)	Concentración		Volatilidad		
			2003	1999	2003	1999	
PSOE-PP	Extremadura	PSOE (+13)	PSOE (+8)	90	88	3,6	8,6
	Andalucía	PSOE (+6)	PSOE (+10)	82	78	5,7	6,2
	Castilla-La Man.	PSOE (+21)	PSOE (+13)	94	93	4,7	8,6
	Asturias	PSOE (+1)	PSOE (+14)	79	78	10,3	19,6
	Aragón	PSOE (+7)	PP (+8)	68	68	10,3	12,6
	Murcia	PP (+22)	PP (+17)	90	88	4,6	6,8
	Com. Valenciana	PP (+11)	PP (+14)	83	81	2,7	10,6
	La Rioja	PP (+10)	PP (+16)	86	86	4,3	4,8
	Baleares	PP (+20)	PP (+22)	69	66	4,3	8,6
	Castilla y León	PP (+11)	PP (+18)	85	83	5,6	5,3
	Madrid (6-03)	PP (+7)	PP (+15)	86	87	3,6	8,2
	Madrid (10-03)	PP (+9)	PP (+15)	88	87		
	Cantabria	PP (+12)	PP (+9)	72	75	5,9	18,9
	Navarra	UPN/PP (+19)	UPN/PP (+22)	59	61	16,1	15,1
PP-BNG	Galicia	PP (+29 a BNG)	PP (+27 a BNG)	74	77	3,7	7,4
CiU-PSC	Cataluña	PSC = CiU (0)	PSC = CiU (0)	62	75	15,2	14,8
PNV-PP (o PSOE)	País Vasco	PNV (+19 al PP)	PNV (+8 al PP)	65	47	17,9	8,4
CC-PP	Canarias	CC (+2)	CC (+10)	63	63	7,4	9,5

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte factores específicos de CA explican las particularidades en las variaciones en cada Comunidad. En este sentido la variación más «estructural» es la que se ha venido produciendo en aquellas CCAA con presencia significativa de PANE's que hemos indicado y se expresa en el incremento del voto a estos partidos en las elecciones autonómicas con respecto a las generales, en detrimento de los grandes partidos estatales. Además factores coyunturales específicos al proceso de cada CA han causado también algunas variaciones significativas en la estructura del sistema o en sus relaciones de fuerza (el hundimiento de la URAS

en Asturias, el surgimiento de Aralar en Navarra son buenos ejemplos en 2003 de los efectos de este tipo de factores).

En su evolución estas estructuras han presentado una creciente *concentración* bipartidista del voto entre PP y PSOE en casi todas las CCAA. Las elecciones de 2003 han marcado también un avance, aunque suave, en este sentido: en su conjunto PP y PSOE concentran el 81,6 % de los votos en estas CCAA frente al 80,1 que representaban en 1999. Téngase en cuenta que PP y PSOE concentran el 63% de los votos si tomamos en su conjunto las 4 CCAA que celebran elecciones separadamente; y tan sólo el 40% en los casos de Cataluña y el País Vasco.

Por su parte, dados los suaves cambios que se han producido en los apoyos electorales en relación a 1999, los índices de *volatilidad* se han reducido situándose en los niveles más bajos hasta ahora en las elecciones autonómicas en estas CCAA. Además de expresar la reducida dimensión cuantitativa de los cambios, ello expresa igualmente una estabilidad de la oferta partidista y la estructura de los sistemas de partidos en las CCAA.

## El nivel institucional

### *Las Asambleas autonómicas*

Los limitados cambios en los resultados electorales del 25 de Mayo se han traducido igualmente en cambios modestos en la composición de las asambleas autonómicas.

Así, de los 792 escaños que reúnen conjuntamente las asambleas de las 13 CCAA, el PP con 370 (-1) y el PSOE con 312 (+13), copan prácticamente los puestos de diputados aumentando también la concentración de la representación parlamentaria en estos dos partidos. Por su parte IU se mantiene relativamente estable con 30 diputados autonómicos (+2), aunque está representado en una Comunidad menos (8), al perder el escaño que había obtenido en Castilla y León en 1999.

ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003:  
COMPOSICIÓN DE LAS ASAMBLEAS AUTONÓMICAS

Aut 2003	PP	PSOE	IU	PANE	PANE	PANE	PANE	TOTAL
Aragón	22	27	1	8(PAR)	9(ChA)			67
Asturias	19	22	4					45
Baleares	29	15	2	3(UM)	4(PSM)	5(PPE)	1(AIPF)	59
Canarias	17	17		23(CC)	3 (FNC)			60
Cantabria	18	13		8 (PRC)				39
Castilla y León	48	32		2 (UPL)				82
Castilla-La Mancha	18	29						47
Extremadura	26	36	3					65
Madrid (5-03)	55	47	9					111

Aut 2003	PP	PSOE	IU	PANE	PANE	PANE	PANE	TOTAL
Madrid (10-03)	57	45	9					111
Murcia	28	16	1					45
Navarra	23	11	4	4(CDN)	4(EA/PNV)	4 (Aralar)		50
La Rioja	17	14		2(PR)				33
C.Valenciana	48	35	6					89
<i>TOTAL 13 CCAA</i>	<i>370</i>	<i>312</i>	<i>30</i>				<i>(Total PANE)</i>	
							80	792
Andalucía (00)	46	52	6	5(PA)				109
Cataluña (03)	15	42	9	46(CIU)	23(ERC)			135
Galicia (01)	41	17		17(BNG)				75
P. Vasco (01)	19	13	3	33(PNV-EA)	7(B)			75
<i>Total 4 CCAA</i>	<i>121</i>	<i>124</i>	<i>18</i>				<i>(Total PANE)</i>	
							131	394
<i>ESPAÑA</i>	<i>491</i>	<i>436</i>	<i>48</i>				<i>(Total PANE)</i>	
							211	1186

Fuente: Elaboración propia sobre datos de los DD.OO. de las CCAA.

Por su parte los PANE obtienen representación en 7 de las 13 CCAA, una menos que en las elecciones de 1999 pues Asturias queda sin representación de PANE's al perder la URAS la representación que tenía y no conseguir recuperarla el P. Asturianista. En conjunto los PANE obtienen 80 diputados, 6 menos que en la anterior legislatura. Tan sólo hay un cambio entre los PANE que obtienen representación, pues todos ellos ya la habían obtenido también en 1999 con la excepción de Aralar en Navarra. En cambio, además de la URAS pierde también la representación TC-PNC en Castilla y León, mientras la ilegalizada HB/EH no puede acceder a renovar la representación que venía obteniendo en el Parlamento de Navarra.

Por CCAA, se han configurado mayorías absolutas de un partido en 7 CCAA, una menos que en 1999. El PP renueva esta mayoría en las 5 CCAA en que ya la tenía: Castilla y León, Murcia, La Rioja y la Comunidad Valenciana. También en Baleares puede decirse que el PP obtiene la mayoría absoluta si se tiene en cuenta el escaño de Formentera obtenido por la AIP, afín al PP. Por su parte el PSOE renueva su mayoría absoluta en Castilla-La Mancha y Extremadura, pero la pierde en Asturias, quedando a 1 escaño de esta mayoría. Ningún PANE obtiene la mayoría absoluta.

Sin embargo en las elecciones de Mayo PSOE e IU obtienen los escaños necesarios para tener la mayoría de gobierno en la Asamblea de Madrid. El asunto de los «tránsfugas» evita que se materialice provocando un agrio conflicto que lleva finalmente a nuevas elecciones, en las que es el PP el obtiene finalmente la mayoría absoluta.

MAYORÍAS ABSOLUTAS EN LAS 13 CCAA (1983-2003)

	1983	1987	1991	1995	1999	2003
PP	1	1	1	5	5	6
PSOE	7	3	4	1	3	2

*Pactos y Mayorías de gobierno*

Mientras se forman gobiernos monocolor en las CCAA donde un partido ha alcanzado mayoría absoluta, en todas las demás se configuran gobiernos de coalición, sin que se presenten otras formas. A través de esta fórmula el PSOE está presente en el gobierno de 3 CCAA: Aragón, Asturias y Cantabria, asumiendo la Presidencia en las dos primeras, mientras apoya al candidato regionalista en la Presidencia de Cantabria. Por su parte el PP participa 2 gobiernos de coalición: Navarra y Canarias, presidiendo el de Navarra y apoyando al candidato de CC en Canarias. En conjunto, pues, el PP está en el gobierno en 8 de las 13 CCAA, mientras el PSOE lo está en la 5 restantes. Por su parte, Cantabria y Canarias son las únicas de estas CCAA la presidencia de cuyo gobierno la detentan los PANE.

Este mapa de gobiernos casi no ha variado en relación a 1999. Los únicos cambios se producen en Baleares y Cantabria en donde se intercambian las posiciones de gobierno y oposición. El PP recupera en solitario el gobierno de Baleares, pero en cambio pierde Cantabria donde el PSOE accede al gobierno con la presidencia para el PRC.

Como en anteriores elecciones, la negociación de acuerdos ha incluido también el nivel local (Ayuntamientos y Diputaciones), además de la Presidencia y los diversos puestos en la Mesa de las Asambleas autonómicas y sus comisiones así como, en su caso, de las carteras de gobierno. Los objetivos de un pacto a los dos niveles son la congruencia entre el nivel autonómico y el local, además de una mayor capacidad de irradiación política de los partidos implicados. En esta dirección, la diversidad de situaciones a nivel local, si bien añade complejidad también supone disponer de un mayor abanico de posibilidades para compensaciones.

GOBIERNOS AUTONÓMICOS 1983-1999:  
PARTIDOS, MAYORÍAS Y COALICIONES

	1983	1987	1991	1995	1999	2003
<b>PSOE-PP</b>						
Extremadura	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-m	PSOE-A	PSOE-A
Andalucía	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-m	PSOE-m	PSOE-m
Castilla-La Man.	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-A
Asturias	PSOE-A	PSOE-m	PSOE-m	PP-m	PSOE-A	PSOE+IU
Murcia	PSOE-A	PSOE-A	PSOE-A	PP-A	PP-A	PP-A
Valencia	PSOE-A	PSOE-m	PSOE-A	PP+UV	PP-A	PP-A
Madrid	PSOE-A	PSOE-m	PSOE-m	PP-A	PP-A	PSOE+IU(5-03) PP-A (10-03)

	1983	1987	1991	1995	1999	2003
La Rioja	PSOE-A	AP-m PSOE-m	PSOE-m	PP-A	PP-A	PP-A
Castilla y León	PSOE-m	AP-m	PP-A	PP-A	PP-A	PP-A
Galicia	AP-m	CP-m PSOE+CG +PNG	PP-A	PP-A	PP-A	PP-A
Baleares	AP-m	AP+UM	PP/UM-A	PP-A	PSOE+PSM +UM +EU-V	PP-(A)
Cantabria	AP-A AP-m	AP-A PSOE+PP +PRC+CDS	UPCA-m	PP+PRC	PP+PRC	PRC+PSOE
Navarra	PSOE-m	PSOE-m	UPN(PP)-m	CDN+PSOE +EA	UPN (PP)-m	UPN(PP) +CDN

#### ESPECÍFICAS

Aragón	PSOE-m	PAR-m	PAR+PP PSOE-m	PP+PAR	PSOE+PAR	PSOE+PAR
Canarias	PSOE-m	CDS+AIC +AP CDS+AIC	AIC+PSOE CC	CC+PP	CC+PP	CC+PP
Cataluña (1980: CiU-m)	CiU-MA	CiU-MA	CiU-MA	CiU-m	CiU-m (+ PP)	PSC+ERC+IC
País Vasco (1980: PNV-m)	PNV-m	PNV+PSOE	PNV+EA+EE PNV+PSE+EE PNV+PSE	PNV+PSE+EA	PNV+EA (+EH)	PNV/EA+IU

A: mayoría absoluta      + : acuerdo de gobierno  
m: mayoría minoría      (+...): apoyo parlamentario

En principio, pues, los gobiernos autonómicos parecen tener una base sólida. En previsión de normalidad, sólo la dinámica política que se genere a partir de los resultados de las elecciones generales de Marzo de 2004 podría comportar algún cambio en las bases sobre las que se sustentan los acuerdos o los desacuerdos.

#### *La composición del Senado*

Aparte de su reflejo sobre las instituciones autonómicas, los resultados de las elecciones autonómicas tienen también influencia sobre la composición de las instituciones centrales del Estado, en tanto en cuanto una parte de los escaños del Senado corresponde designarlos a las Asambleas de las CCAA. Sin embargo la prácticamente nula importancia del Senado en su actual configuración quita relevancia a esta influencia.

Como consecuencia de los resultados de las elecciones de 2003 –y de los producidos en las elecciones vascas de 2001, andaluzas de 2000, gallegas de 2001 y

catalanas de 2003– el PP suma ahora 23 senadores de designación autonómica por 19 el PSOE. Sumados a los escaños de elección que obtuvieron estos partidos en las pasadas elecciones generales de 2000, el PP ha continuado manteniendo una cómoda mayoría absoluta en el Senado durante los meses que restaban para el final de la legislatura en Marzo-2004. De todas maneras, la parálisis veraniega, las elecciones madrileñas y catalanas de otoño, y la disolución de las cámaras en Febrero 2004, configuran un escenario de difícil consolidación y actividad para el «nuevo» Senado tras las elecciones autonómicas de 2003.

COMPOSICIÓN DEL SENADO TRAS LAS ELECCIONES DE 2003

Senado 2000 - 2003				Senado: A partir de marzo 2004			
Designados	Elección 2000	TOTAL		Designados 2003 <sup>2</sup>	Elección 2004	TOTAL	
PP	23	127	150	PP	24	102	126
PSOE	19	60	79	PSOE	16	89	105
CiU	3	8	11	CiU	2	4	6
PNV	2	6	8	PNV	1	6	7
CC	1	5	6	CC	1	3	4
IU	2	–	2	IU / IC-V	4	1	5
ERC	1	1	2	ERC	1	3	4
PIL	–	1	1	BNG	1	–	1
				PAR	1	–	1
				PIL	–	–	–
<b>TOTAL</b>	<b>51</b>	<b>208</b>	<b>259</b>	<b>TOTAL</b>	<b>51</b>	<b>208</b>	<b>259</b>

Elaboración propia sobre listas de la Secretaria General del Senado.

Sin embargo, como se elige un mucho mayor número de senadores en las elecciones generales la configuración política del Senado en la que más tiempo van a insertarse los senadores designados por las CCAA en 2003 será la establecida tras las elecciones generales de 2004. En la nueva configuración el PP continúa teniendo la mayoría pero ya no dispone de la mayoría absoluta.

En todo caso el papel de las CCAA en la configuración de la «cámara de representación territorial» es marginal.

Actualmente en las elecciones autonómicas están en juego recursos de representación y de poder muy importantes. Por ello, y además en un contexto de equilibrio de fuerzas, las elecciones autonómicas han ido cobrando un papel más importante en el proceso político general. Pero todavía la influencia de las elecciones autonómicas mira casi exclusivamente hacia el interior de las Comu-

2. Los 8 senadores a designar por el Parlamento andaluz se han incorporado según la distribución en la pasada legislatura a falta de la nueva designación tras las elecciones de 2004 en el momento de cerrarse este estudio.

nidades dada la escasa relevancia de las CCAA en la configuración de la voluntad general del Estado. La conversión del Senado en una cámara de las Autonomías otorgaría a las elecciones autonómicas un papel mucho más importante al proyectarse entonces directamente sus resultados —en una u otra forma— hacia las instituciones centrales del Estado.

## RESULTADOS

### ARAGÓN Elecciones Autonómicas 2003

#### RESULTADOS A NIVEL DE COMUNIDAD AUTÓNOMA

	votos	% s/voto	Diputados
Electores	1.000.656		
Participación	713.626	71,32	
PSOE	268.827	37,91	27
PP	218.047	30,75	22
IU	21.521	3,04	1
PAR	79.384	11,2	8
ChA	97.481	13,8	9
Verdes	4.121	0,58	
Otros	1.568	0,003	
Nulos	4.668	0,64	
Blancos	13.617	2,09	

#### RESULTADOS POR PROVINCIA

	Huesca	Teruel	Zaragoza	ARAGÓN
Electores	173.029	113.409	714.218	1.000.656
Participación	72,9	76,2	70,2	71,3
% s/voto				
PP	29,56	33,26	30,34	30,55
PSOE	42,07	34,32	37,14	37,67
IU	2,53	3,63	3,03	3,02
PAR	12,21	18,10	9,65	11,12
ChA	9,89	7,58	15,66	13,66

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS

	PP	PSOE	IU	PAR	ChA
Huesca	6	8	0	2	2
Teruel	7	5	0	3	0
Zaragoza	11	14	1	3	6
ARAGÓN	22	27	1	8	9

Verdes: S.O.S. Naturaleza - Los Verdes

Otros: Partido Humanista, Izquierda Republicana, Iniciativa Alto Aragón, Partido Familia y Vida, Centro Democrático y Social

Fuente: Gobierno de Aragón.

## ASTURIAS

### Elecciones Autonómicas 2003

RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA			
Electores	976.104		
Participación	623.149	65,9%	
	votos	% s/voto	Diputados
PSOE	250.474	40,2	22
PP	242.396	38,9	19
IU	68.360	11,0	4
CDS	642	0,1	
URAS	17.552	2,8	
PAS	11.376	1,8	
PANE Diversos	4.704	0,8	
Diversos Derecha	477	0,1	
Diversos Izquierda	1.211	0,2	
Verdes	6.561	1,1	
Otros	1.297	0,2	
Nulos	4.433	0,7	
Blancos	14.143	2,3	

	PSOE	PP	IU
ASTURIAS	22	19	4
PANE Diversos:	Conceyu Astur, Andecha Astur, Convergencia Democrática Asturiana		
Diversos Izquierda:	Partido Comunista de los Pueblos de España		
Verdes:	Los Verdes de Asturias		
Otros:	Plataforma en Defensa de la Tercera Edad		

## CANARIAS

### Elecciones Autonómicas 2003

RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA			
Electores	1.439.784		
Participación	930.449	66,44	
	votos	% s/voto	Diputados
PP	283.186	30,44	17
PSOE	235.234	25,28	17
IU	12.188	1,31	
CC	304.413	32,72	23
FNC	44.703	4,80	3
Verdes	18.340	1,97	
PANE Diversos	8.278	0,89	
Diversos Izquierda	4.483	0,48	
Otros	2.230	0,24	
Diversos Derecha	409		
Nulos	5.168	0,56	
Blancos	11.843	1,27	

RESULTADOS POR PROVINCIA			
	Las Palmas	Tenerife	CANARIAS
Electores	727.170	106.497	1.439.784
Participación	67,53	65,63	66,44
% s/voto			
PP	43,68	16,26	24,47
PSOE	20,80	30,39	45,73
IU	1,31	1,25	1,89
CC	21,76	44,12	66,41
FNC	8,21	3,86	5,81

DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS DIPUTADOS POR PARTIDO				
	PP	PSOE	CC	FNC
Las Palmas	12	7	8	3
Tenerife	5	10	15	
CANARIAS	17	17	23	3

PANE diversos: Alternativa Pop. Canaria, Coalición de Asamblea Conejera-pda-pcl, Unión Tinerfeña

Otros Izquier.: Alternativa Ciudadana 25 de Mayo, Partido Comunista del Pueblo Canario (PCPC)

Diver. Derecha: Democracia Nacional

Verdes: Los Verdes de Canarias

Otros: Partido Humanista, Partido la Gente, Partido Político Tagoror Pensionista de Canarias

Fuente: Junta Electoral Canaria/Elaboración Propia.

## CANTABRIA

### Elecciones Autonómicas 2003

RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA Y PROVINCIA			
Electores	460.026		
Participación	346.887	75,41	
	votos	% s. voto	Diputados
PP	146.012	42,09	18
PSOE	102.918	29,67	13
IU	12.375	3,57	
CDS	658	0,19	
PRC	67.003	19,32	8
UPCA	5.477	1,58	
PANE Diversos	1.644	0,47	
Otros	801	0,23	
Nulos	2.776	0,80	
Blancos	7.223	2,08	

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS DIPUTADOS POR PARTIDO

	PP	PSOE	PRC
CANTABRIA	18	13	8

PANE diversos: Conceju Nacionaliegu Cántabru  
Otros: Ciudadanos Independientes de Cantabria

Fuente: Datos facilitados por el Ministerio del Interior.

## CASTILLA Y LEÓN

### Elecciones Autonómicas 2003

#### RESULTADOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA

Electores	2.089.993		
Participación	1.560.856	74,7%	
	votos	% s/voto	Diputados
PP	751.518	48,1	48
PSOE	577.786	37,0	32
IU	53.105	3,4	
CDS	2.979	0,2	
UPL	60.057	3,8	2
TC	18.357	1,2	
PANE Diversos	38.878	2,5	
Diversos Derecha	2.293	0,1	
Diversos Izquierda	4.104	0,3	
Verdes	9.198	0,6	
Otros	2.591	0,2	
Nulos	13.240	0,8	
Blancos	35.978	2,3	

#### RESULTADOS POR PROVINCIA

	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	CAST. y LEÓN
Electores	138.665	294.606	421.768	148.460	293.000	122.318	75.687	423.422	172.067	2.089.993
Participación	79,4	73,1	73,8	76,8	73,7	77,3	73,0	74,3	75,3	67,70
% s/voto										
PP	59,6	53,3	38,9	48,6	51,8	50,8	53,4	46,3	50,9	48,6
PSOE	32,0	33,5	35,9	41,6	36,7	36,4	36,7	39,9	36,5	36,7
IU	4,0	4,1	3,1	3,2	2,0	3,8	2,1	4,7	2,5	3,4
UPL	0,0	0,0	18,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	3,88
TC	1,2	4,5	0,0	2,2	0,1	1,1	0,5	1,0	0,1	1,2
PANE diversos	0,0	0,3	1,7	0,2	5,3	1,7	3,6	4,5	4,5	2,7

## DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS

	PP	PSOE	UPL
Ávila	5	2	
Burgos	7	4	
León	6	6	2
Palencia	4	3	
Salamanca	7	4	
Segovia	4	2	
Soria	3	2	
Valladolid	8	6	
Zamora	4	3	
CAST. Y LEÓN	48	32	2

PANE diversos: Partido del Bierzo, Partido Regionalista del País Leonés, Unidad Regionalista de Castilla y León, Partido Nacionalista de Castilla y León, Unión del Pueblo Zamorano, Zamora Unida, Izquierda Castellana, Ciudadanos Independientes Unidos Leoneses, Unión del Pueblo Salmantino, Candidatura Independiente, Partido Regionalista del Bierzo, Iniciativa por el Desarrollo de Soria, Alternativa Segoviana

Diversos Derecha: Falange Española, Partido Demócrata Español, Falange Auténtica, Falange Española Independiente-Falange 2000

Verdes: Los Verdes-Foro de Izquierdas, Los Verdes - Grupo Verde, Los Verdes-CIVES

Otros: Partido Humanista

Fuente: Datos facilitados por el Ministerio del Interior.

## CASTILLA-LA MANCHA

### Elecciones Autonómicas 2003

#### RESULTADOS A NIVEL DE COMUNIDAD AUTÓNOMA

Electores	1.447.786		
Participación	1.104.109	76,26	
	votos	% s/voto	Diputados
PSOE	634.132	57,43	29
PP	402.047	36,41	18
IU	33.413	3,03	
Verdes	1.684	0,15	
Diversos Derecha	2.022	0,18	
Diversos Izquierda	457	0,04	
Diversos Aut.	6.907	0,63	
Otros	1.358	0,12	
Nulos	7.146	0,65	
Blancos	14.549	1,32	

#### RESULTADOS POR PROVINCIA

	Albacete	Ciudad Real	Cuenca	Guadalajara	Toledo	CAST.-LA MANCHA
Electores	297.619	391.679	165.503	147.706	445.279	1.447.786
Participación	74,1	73,8	81,2	75,6	78,2	76,3
% s/voto						
PP	29,56	33,26	30,34	30,55	30,55	30,55
PSOE	42,07	34,32	37,14	37,67	37,67	37,67
IU	2,53	3,63	3,03	3,02	3,02	3,02
PAR	12,21	18,10	9,65	11,12	11,12	11,12
ChA	9,89	7,58	15,66	13,66	13,66	13,66

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS

	PSOE	PP
Albacete	6	4
Ciudad Real	7	4
Cuenca	5	3
Guadalajara	4	3
Toledo	7	4
CASTILLA-LA MANCHA	29	18

Verdes: Los Verdes-Grupo Verde  
 Diversos Derecha: Democracia Nacional, Falange Española, Falange Auténtica, Partido Demócrata Español  
 Diversos Izquierda: Izquierda Republicana  
 Diversos Aut.: Tierra Comunera-Partido Nacionalista Castellano, Iniciativa por Cuenca, Izquierda Castellana, Partido Regionalista de Guadalajara, Unidad Castellana, URI  
 Otros: Partido Familia y Vida

Fuente: Datos facilitados por el Ministerio del Interior.

## CATALUNYA

### Elecciones Autonómicas 2003

#### RESULTADOS A NIVEL DE COMUNIDAD AUTÓNOMA

Electores	5.307.837		
Participación	3.319.276	62,54	
	votos	% s/voto	Diputados
PSOE	1.031.454	31,07	42
CiU	1.024.425	30,86	46
ERC	544.324	16,40	23
PP	393.499	11,85	15
ICV - EUiA	241.163	7,27	9
Verdes:	20.356	0,61	
Diversos Izquierda:	12.928	0,39	
Diversos Derecha:	6.299	0,19	
Otros:	3.933	0,12	
PANE diversos:	1.890	0,06	
Nulos	8.793	0,26	
Blancos	30.212	0,91	

#### RESULTADOS POR PROVINCIA

	Barcelona	Tarragona	Lleida	Girona	CATALUNYA
Electores	4.010.834	514.103	312.438	470.462	5.307.837
Participación	62,1	59,7	65,5	67,4	62,5
% s/voto					
PSC	33,1	28,1	22,4	23,6	31,1
CiU	28,7	33,6	41,3	38,5	30,9
ERC	15,1	19,0	19,8	21,8	16,4
PP	12,5	11,7	9,6	8,0	11,9
ICV	8,0	5,2	4,3	5,3	7,3

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS

	PSC	CiU	ERC	PP	ICV
Barcelona	29	25	13	11	7
Tarragona	5	7	3	2	1
Lleida	4	7	3	1	0
Girona	4	7	4	1	1
CATALUNYA	42	46	23	15	9

Verdes:	Els Verds-Confederació Ecologista de Catalunya, Els Verds-Alternativa Verda
PANE diversos:	Estat Català
Otros:	Partit Humanista de Catalunya, Centro Democrático y Social, Partido Nacionalista Caló, Ciudadanos en Blanco
Diversos Derecha:	Plataforma per Catalunya, Moviment Social Republicà, Españoles Bajo el Separatismo
Diversos Izquierda:	Partit Obrer Socialista Internacionalista, Partit Comunista, del Poble de Catalunya Lluita Internacionalista, Izquierda Republicana-Partit Republicà d'Esquerra, Una Democràcia és Possible, Escons Insubmisos

Fuente: Generalitat de Catalunya, Departament de Governació i Administracions Públiques.

## COMUNIDAD VALENCIANA

### Elecciones Autonómicas 2003

#### RESULTADOS A NIVEL DE COMUNIDAD AUTÓNOMA

Electores	3.370.841		
Participación	2.438.368	71,32	
	votos	% s/voto	Diputados
PP	1.144.110	46,92	48
PSPV-PSOE	870.589	35,70	35
L'Entesa (IU)	153.496	6,30	6
BNV	113.792	4,67	
UV	72.438	2,97	
Aut. Diversos	10.283	0,42	
Diversos Derechas	5.703	0,23	
Diversos Izquierda	4.375	0,18	
Otros	7.419	0,30	
Nulos	15.222	0,62	
Blancos	37.839	1,55	

#### RESULTADOS POR PROVINCIA

	Castelló	València	Alacant	C. VALENCIANA
Electores	395.624	1.845.581	1.129.636	3.370.841
Participación	73,61	73,24	70,42	72,34
% s/voto				
PP	47,77	46,07	48,06	46,92
PSPV-PSOE	36,14	34,90	36,91	35,70
L'Entesa (IU)	4,34	6,97	5,86	6,30
BNV	5,79	4,89	3,87	4,67
UV	2,03	3,88	1,77	2,97

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS

	PP	PSOE	IU
Alacant	6	8	0
Castelló	7	5	0
València	11	14	1
C. VALENCIANA	22	27	1

L'Entesa:	Esquerra Unida del País Valencià, Els Verds i Esquerra Valenciana
BNV:	Bloc Nacionalista Valencià -Esquerra Verda
UV:	Unio Valenciana, Unio Comunitat Valenciana, Unión Centro Liberal
Aut. Diversos:	Esquerra Republicana del País Valencià, Partido Regionalista de la Com. Valenciana
Diversos Derecha:	España 2000, Democracia Nacional, Falange Auténtica
Diversos Izquierda:	Partido Republicano Federal, Partido Comunista de los Pueblos de España
Otros:	Partido Humanista, Partido Familia y Vida, Centro Democrático y Social, Otra Democracia es Posible

Fuente: Generalitat Valenciana.

## EXTREMADURA

### Elecciones Autonómicas 2003

#### RESULTADOS A NIVEL DE COMUNIDAD AUTÓNOMA

Electores	861.309		
Participación	662.942	76,97	
	votos	% s/voto	Diputados
PSOE	339.447	51,20	36
PP	254.744	38,43	26
IU	41.238	6,22	3
EU	11.992	1,81	
Otros	1.040	0,16	
Nulos	5.412	0,82	
Blancos	9.069	1,37	

#### RESULTADOS POR PROVINCIA

	Cáceres	Badajoz	EXTREMADURA
Electores	334.106	527.203	861.309
Participación	78,38	76,08	76,97
% s/voto			
PSOE	48,33	53,08	51,20
PP	40,78	36,89	38,43
IU	5,25	6,85	6,22
EU	3,37	0,79	1,81

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS

	PSOE	PP	IU
Cáceres	16	13	1
Badajoz	20	13	2
EXTREMADURA	36	26	3

EU: Extremadura Unida

Otros: Partido Humanista

Fuente: Datos facilitados por el Ministerio del Interior.

## ISLAS BALEARES

### Elecciones Autonómicas 2003

RESULTADOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA Y PROVINCIA			
Electores	682.857		
Participación	429.135	62,84	
	votos	% s/voto	Diputados
PP	190.562	44,58	29
PSOE	104.614	23,86	15
IU	20.797	6,58	2
UM	31.781	5,29	3
PSM-EN	33.920	12,55	4
Verdes	2.784	3,09	
PACTE	15.513		5
AIPF	1.647		
COP	1.298		
PANE Diversos	8.457	1,52	
Diversos Derecha	6.707	0,12	
Otros	1.605	0,54	
Nulos	2.795	0,44	
Blancos	7.093	1,35	

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS DIPUTADOS POR PARTIDO

	PP	PSOE	IU	UM	PSM	Verdes
BALEARES	30	16	3	2	6	1

PANE Diversos: Partido Renovador Eivissa y Formentera, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Clau de Mallorca, Partido Renovador Illes Balears, Unió Centristes de Menorca, Partit Menorquí, Unió Pueblo Balear

Diversos Derecha: Agrupación Social Independiente ASI 6.707 1,60

Verdes: Els Verds de les Illes Balears (EVIB), Grupo Verde Europeo

Otros: Ciudadanos en Blanco, Unión Cívica UC, Coalició Treballadors per a la Democràcia

Fuente: Junta Electoral de les Illes Balears.

## LA RIOJA

### Elecciones Autonómicas 2003

RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA Y PROVINCIA			
Electores	227.736		
Participación	174.040	76,42	
	votos	% s/voto	Diputados
PP	83.596	48,03	17
PSOE	66.103	37,98	4
IU	4.684	2,69	0
Partido Riojano	11.811	6,79	2
Verdes	2.812	1,62	
Otros	264	0,15	
Nulos	1.417	0,81	
Blancos	3.353	1,93	

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS DIPUTADOS POR PARTIDO

	PP	PSOE	IU	Partido Riojano
LA RIOJA	17	14	0	2

Verdes: Los Verdes de la Rioja

Otros: Movimiento al Socialismo Humanista

Fuente: Junta Electoral de La Rioja.

**MADRID****Elecciones Autonómicas Mayo 2003****RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA Y PROVINCIA**

	votos	% s/voto	Diputados
Electores	4.447.644		
Participación	3.077.421	69,19%	
PP	1.429.346	46,45	55
PSOE	1.225.629	39,83	47
IU	234.944	7,63	9
PANE diversos	4.990	0,16	
Diversos Derecha	13.418	0,44	
Diversos Izquierda	6.545	0,21	
Verdes	70.583	2,29	
Otros	10.858	0,35	
Nulos	13.977	0,45	
Blancos	60.942	1,98	

**DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS  
DIPUTADOS POR PARTIDO**

	PP	PSOE	IU
MADRID	55	47	9

PANE diversos:	Partido Regional Independiente Madrileño, Unidad Regional Independiente, Izquierda Castellana, Tierra Comunera-Partido Nacionalista Castellano
Diversos Derecha:	La Falange, Falange Española Independiente - Falange 2000, Partido Demócrata Español, Democracia Nacional
Diversos Izquierda:	Partido Comunista de los Pueblos de España, Izquierda Republicana, Otra Democracia es Posible
Verdes:	Los Verdes, Los Verdes de la Comunidad de Madrid
Otros:	Partido «Familia y Vida», Partido Humanista, Partido de la Asociación de Viudas y Esposas Legales, Unidad Ciudadana

Fuente: Datos facilitados por el Ministerio del Interior.

## MADRID

### Elecciones Autonómicas Octubre 2003

RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA Y PROVINCIA			
Electores	4.460.349		
Participación	2.729.189	61,19	
	votos	% s/voto	Diputados
PP	1.346.588	49,34	57
PSOE	1.083.205	39,69	45
IU	236.013	8,65	9
Nuevo Socialismo	6.176	0,23	
PANE diversos	2.390	0,09	
Diversos Derecha	7.851	0,29	
Diversos Izquierda	4.642	0,17	
Verdes	26.732	0,98	
Otros	15.501	0,57	
Nulos	11.048	0,40	
Blancos	48.370	1,77	

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS DIPUTADOS POR PARTIDO

	PP	PSOE	IU
MADRID	57	45	9
PANE diversos:	Partido Regional Independiente Madrileño Unidad Regional Independiente, Izquierda Castellana, Tierra Comunera-Partido Nacio- nalista Castellano		
Diversos Derecha:	La Falange, Falange Española de las JONS, Democracia Nacional		
Diversos Izquierda:	Partido Comunista de los Pueblos de España, Izquierda Republicana, Otra Democracia es Posible, Progresistas Federales		
Verdes:	Los Verdes, Los Verdes de la Comunidad de Madrid		
Otros:	Partido «Familia y Vida», Partido Humanista, Partido de la Asociación de Viudas y Esposas Legales, Unidad Ciudadana Partido del Mútuo Apoyo Romántico, Ciudadanos en Blanco		

Fuente: Datos facilitados por el Ministerio del Interior.

## MURCIA

### Elecciones Autonómicas 2003

#### RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA Y PROVINCIA

	votos	% s/voto	Diputados
Electores	917.948		
Participación	650.584	70,9	
PP	366.314	56,31	28
PSOE	219.707	33,77	16
IU	36.551	5,62	1
Verdes	9.988	1,54	
Diversos Derecha	227	0,03	
PANE Diversos	1.162	0,18	
Otros	1.539	0,24	
Nulos	5.173	0,80	
Blancos	9.923	1,53	

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS DIPUTADOS POR PARTIDO

	PP	PSOE	IU
MURCIA	28	16	1
PANE diversos:	Convergencia Ciudadana del Sureste		
Otros:	Partido Humanista, Partido «Familia y Vida», Centro Democrático y Social		

Fuente: Datos facilitados por el Ministerio del Interior.

## NAVARRA

### Elecciones Autonómicas 2003

RESULTADOS COMUNIDAD AUTÓNOMA Y PROVINCIA			
Electores	452.665		
Participación	327.201	72,28	
	votos	% s/voto	Diputados
UPN-PP	126.725	38,73	23
PSOE	64.663	19,76	11
IU	26.834	8,20	4
CDN	23.437	7,16	4
PNV/EA	22.727	6,95	4
ARALAR	23.697	7,24	4
Diversos Izquierda	7.897	2,41	
Otros	2.579	0,79	
Nulos	21.289	6,51	
Blancos	7.353	2,25	

#### DISTRIBUCIÓN DE ESCAÑOS DIPUTADOS POR PARTIDO

	UPN-PP	PSOE	CDN	IU	Aralar	PNV/EA
NAVARRA	23	11	4	4	4	4
Diversos Izquierda: Batzarre						
Otros: Partido Humanista, EKA-Partido Carlista						

Fuente: Junta Electoral de Navarra.

# LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE MAYO DE 2003 EN ARAGÓN

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

## El marco político

Aragón llega a las elecciones de Mayo de 2003 tras una legislatura de gobierno de coalición entre el PSOE i el PAR, presidido por Marcelino Iglesias (PSOE).

Tras unos inicios complejos, la relación entre los dos socios de gobierno ha sido buena, hasta el punto que ambos se muestran dispuestos a repetir la experiencia si es posible, puesto que ha sido una de las legislaturas más estables políticamente de la experiencia autonómica aragonesa.

Se llega a las elecciones en un clima político fuertemente marcado por el Plan Hidrológico Nacional, promovido por el PP y al que se han opuesto todos los demás partidos aragoneses, encabezados por el gobierno de Iglesias. Aragón ha vivido una serie de manifestaciones que se cuentan entre las mayores de la historia.

## Las fuerzas políticas y la campaña

El Partido Socialista presenta de nuevo como cabeza de lista al presidente saliente Marcelino Iglesias (con más de un 90% de conocimiento y muy buena valoración en la opinión pública), que aspira así a convertirse en el primer presidente aragonés, en veinte años, que repite en el cargo. La confección de las listas, marcadas por la continuidad, se ha desarrollado en un ambiente de unidad y consenso inédito en la tradicionalmente convulsa federación aragonesa del PSOE gracias a las buenas expectativas con que se enfrentan a estos comicios y al acuerdo entre los principales líderes del partido que han permitido cerrar definitivamente las crisis a que se enfrentó este partido en los años noventa. En tercera posición en la lista por Zaragoza, el consejero de economía Eduardo Bandrés se perfila como uno de los hombres clave en el partido y en el futuro gobierno.

La campaña socialista tiene como eje fundamental la oposición al trasvase del Ebro, que ha sido el tema principal de la política aragonesa desde la aprobación del PHN en el congreso de los diputados en 2001. Marcelino Iglesias, que se ha situado al frente de las movilizaciones sociales en contra del trasvase, espera aprovechar el clima de rechazo que se ha generado en la sociedad aragonesa para consolidar su posición política. Otros ejes de la campaña socialista son la vivienda, la educación (libros de texto gratuitos hasta los 16 años), la sanidad y las infraestructuras (metro ligero de Zaragoza, trenes de cercanías) para consolidar así el crecimiento económico de Aragón.

El PP se enfrenta a los comicios con una situación más complicada, debido a

los problemas internos y al riesgo de perder espacio en las instituciones. El candidato a presidir la Diputación General de Aragón es Gustavo Alcalde, presidente del PP en Aragón, que sucede en el cargo a Manuel Giménez Abad, asesinado por ETA en mayo de 2001. En la confección de las listas, el PP ha operado una importante renovación (más de la mitad de sus cargos electos no repiten en las listas) con el objetivo de reconciliar los diversos sectores del partido, principalmente el liderado por el alcalde de Zaragoza José Atarés, y los de otros dirigentes importantes del PP aragonés, como Luisa Fernanda Rudi.

La campaña del PP se centra en minimizar el impacto negativo del PHN en los resultados electorales, y en criticar la gestión de Marcelino Iglesias al frente de la DGA. Además, se resaltan las inversiones del gobierno central en la comunidad (AVE, autovía Zaragoza-Huesca). Este último aspecto viene reforzado por la presencia, en la campaña electoral de un buen número de ministros del gobierno de Aznar, para reforzar las candidaturas autonómicas y locales del PP. Su objetivo es mantener las alcaldías de Teruel y Zaragoza y recuperar el gobierno de la DGA.

El PAR se presenta a estas elecciones con el objetivo de frenar su progresiva pérdida de votos, y rentabilizar su tarea en el gobierno de Iglesias, así como los votos de centro-derecha que el PP pueda perder en esta comunidad a causa del PHN. Así, el PAR se ha sometido a una importante renovación, encabezada por el hasta ahora vicepresidente de la DGA José Ángel Biel (cabeza de lista por Teruel y candidato a la presidencia de la DGA). Alfredo Boné y Antonio Ruspira, de 48 y 35 años, encabezan las listas de Zaragoza y Huesca respectivamente.

La campaña del PAR se centra también en la oposición al trasvase del Ebro y la defensa del «Pacto del Agua». Reclama más autogobierno para Aragón como camino para solucionar los problemas de la comunidad. Sus ataques se centran especialmente en el PP y, en menor medida, en la CHA. El objetivo es recuperar posiciones y situarse en condiciones de decidir el próximo gobierno autonómico.

La CHA se presenta ante los comicios de mayo de 2003 con unas buenas expectativas de crecimiento, tras dos legislaturas en las cortes de Aragón y una con José Antonio Labordeta en el congreso de los diputados. La Chunta pretende consolidar su espacio de izquierda aragonesa, y extenderlo más allá de las zonas urbanas. Su oposición al trasvase del Ebro y a los grandes pantanos previstos en el Pirineo, junto con la defensa de una política más contundente en la construcción de viviendas protegidas son los ejes entorno a los cuales gira la campaña de la CHA, que presenta como candidato a su secretario de política institucional, Chesús Bernal Bernal.

Izquierda Unida de Aragón tiene como candidato a presidir la DGA a Adolfo Barrena, su coordinador general desde mayo de 2002. Barrena, que proviene del mundo sindical, se presenta a los comicios con el objetivo de repetir en el cargo de diputado autonómico, y sobretodo, de participar en un gobierno «plural de izquierdas». Los ejes de su campaña son los temas de política nacional e internacional (PHN, *Prestige*, guerra de Irak) y a nivel autonómico, dan prioridad a temas medioambientales y de defensa de la educación pública.

## Los resultados

### *La participación*

La participación ha sido del 71,3%, más de 6 puntos por encima de la registrada en las anteriores elecciones autonómicas. Este incremento es paralelo al que se produce también en las demás CCAA, aunque ligeramente superior a la media. El electorado aragonés se hace pues eco de la mayor politización de la elección tanto por la coyuntura general como por la derivada de la situación particular generada por el conflicto sobre el trasvase del Ebro. En este marco se recuperan los niveles de participación de 1995, incluso superándolos ligeramente, apareciendo como las más participadas de la serie de elecciones autonómicas celebradas hasta ahora. La participación en las elecciones autonómicas se sitúa así al mismo nivel que en las elecciones generales de 2000, aunque es inferior a la de las elecciones generales con expectativa de cambio.

El repunte de la participación ha sido general en las tres circunscripciones, pero si bien en Huesca y Teruel la participación ha aumentado ligeramente por encima de los 4 puntos, ha sido en Zaragoza donde más ha aumentado la movilización (+7), en la pauta de la mayor dependencia de la coyuntura que manifiestan los electorados urbanos. Los factores coyunturales (generales y/o autonómicos) y su mayor repercusión en zonas urbanas explican las oscilaciones en los niveles de participación en Aragón entre, en nuestro caso, unas elecciones autonómicas y otras.

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	71,3%	6,4	-0,1	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
PP	30,6	-7,5	-16	22 (-6)
PSOE	37,7	+7,2	+7	27 (+4)
IU	3,0	-0,8	0	1 (+0)
PAR	11,1	-2,1	+6	8 (-2)
Cha	13,7	+2,7	+3	9 (+4)

### *La orientación del voto*

Con un 37,67% del voto, el PSOE recupera en Aragón su posición como partido más votado, que había perdido en 1995 frente al PP. Aún así, el PSOE se sitúa aún lejos de la mayoría absoluta.

Estos resultados suponen una recuperación de más de siete puntos porcentuales para los socialistas, que obtienen en esta ocasión 268.000 votos, casi 70.000 más que en 1999 (y 44.000 más que en las elecciones generales de 2000).

El incremento se concentra en las provincias de Huesca y Zaragoza, donde los socialistas recuperan ocho y siete puntos porcentuales respectivamente, mientras que en Teruel el avance se sitúa en los 4 puntos.

El PP, por el contrario, sufre un notable descenso, de 7,45 puntos respecto a 1999 y de 16 puntos respecto a las elecciones generales de 2000. Esta pérdida, de más de 30.000 votos (a pesar del notable incremento de la participación), se concentra fundamentalmente en la provincia de Zaragoza, donde el PP pierde más de 8 puntos (en Teruel pierde 6,5 puntos, mientras que en Huesca la cifra se sitúa en 4,06 puntos). Esta variación reequilibra a la baja la implantación territorial del PP en Aragón, que se sitúa entre el 29,5% de Huesca y el 33,2 de Teruel.

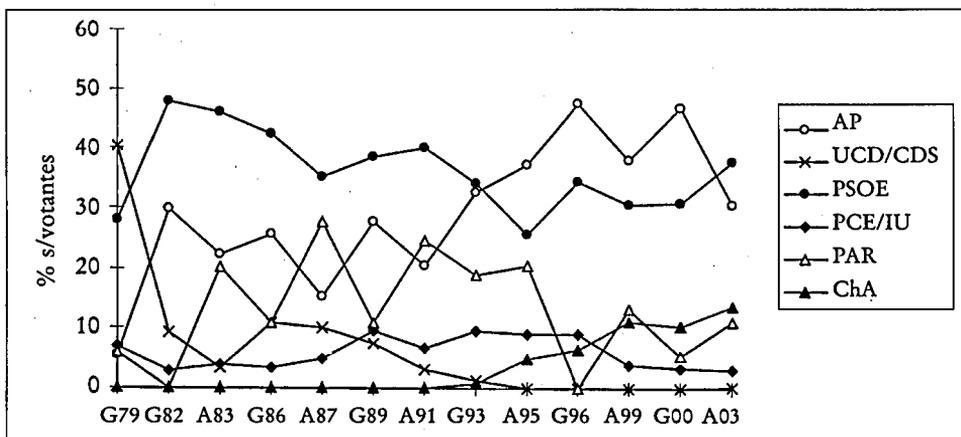
Este descenso hace perder al PP la posición de partido más votado que ostentaba en la última década en Aragón.

En el ámbito de los PANE, cabe destacar el notable incremento de la Chunta Aragonesista que, con 97.500 votos, se sitúa como la tercera fuerza política de Aragón. El incremento de la ChA se concentra en las provincias de Teruel (+3,28%) y Zaragoza (+2,86%), cosa que en parte viene a compensar la deficiente implantación que la ChA tenía en la provincia de Teruel. Aún así, la pauta de implantación territorial del partido aragonésista continúa siendo muy desigual: mientras que en Zaragoza supera el 15% de los votos, en Teruel se queda en la mitad (7,58%) y en Huesca no llega al 10% (9,89%).

El PAR, por su parte, y a pesar de su oposición al trasvase del Ebro, sigue su tendencia decreciente, aunque en esta ocasión el descenso (-2 puntos) es menos pronunciado del que experimentó en 1999. El 11,1% (79.000 votos) supone su peor resultado en elecciones autonómicas. En términos relativos su mayor retroceso lo experimenta en Huesca (-3,7) mientras pierde dos puntos en Zaragoza. En cambio mantiene su porcentaje de voto en Teruel que se mantiene como la provincia donde obtiene mejores porcentajes de voto como ya sucedió en 1999.

IU, por su parte, sigue su tendencia decreciente en Aragón, aunque en esta ocasión el descenso es mucho menos acusado que en 1999 (cuando perdió casi dos terceras partes de los votos que obtuvo en 1995), y pierde alrededor de 3.000 votos, un descenso inferior a un punto porcentual y bastante equilibrado en las tres provincias.

ARAGÓN: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



## El nivel institucional

El nuevo parlamento aragonés refleja un mapa político con algunas variaciones respecto al anterior: El PP pierde el primer lugar en la cámara, y con 22 escaños (-6) pasa a la segunda posición, superado en esta ocasión por el PSOE, que pasa de 23 a 27 diputados. El tercer lugar cambia también, y pasa en esta ocasión a manos de la CHA, con 9 escaños (+4). El PAR pierde este lugar, y se queda con 8 (-2), mientras que IU conserva su único representante en las Cortes de Aragón.

Esta configuración parlamentaria deja al PSOE como único partido con opción real de formar gobierno. La incógnita era si los socialistas optarían por renovar su acuerdo con los regionalistas de centro-derecha del PAR o por pactar con la izquierda aragonesista de la CHA. Finalmente el PSOE decidió reeditar el pacto que tuvo la legislatura pasada con el PAR, y Marcelino Iglesias fue investido de nuevo presidente aragonés con los votos de su partido y el PAR, convirtiéndose así en el primer presidente de la DGA que repite en el cargo.

En principio, dada la actual configuración parlamentaria, no parece concebible la formación de una mayoría alternativa, y por lo tanto el gobierno de Iglesias tiene unas perspectivas razonables de estabilidad. La única incógnita sería si la buena sintonía mantenida entre el PSOE y el PAR se podría mantener una vez *apagado* el conflicto del PHN que ha actuado como aglutinador de fuerzas políticas muy distintas en Aragón.

La victoria socialista ha tenido también su reflejo municipal, y a parte de mantener su tradicional feudo de Huesca, ha recuperado –de la mano de Juan Alberto Belloch– la alcaldía de Zaragoza. En el ayuntamiento de Zaragoza, Belloch fue investido con los votos del PAR, aunque posteriormente rubricó un acuerdo de gobierno con la CHA. También Teruel será gobernada por el PSOE, tras el apoyo del PAR a la investidura de Lucía Gómez como alcaldesa.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN EL PRINCIPADO DE ASTURIAS

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

Tras las anteriores elecciones de 1999, el PSOE consiguió la mayoría absoluta en las juntas Generales de Asturias, y por lo tanto ha podido gobernar con comodidad los últimos cuatro años. El PP por su parte, ha tratado de recomponerse tras los graves problemas internos que lo llevaron al descalabro electoral de 1999.

Las elecciones de 2003 se planteaban en un escenario de continuidad, en que el PSOE parecía tener pocas probabilidades de perder el poder que recuperó cuatro años antes. La incógnita principal era si el PP se recompondría o bien seguiría arrastrando los efectos de su crisis.

Junto a estas circunstancias internas, en las elecciones asturianas están presentes también los grandes temas de la política española del momento –fundamentalmente la crisis de Irak y la catástrofe del *Prestige*–, tal y como sucedió en todo el Estado.

### *Las fuerzas políticas y la campaña electoral*

El PSOE asturiano apuesta por unas listas esencialmente continuistas, encabezadas por el presidente autonómico Vicente Álvarez Areces y con sólo seis nombres nuevos en las candidaturas. La elaboración de las listas ha estado marcada por un amplio consenso en el seno de la Federación Socialista Asturiana, aunque la agrupación de Oviedo se mostró crítica con algunos aspectos de estas candidaturas.

Areces se presenta a las elecciones con el objetivo y la expectativa (a tenor de las encuestas) de revalidar, o mejorar, su mayoría absoluta. Por lo tanto, su estrategia de campaña es fundamentalmente defensiva y se basa en propuestas referentes a temas sociales (con un papel destacado del problema de la vivienda) y de empleo, así como en la defensa de su labor de gobierno (especialmente por la estabilidad y la puesta en marcha de infraestructuras y servicios sociales). Centra sus críticas en el PP, al que acusa de no haber superado los problemas internos que generaron la crisis del gobierno de Marqués y la escisión de URAS en 1998. Se ataca también a Francisco Álvarez Cascos por su protagonismo en la campaña y por sus intentos de ingerencia, desde el ministerio de fomento, en asuntos asturianos.

El PP, por su parte, presenta una lista esencialmente continuista, encabezada, como en los comicios de 1999, por Ovidio Sánchez. El proceso de elaboración de listas se ha visto afectado por la oposición del sector liderado por Álvarez Cascos a la lista de Gigjón propuesta por la ejecutiva regional del PP, cosa que ha

hecho recordar la crisis del PP asturiano de 1998. El protagonismo adquirido por Álvarez Cascos en la campaña electoral ha sido fuertemente criticado por el resto de partidos y ha generado tensiones en el PP.

Los objetivos del PP para estas elecciones se basan en dar por cerrada la crisis y mejorar los resultados obtenidos en 1999, tanto a nivel municipal como autonómico. Una de las claves de esto se encuentra, sin duda, en la recuperación de los votos que fueron traspasados a URAS en los anteriores comicios.

Para ello, el PP realiza una campaña dura, en la cual centra sus críticas en la gestión socialista del gobierno del Principado, especialmente en materia de empleo e infraestructuras. A esto, opone la gestión del gobierno central y sus inversiones, realizadas o previstas, en Asturias, especialmente en lo que a infraestructuras de comunicación se refiere (autovía del Cantábrico, variante de Pajares, AVE...).

IU, tras la marcha de Gaspar Llamazares a Madrid para ejercer de coordinador general de la coalición, presenta como candidato a su sustituto en la portavocía del grupo parlamentario: Francisco Javier García Valledor. El objetivo de Valledor (poco conocido entre la opinión pública) es mejorar los resultados de 1999 para evitar una nueva mayoría absoluta del PSOE i generar así un gobierno «de la izquierda plural».

Para ello, busca principalmente el voto desencantado con las políticas del PSOE y, sobretodo, el voto de los jóvenes, a los que se dirige en numerosas ocasiones durante la campaña.

Para la Unión Renovadora Asturiana (URAS) del expresidente Sergio Marqués, los comicios de mayo tienen una importancia especial, puesto que en ellos se juega la continuidad y viabilidad del proyecto regionalista conservador que trata de impulsar Marqués desde su salida del PP en 1998. El principal activo de URAS es su líder, Sergio Marqués, que cuenta con un alto grado de conocimiento entre la opinión pública (por encima del propio partido). Junto al liderazgo de Marqués, URAS intenta explotar el sentimiento regionalista asturiano para mantenerse en la Junta General del Principado.

El Partíu Asturianista (PAS), es el otro partido de ámbito no estatal (PANE) que concurre a los comicios asturianos con el objetivo de recuperar su presencia en el parlamento autonómico, perdida en 1999. Con un discurso nacionalista (en el que la defensa de la lengua asturiana tiene un papel destacado) y progresista, compite con URAS por el voto asturianista y con el PSOE por los votos progresistas. Su líder y candidato, el ex portavoz del grupo socialista Xuan Xosé Sánchez Vicente, es también su principal activo, por ser muy conocido entre la población asturiana.

## Los resultados

### *Aspectos generales*

El PSOE vuelve a vencer los comicios autonómicos en Asturias, aunque pierde la mayoría absoluta y se ve obligado a alcanzar acuerdos con IU. Por su parte, el PP se recupera y, a pesar de seguir en segunda posición, se acerca al PSOE, hasta situarse a tan sólo 1,3 puntos de distancia.

IU avanza dos puntos, mientras que el gran derrotado de estos comicios es URAS que pierde más de cuatro puntos y queda sin representación en la cámara asturiana. Lo mismo le sucede al PAS que queda por debajo del 2%.

### *La participación*

La participación, situada en el 63%, se sitúa dos puntos por debajo de la registrada en 1999 seguramente debido a que en aquella ocasión la expectativa de cambio generó una movilización del electorado poco habitual en unos comicios autonómicos en Asturias, que tradicionalmente ha sido una de las CCAA menos participativas del conjunto del Estado.

PRINCIPADO DE ASTURIAS: ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	63,84%	-2,1	-3,1	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
PP	38,9	6,8	-7,1	19 (+4)
PSOE	40,2	-5,5	+3,4	22 (-2)
IU	11,0	+2,0	+0,8	4 (+1)
URAS	2,8	-4,3	+0,9	0 (-3)
PAS	1,8	-0,8	+0,8	

### *La orientación del voto*

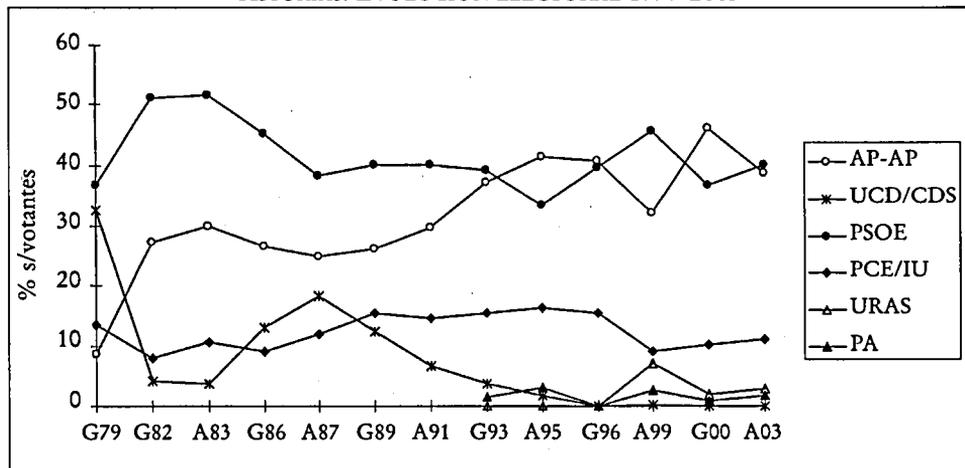
El PSOE, con el 40% de los votos, ha sido de nuevo el partido más votado en Asturias, aunque sufre un retroceso de 5,5 puntos respecto a 1999 y, por lo tanto, la distancia con respecto al PP queda muy reducida. El PSOE ha perdido 30.000 votos, la mitad de los que ganó en 1999.

El PP es el gran beneficiado del retroceso socialista (y de URAS), y gana casi 7 puntos porcentuales respecto a 1999, quedando en el 38,9% de los votos, que corresponde a 242.000 votos, aproximadamente (45.000 más que en los anteriores comicios autonómicos).

IU, por su parte, recupera una parte de los votos perdidos en 1999, y se sitúa en el 11% de los votos, con 68.000 votos (13.000 más que en 1999 pero aún lejos de los 106.000 que obtuvo en 1995).

En el ámbito de los PANE, URAS pierde más de cuatro puntos, y pasa del 7,1% de los votos que obtuvo en 1999 a un 2,8%, que deja a la formación de Sergio Marqués sin representación parlamentaria y con poco más de 17.000 votos (frente a los 43.800 de las anteriores elecciones autonómicas). El PAS, por su parte, sigue en su tendencia de pérdida progresiva de votos, lo que mantiene a esta formación asturianista fuera de la cámara regional.

## ASTURIAS: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003

*El nivel institucional*

Con estos resultados, el PSOE se queda con 22 escaños (-2), con lo que pierde su mayoría absoluta y se ve obligado a pactar con IU –que consigue 4 actas de diputado (+1)- para formar gobierno en el Principado. El PP, por su parte, se recupera definitivamente del descalabro de 1999 y sube hasta los 19 escaños (+4). URAS queda fuera de la cámara, al igual que el PAS, que no consigue su objetivo de obtener representación institucional.

Finalmente se forma un gobierno de coalición PSOE-IU, presidido por Vicente Álvarez Areces y con dos consejeros de IU (Francisco Javier García Valledor al frente de Justicia, Seguridad Pública y Relaciones Exteriores y Laura González en Vivienda y Bienestar Social).

A nivel municipal el mapa en los principales municipios asturianos no varía mucho: el PSOE, aunque pierde terreno, mantiene la alcaldía de Gijón y Avilés (en ambos casos gracias a un acuerdo con IU) y el PP revalida (y amplía) la mayoría absoluta de Gabino De Lorenzo en Oviedo, a pesar de sus doce años al frente del consistorio.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN CANARIAS

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

Tras las elecciones de 1999, ningún partido obtuvo la mayoría absoluta en el parlamento canario, por lo que se formó un gobierno de coalición formado por el grupo mayoritario en la cámara (Coalición Canaria) y el Partido Popular, receditando la fórmula que había estado vigente en la anterior legislatura.

Sin embargo, esta legislatura no ha sido tan estable como la anterior, y en esta ocasión las diferencias entre los socios de gobierno han provocado importantes crisis políticas en el archipiélago, especialmente la que se derivó del caso «Tendaya», un escándalo de corrupción que afectó a CC y que generó una división en el seno del PP entre los diputados leales al partido y los que formaban parte del gobierno, que votaron junto a CC. La fuerte crisis que esto originó se cerró el 25 de enero de 2001 con la firma de un nuevo «Pacto de Estabilidad» en virtud del cual se formó un gobierno monocolor de CC con el apoyo externo del PP (a cambio del apoyo que CC presta al PP a nivel estatal). De esta manera, CC optó por seguir sus acuerdos con el PP, rechazando las ofertas socialistas de formar una nueva coalición de gobierno.

Junto a esta crisis de gobierno, durante la legislatura se han vivido otros momentos de inestabilidad, vinculados a la moción de censura presentada por el PSC-PSOE en ocasión del debate sobre el estado de la nacionalidad de 2001; a supuestos casos de corrupción, a crisis políticas en municipios relevantes (como es el caso de San Bartolomé de Tirajana) o a conflictos como la huelga de médicos de atención primaria y especialidades del Servicio Canario de Salud (SCS), que duró ocho meses.

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

Coalición Canaria, partido que ha gobernado Canarias los últimos años gracias a acuerdos de diversa índole con el PP, se presenta en esta ocasión con el objetivo de conseguir la mayoría absoluta en el parlamento de Canarias, aunque reconoce la dificultad de lograr este objetivo, y no se pronuncia de antemano sobre su política de pactos postelectorales. Encabeza la lista Adán Martín, hasta la fecha vicepresidente del gobierno, mientras que el que ha sido en esta última legislatura presidente del gobierno canario, Roman Rodríguez, opta en esta ocasión a la vicepresidencia y a la Consejería de Economía y Hacienda.

CC hace una campaña basada en la defensa de su actuación en el gobierno, y

en los réditos de su colaboración con el PP en el Congreso de los Diputados, en Madrid. Critica al PP por la inestabilidad generada durante la pasada legislatura y por su dependencia de Madrid, y especialmente al PSOE por su gestión en los años en que estuvo en el gobierno autonómico.

Sus ejes programáticos son la creación de la policía autonómica (cuestión que la enfrenta al PP) y el control de la inmigración, la ampliación del autogobierno, el desarrollo sostenible y las relaciones con Europa, especialmente por lo que se refiere a la preservación de sus privilegios como región «ultraperiférica» en la nueva constitución europea.

El PP, por su parte, asume el objetivo de ganar las elecciones con mayoría absoluta para conseguir la presidencia del archipiélago. Para ello, tiene como candidato a José Manuel Soria, que abandonará la Alcaldía de Las Palmas, que ocupa desde 1995, y, en caso de cumplirse sus objetivos, haría «doblete» al encabezar también la lista al Cabildo de Gran Canaria por lo que renunciaría a la presidencia del Cabildo, dada la incompatibilidad legal de ambos cargos.

El PP se presenta ante los electores como un partido cohesionado, que ha superado sus divisiones internas y preparado para gobernar el archipiélago. Critica duramente la gestión de CC en el gobierno autonómico (especialmente desde que salieron del gobierno) y defiende la conveniencia de una mayoría absoluta del PP como garantía de estabilidad para Canarias.

Su campaña se basa en resaltar los logros de la gestión del PP allá donde ha gobernado, y especialmente en el gobierno central. Se destaca el incremento de las inversiones en Canarias con los gobiernos del PP y se hace especial hincapié en la necesidad de trasladar a la esfera autonómica las políticas del gobierno del PP, especialmente en materia de empleo y política fiscal. Se enfrenta a CC por la cuestión de la policía autonómica y pide un mayor control de la inmigración.

El PSOE, por su parte, aspira a crecer electoralmente y a situarse como primera fuerza del archipiélago, lo que le habría de permitir gobernar en minoría. Acusa al PP y CC de tener ya un acuerdo de gobierno preparado para después de las elecciones, por lo que se presenta como única alternativa a la actual gestión del gobierno canario. El candidato del PSC-PSOE a la presidencia autonómica es Juan Carlos Alemán, secretario regional del PSC-PSOE, diputado desde 1995 y portavoz de su grupo en el Cabildo tinerfeño.

A parte de la crítica al «eje» PP-CC, el PSC-PSOE tiene como tema prioritario de su campaña la mejora del sistema sanitario canario (y en especial la reducción de las listas de espera), que ha sido objeto de importantes polémicas y conflictos como la larga huelga de médicos de 2001. Otros aspectos destacados de su campaña son las políticas a favor del pequeño comercio, o la petición de referéndums autonómicos para decidir sobre aspectos como la posible extracción de petróleo de las aguas del archipiélago. El acento en las políticas sociales es una de las características esenciales de la campaña socialista en Canarias.

## Los resultados

### *La participación*

La participación electoral sigue siendo baja en Canarias (66,6%), a pesar de que el contexto general de movilización y repunte de la participación ha afectado también al archipiélago y la abstención en esta ocasión ha caído más de 5 puntos respecto a la registrada en 1999 y se aproxima más a los niveles que, hasta el año 2000, habían sido habituales en las elecciones generales (alrededor del 30-32%), mientras que queda significativamente por debajo de los niveles tradicionalmente registrados en citas autonómicas (que solían oscilar entre el 35 y el 38%). En términos absolutos, este incremento de la participación, junto a un ligero incremento del censo electoral, se traduce en un total de 81.000 votantes más que en 1999.

Por provincias, se mantiene la pauta tradicional, siendo Tenerife ligeramente más abstencionista que Las Palmas (un 1,9% más). En Las Palmas el descenso de la abstención con respecto a 1999 ha sido de casi 6 puntos mientras que en Tenerife este se ha situado en los 5,05 puntos.

Por islas, Lanzarote sigue como la más abstencionista (con un 41,3%), mientras que en esta ocasión la más participativa ya no es, como tradicionalmente había ocurrido, ni El Hierro ni Fuerteventura, sino Gran Canaria, donde un fuerte incremento de la participación (de 6,65 puntos) ha situado la abstención en un 31,1%, frente al 33,1 de El Hierro o el 35,95 de Fuerteventura, que destaca por ser la única isla en la que la abstención no se ha reducido respecto a 1999, sino que incluso ha subido alguna décima.

CANARIAS: ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	66,61%	5,52	5,99	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
PP	30,44	3,80	-10,89	17 (+2)
PSOE	25,28	1,66	3,31	17 (-2)
IU	1,31	-1,43	-1,11	0 (=)
CC	32,72	-4,15	3,02	23 (-1)
FNC	4,80	1,38	5,99	3 (+3)

### *La orientación del voto*

CC repite como fuerza más votada en Canarias, con 298.000 votos, repite como fuerza más votada en el archipiélago, a pesar del retroceso de más de 4 puntos experimentado con respecto a 1999. Esto parece indicar el «techo» de CC, que en 1999 obtuvo su mejor resultado y que en esta ocasión no ha logrado repetir. Este retroceso se produce a pesar de la incorporación de la Agrupación

Herreña Independiente en CC. La AHÍ, primera fuerza en El Hierro, a pesar de representar pocos votos a nivel absoluto, es una fuerza con una cierta importancia en la política canaria, dado que el especial sistema electoral canario le permitía tener representación parlamentaria (en la pasada legislatura obtuvo 2 escaños con un 0,3% de los votos totales).

De nuevo es en la provincia de Tenerife donde CC obtiene sus mejores resultados (44,12%). La distancia de resultados entre una y otra provincia se ha agudizado, puesto que el retroceso de CC se concentra en la provincia de Las Palmas, donde pierde 9,6 puntos y se queda en un 21,7%; mientras que en la de Tenerife avanza dos puntos porcentuales con respecto a 1999.

Como segunda fuerza se queda el PP, que obtiene el 30,6% de los votos logrando recuperar prácticamente los 4 puntos perdidos en 1999 (recupera 3,8 puntos porcentuales). Esto, unido al ya mencionado retroceso de CC, sitúa la distancia entre ambas formaciones en tan solo 1,7 puntos (aproximadamente 16.000 votos).

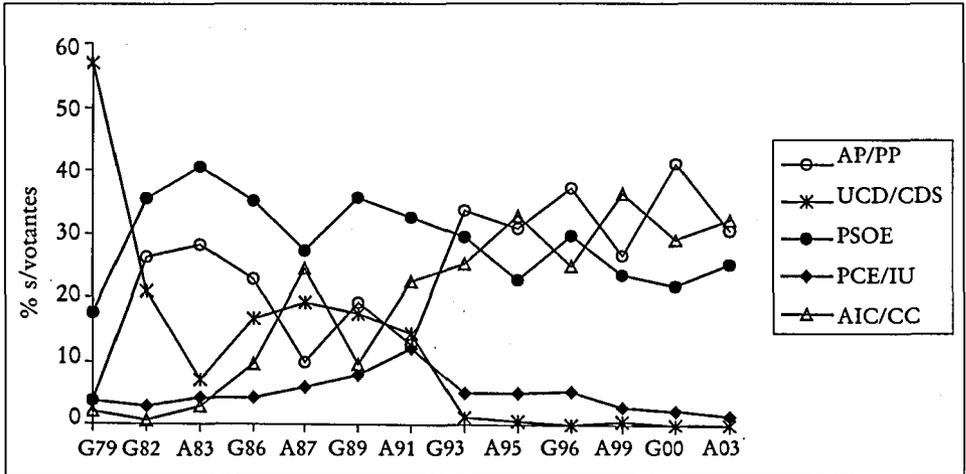
La distribución territorial del voto popular sigue su pauta tradicional: los mejores resultados los obtiene en la provincia de Las Palmas, y especialmente en Gran Canaria. Esta pauta se ha visto agudizada en esta ocasión porque el avance del PP se ha concentrado esencialmente en este territorio, en el que gana 7,25 puntos, mientras que en la provincia de Tenerife sufre una ligera pérdida de porcentaje de voto (-0,25%). En Gran Canaria, el PP obtiene sus mejores resultados, con el 47,3% de los votos (más de 7 puntos más que en 1999) mientras que el peor resultado para los populares es el registrado en La Gomera, donde obtienen el 7,73% (3 puntos menos que en 1999).

El PSOE se mantiene en tercera posición, con el 25,3% de los votos (233.353 votos), lo que supone un ligero avance de 1,66 puntos con respecto a 1999 pero dado el avance del PP la distancia entre ambas fuerzas ha crecido en esta ocasión, pasando de 3 a casi 5 puntos. Este resultado parece confirmar que el PSOE ha parado la fuerte tendencia descendente que venía experimentando en Canarias desde principios de los años noventa, aunque sigue sin mostrarse en disposición de revertir totalmente la tendencia y recuperar el terreno perdido (recordemos que desde 1982 hasta 1993, el PSOE fue la primera fuerza en el archipiélago).

Por provincias, se mantiene la mejor implantación en Tenerife (30,39%) que en Las Palmas (20,8%), mientras que por islas los resultados oscilan entre el 20,5 de Gran Canaria y el 55% de La Gomera (tradicionalmente estas han sido las islas donde el PSOE ha obtenido sus peores y mejores resultados respectivamente). El resto de islas se mueven entre el 21 y el 30% aproximadamente.

Entre las otras fuerzas, destacar que en Canarias IU no ha conseguido aún revertir su progresiva pérdida de apoyos y en esta ocasión vuelve a perder la mitad de sus votos, quedando en 11.785 votos, que suponen un 1,28% de los sufragios. El FNC recupera posiciones, llega al 6,14% de los votos y consigue 3 escaños, todos ellos pertenecientes al PIL de Dimas Martín.

## CANARIAS: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003

*El nivel institucional*

CC gana las elecciones y obtiene 23 diputados (-1). Así pues, sufre un desgaste mínimo pero queda lejos de la mayoría absoluta. El PP, por su parte, gana dos escaños y se queda en 17, aún lejos de la primera fuerza.

Empatado a escaños con el PP se sitúa el PSOE, que con 17 escaños, pierde dos respecto a los anteriores comicios. La novedad es la entrada de la Federación Nacionalista Canaria en la cámara, con 3 escaños (+3), todos ellos obtenidos en Lanzarote por el Partido de Independientes de Lanzarote (PIL) liderado por Dimas Martín y que en esta ocasión sí que cumple los requisitos de la Ley electoral canaria para entrar en la cámara, al ser la primera fuerza en su isla. La Agrupación Herreña Independiente se integra en esta ocasión en CC.

Así pues, la cámara canaria se conforma sin mayorías absolutas. Tras los comicios se consuma de nuevo un pacto de gobierno entre CC y el PP, aunque en esta ocasión sí que prevé la entrada de miembros del PP en el ejecutivo autónomo. Este pacto se consuma, a pesar de la crisis interna que desata en CC, debido a la exclusión de Román Rodríguez de los cargos de vicepresidente y consejero de economía y hacienda que le corresponderían según los pactos internos de CC. Finalmente, Adan Martín es investido con los votos de CC, el PP y el PIL de Dimas Martín, cosa que genera también una fuerte polémica interna en CC.

En cuanto a los cabildos insulares, CC obtiene la victoria en El Hierro (de la mano de AHÍ), La Palma, Tenerife y Fuerteventura (aunque en este caso sin mayoría absoluta). El PSOE gana en La Gomera mientras que en Lanzarote la victoria es para el PIL de Dimas Martín, apoyado por CC y el PP que rompen así el «Pacto por Lanzarote» que pretendía cerrar el paso de Dimas Martín dados sus antecedentes por corrupción.

El acuerdo PP-CC se extiende también a los cabildos y a la mayoría de ayuntamientos en que las dos formaciones pueden formar mayorías.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN CANTABRIA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político y la campaña electoral

Tras las elecciones de 1999, se reeditó el gobierno de coalición PP-PRC. El pacto se ha mantenido estable durante toda la legislatura, aunque en la recta final de la misma, y durante la campaña, las relaciones entre los dos socios de gobierno se han enrarecido y se han multiplicado los cruces de acusaciones entre ambos partidos, lo cual abre un escenario de incertidumbre ante los comicios del 25 de Mayo.

El PP, tras ocho años al frente del gobierno regional, presenta de nuevo a José Joaquín Martínez Sieso como candidato a presidir la comunidad. Las crisis generadas en la «etapa Hormaechea» han quedado atrás definitivamente, y se persigue la continuidad ante estos comicios. El gran objetivo electoral del PP es conseguir la mayoría absoluta en el parlamento cántabro. A pesar de que las encuestas no dan muchos indicios de ello, el PP se apoya en la buena valoración de la gestión de gobierno que reflejan las encuestas (casi el 40% de los ciudadanos consideraba buena o muy buena la acción de gobierno antes de la campaña).

La campaña electoral del PP, pues, se centra en reivindicar para sí la gestión del gobierno saliente. Junto a esto, se destacan las inversiones del gobierno central en infraestructuras en la región, especialmente la autovía del Cantábrico y los planes para hacer llegar la Alta Velocidad a Cantabria. Este último aspecto se ve reforzado por la presencia de ministros del ejecutivo de Aznar en la campaña cántabra. Los temas más destacados son, por lo tanto, las mejoras conseguidas en resultados económicos, creación de empleo y algunas medidas sociales tomadas por el ejecutivo regional, como la paga de 100 euros que más tarde el Ejecutivo central generalizó. Se trata, pues, de una campaña centrada en explicar la gestión. Sus críticas se centran en el PSOE y, en menor medida en el PRC y básicamente se refieren al riesgo de retroceso económico y social que supondría, según ellos, un gobierno alternativo al del PP.

El PSOE de Cantabria, por su parte, parece haber culminado su proceso de renovación interna y las antiguas tensiones en el seno del partido han quedado muy amortiguadas, al menos en apariencia. Presenta como cabeza de lista a una mujer, la miembro del comité federal del PSOE Dolores Gorostiaga Sáiz. A parte de la cabeza de lista, también el resto de la candidatura presenta un perfil profundamente renovado, con el que el PSOE pretende acabar con la hegemonía del PP en la región.

Para conseguir sus objetivos, el PSOE desarrolla una campaña dura, marcada por las críticas al gobierno saliente y a su gestión, aprovechando las difíciles relaciones entre los dos socios del gobierno, PP y PRC. Los temas principales de la

campaña son la especulación del suelo (especialmente del litoral cántabro) y la vivienda, el empleo, los servicios sociales (tales como la atención domiciliaria a la tercera edad) y, especialmente el desequilibrio territorial entre la Cantabria costera y la rural, con tasas importantes de despoblación. En este sentido, el PSC-PSOE defiende un pacto para evitar la caída de los precios de la leche, cuestión que preocupa a los ganaderos cántabros y que ha sido motivo de protestas antes y durante la campaña.

El Partido Regionalista de Cantabria, por su parte, afronta estos comicios con expectativas de crecimiento tras su participación en el gobierno, y aprovechando el tirón de su líder y candidato a la presidencia de Cantabria, Miguel Ángel Revilla, que es uno de los líderes más conocidos de la región y que lleva dos legislaturas como vicepresidente y Consejero de Obras Públicas, Vivienda y Urbanismo.

Tras dos legislaturas de acuerdos estables de gobierno con el PP, el PRC opta, en esta campaña, por atacar duramente al PP por cuestiones referidas al funcionamiento de la coalición y la gestión en las áreas de gobierno que han correspondido a éste partido. Se trata de una campaña muy centrada en la figura del candidato Revilla, que desarrolla una intensa actividad por casi todos los municipios cántabros priorizando el contacto directo para tratar de rentabilizar electoralmente el nivel de popularidad de Revilla.

IU, que en Cantabria carece de representación parlamentaria desde la escisión de Izquierda Democrática Cántabra a mitad de la legislatura 1995-1999, trata de recuperarla con su coordinador en Cantabria, Norberto García, como candidato. La campaña de IU, que tiene poca presencia mediática, trata de buscar apoyos entre el electorado ubicado a la izquierda, y acusa al PSOE de ubicarse en el centro-izquierda.

## Los resultados

### *La participación*

El 75,4% de participación registrado en estos comicios consolida Cantabria como una de las CCAA más participativas de todo el mapa autonómico, y supera en más de 6 puntos a la registrada en 1999: en 2003 ha habido en Cantabria casi 27.000 votantes más que en 1999, en un censo que ha decrecido ligeramente (5.000 personas menos).

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	75,41%	6,62	3,60	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
PP	42,09	-0,08	-14,20	18 (-1)
PSOE	29,67	-3,15	-3,48	13 (-1)
IU	3,57	-0,09	-1,40	0 (+0)
PRC	19,32	5,91	19,32	8 (+2)
UPCA	1,58	-1,47	1,58	0 (+0)

### La orientación del voto

No se han registrado grandes cambios en estos comicios en Cantabria, aunque los movimientos menores hayan afectado profundamente la formación de gobierno. El sistema de partidos cántabro sigue caracterizándose por una baja fragmentación, con dos grandes partidos (PP y PSOE) y un partido *bisagra* menor (PRC) que tiene la capacidad de decantar la formación de gobierno hacia uno u otro partido.

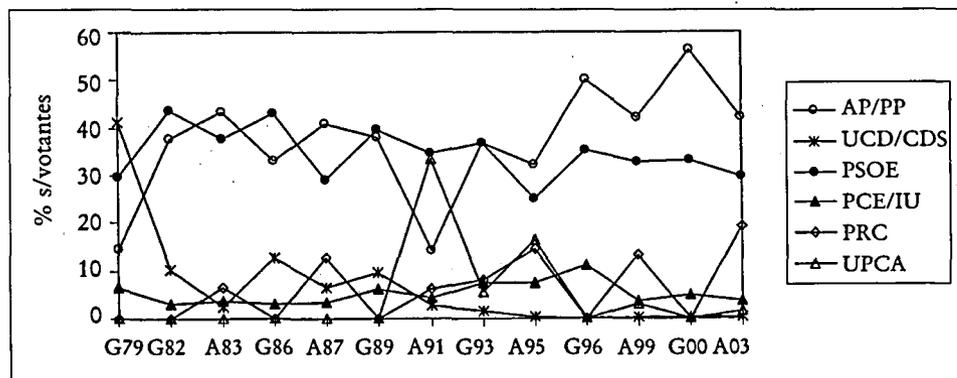
El partido más votado ha sido, de nuevo, el PP (42,09%) aunque parece haber agotado su ciclo de gran crecimiento y, esencialmente, ha mantenido sus resultados de 1999, a pesar de haber registrado unos 11.000 votos más que entonces, el aumento de la participación ha hecho que este incremento de sufragios, en términos relativos, se haya traducido en un ligero descenso en el porcentaje de votos (-0,08%).

El PSOE, por su parte, sigue en su posición de segunda fuerza cántabra, a unos 12 puntos de distancia con respecto al PP. Con 102.918 votos, los socialistas cántabros se sitúan cerca del 30% de los sufragios, cosa que les supone un descenso del 3% con respecto a 1999, aunque este descenso se deba fundamentalmente al incremento de la participación, puesto que en términos absolutos la pérdida de votos ha sido muy escasa (alrededor de los 2.000 votos).

El PRC (19,32% de los votos) consolida su posición como partido «bisagra» y rentabiliza su posición durante esta legislatura, puesto que registra un avance del 5,91% que representan 24.000 votos más siendo, por tanto, el principal beneficiario del incremento de la participación.

IU mantiene esencialmente sus resultados de 1999, que llevaron a la coalición a perder su representación parlamentaria al no superar la barrera legal que en Cantabria está establecida en el 5% de los votos. En esta ocasión IU consigue el 3,57% de los votos, que suponen 12.375 sufragios. La UPCA prosigue su tendencia descendente, y en esta ocasión se sitúa en el 1,58% de los votos, aproximadamente la mitad de lo obtenido en 1999 y que culmina su progresiva «desaparición» del sistema cántabro de partidos y confirma su dependencia de la figura de Hormaechea.

CANTABRIA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



### *El nivel institucional*

Los resultados electorales dibujan de nuevo un parlamento regional sin mayorías absolutas. El PP, que en la legislatura anterior había rozado la mayoría absoluta, se queda esta vez con 18 escaños (-1). El PSOE, por su parte, pierde también un diputado y dispondrá en esta legislatura de 13 escaños. Los escaños perdidos por los dos partidos mayoritarios van a parar al PRC, que pasa de 6 a 8 escaños (+2) y consolida su posición de partido «bisagra» en el hemicycle cántabro. IU sigue fuera del parlamento otra legislatura más.

Tras las elecciones, el PRC comunica al PP su decisión de no reeditar el acuerdo de gobierno que mantenían desde 1995, por considerar agotado el modelo y por importantes diferencias, tanto programáticas como personales entre ambas formaciones. Dada esta situación, y tras un breve e infructuoso encuentro entre los líderes del PP y el PSOE, las negociaciones se centran en la búsqueda de un pacto PSOE-PRC.

Finalmente ambos partidos sellan un pacto de gobierno en virtud del cual Miguel Ángel Revilla se convierte en el Presidente de Cantabria pese a contar solamente con 8 de los 39 diputados del Parlamento regional. Además de la presidencia de la comunidad, el PRC consigue la gestión de cuatro consejerías: Obras Públicas y Vivienda; Presidencia, Ordenación del Territorio y Urbanismo, Ganadería, Agricultura y Pesca; y Cultura, Turismo y Deporte.

Por parte del PSC-PSOE, Dolores Gorostiaga ostentará la vicepresidencia de la comunidad, además de ejercer de portavoz del Gobierno y responsable de Administración Local y Asuntos Sociales. Los socialistas controlarán cinco consejerías: Economía y Hacienda, Industria, Trabajo y Desarrollo Tecnológico; Educación; Medio Ambiente y Sanidad, Consumo y Servicios Sociales.

En el consistorio de la capital, Santander, se repite la mayoría absoluta del PP y Gonzalo Piñeiro repite como alcalde. En Torrelavega, el PSOE recupera la alcaldía de la mano de Blanca Rosa Gómez Morante, antigua alcaldesa de la localidad.

La extensión del pacto autonómico al nivel municipal hace que socialistas y regionalistas gobiernen en 56 de los 102 municipios cántabros, haciendo perder al PP una importante cuota de su poder municipal.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN CASTILLA Y LEÓN

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

La Comunidad Autónoma de Castilla y León se mantiene como una de las principales plazas fuertes del PP a nivel estatal, puesto que gobierna de manera ininterrumpida la región desde hace 16 años.

Las anteriores elecciones autonómicas revalidaron la mayoría absoluta del PP y por lo tanto, el presidente Juan José Lucas fue reelegido en su cargo. Se preveía pues una legislatura tranquila para el PP. Aún así, en febrero de 2001, José María Aznar nombró a Juan José Lucas ministro de Administraciones públicas, cargo del que fue cesado en julio de 2002, para pasar, en octubre del mismo año, a ser Presidente del Senado en substitución de Esperanza Aguirre.

Tras la marcha de Juan José Lucas, la presidencia autonómica pasó a ser ocupada por Juan Vicente Herrera, anterior portavoz del grupo parlamentario popular en las cortes castellanoleonesas, siendo éste el principal cambio político de la legislatura, que en general se ha mantenido en unos términos de estabilidad habituales en la comunidad.

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

El PP, aunque consciente de que Castilla y León es un terreno tradicionalmente fácil, y no tiene muchas dudas de su victoria, se ve parcialmente amenazado por las crisis del *Prestige* y de Irak. El cambio de candidato (de Juan José Lucas a Juan Vicente Herrera) genera también algunas dudas en el seno del PP, que aún así plantean una campaña bastante tranquila, basa en la evaluación positiva de la propia gestión y en los ataques al PSOE e IU, especialmente respecto a la posibilidad de pactos postelectorales en el caso que el PP perdiese la mayoría absoluta. El gran objetivo del PP es, a parte de revalidar su mayoría en las Cortes (evitando el desgaste por las crisis estatales y el cambio de candidato), recuperar la porción del poder municipal perdida en los anteriores comicios (Burgos, Palencia y Soria, básicamente). Las candidaturas del PP en son una combinación de cambio y continuidad, habiéndose renovado cuatro de los nueve cabezas de cartel provinciales, así como el 37% de los puestos «de salida» de las listas.

El candidato popular, que ha aprovechado sus dos años de mandato para hacerse conocido entre la población, basa su campaña en la defensa de la gestión popular al frente del ejecutivo autonómico, así como de las inversiones realizadas por el gobierno central en Castilla y León (AVE Madrid-Valladolid, autopis-

tas, etc). Así pues, infraestructuras y creación de empleo –junto con la promesa de estabilidad– son los puntos principales de la campaña popular.

El PSOE de Castilla y León, por su parte, presenta una candidatura renovada para tratar de mejorar los resultados de 1999 y desbancar así al PP de la presidencia de la Comunidad. Según algunas de las encuestas publicadas antes y durante la campaña, existe alguna posibilidad de que el PP perdiese la mayoría absoluta y que un hipotético pacto de izquierdas lograra desbancarlo. El candidato a presidir la Junta es Ángel Villalba, Secretario General del Partido Socialista de Castilla y León desde octubre de 2000, y Senador por esta Comunidad Autónoma desde septiembre de 2001.

La campaña socialista se basa en la crítica al PP por su gestión, y especialmente a su candidato, Juan Vicente Herrera, a quien acusan de tener poco peso político frente al candidato por Valladolid, Tomás Villanueva, y de estar destinado a marcharse a la política estatal tal y como hizo su antecesor Juan José Lucas. Otra línea de crítica al PP es la que se refiere a su estilo de gobierno, al que se acusa de ser distante de los ciudadanos y de talante autoritario. Junto a los grandes temas de política estatal –presentes en todas las CCAA–, como la guerra de Irak o la catástrofe del *Prestige*, los aspectos programáticos más destacados son las inversiones en educación, un plan de comarcalización y el desarrollo económico equilibrado en todos los territorios castellanoleoneses para evitar así la despoblación que sufren algunas provincias.

Izquierda Unida, por su parte, se presenta con el objetivo de crecer, y mejorar los resultados obtenidos en 1999, que le hicieron perder 4 de los cinco escaños que consiguió en 1995. Presenta un nuevo candidato, Jose Luis Conde –coordinador regional de la coalición–, con lo que se acaba con la situación de bicefalia de los anteriores comicios, en los que el candidato fue Antonio Herreros.

Para conseguir este objetivo, IU confía en el tirón de las movilizaciones sociales que tuvieron lugar en Castilla y León, como en todo el estado, con motivo de la guerra de Irak y, especialmente, en el voto de los jóvenes. Sus principales propuestas se refieren a la creación de empleo estable, a evitar la fuga de jóvenes licenciados a otras comunidades autónomas y al impulso de políticas sociales como la de vivienda. Se muestra dispuesto a llegar a acuerdos con el PSOE para desplazar al PP del gobierno autonómico y de los ayuntamientos.

La Unión del Pueblo Leonés (UPL) aspira a mantener, o aumentar su representación en las cortes castellanoleonesas, y así convertirse en llave de formación de mayorías en caso de que el PP perdiese su mayoría absoluta. De todos modos, la UPL no contempla la posibilidad de entrar en el gobierno autonómico, puesto que su prioridad es la celebración de un referéndum para conseguir una autonomía propia para el «País Leonés», que incluye las provincias de León, Salamanca y Zamora. Los ejes de su campaña son, como en anteriores ocasiones, las críticas al centralismo vallisoletano y a la marginación social, económica y política de León.

El otro partido de ámbito no estatal (PANE) que consiguió representación parlamentaria –en este caso por la provincia de Burgos– en los anteriores comicios autonómicos fue Tierra Comunera-Partido Nacionalista Castellano, de la mano del que también en esta ocasión es su candidato a presidente de la junta,

Juan Carlos Rad. TC-PNC se presenta a estos comicios con el objetivo de mantener o aumentar su presencia institucional, y con un programa castellanista y progresista, muy centrado en la crítica a los gobiernos del PP y a la marginación a la que tienen, desde su punto de vista, sometida a Castilla.

## Los resultados

### *La participación*

Castilla y León ha sido tradicionalmente una de las CCAA más participativas, a pesar de la gran estabilidad política que ha caracterizado la vida política de la región. Tras haberse registrado un descenso en la participación del 6% en 1999, en esta ocasión se recuperan (y se superan) los niveles de 1995, y la participación se sitúa en el 74,7%, siete puntos por encima de los anteriores comicios.

Este descenso de la abstención oscila entre el 8,6% de Soria y el 5,38% de Palencia. Soria sigue siendo la provincia más abstencionista pero se sitúa, con este descenso, en unos parámetros 26,98% de abstención) muy comparables a los de otras provincias, como Salamanca (26,3%) o León (26,16%).

CASTILLA Y LEÓN: ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	74,7%	7,0	2,1	
	% s/voto			<i>Diputados</i>
PP	48,1	-1,7	-7,1	48 (+0)
PSOE	37,0	4,1	5,1	32 (+2)
IU	3,4	-2,0	-1,0	0 (-1)
UPL	3,8	0,1	1,2	2 (-1)
TC	1,2	-0,2	0,2	0 (-1)

### *La orientación del voto*

De nuevo Castilla y León se muestra como una de las CCAA con una menor volatilidad, y los resultados de 2003 son muy similares a los de 1999.

El PP, de nuevo, se sitúa como fuerza más votada en Castilla y León, con un porcentaje de voto (48,5%) bastante similar al de 1999: ha ganado unos 13.000 votos con respecto a aquella convocatoria pero, a causa del incremento en la participación, esto se ha traducido en la pérdida de algo menos de 2 puntos porcentuales.

Por provincias, en todos los casos se observa un retroceso de entre 2 y 3,5 puntos por parte del PP. Esto se ve parcialmente compensado por el avance registrado en Burgos donde los populares obtienen en esta ocasión 4,5 puntos más que en 1999, situándose por encima del 50% en esta provincia.

La circunscripción más favorable al PP sigue siendo Ávila, donde obtiene prácticamente el 59% de los votos, mientras que en la provincia de León es, de nuevo, donde los resultados del Partido Popular son peores (38,6%), en el marco de la implantación y crecimiento de la UPL en este territorio.

El PSOE sigue como segunda fuerza, con el 36,7% de los sufragios, lo que le sitúa a más de 11 puntos por detrás de los populares. Aún así, en estos comicios el PSOE mantiene su dinámica de lento crecimiento (+4,1), tras el mínimo histórico de las elecciones autonómicas de 1995, año en que se situó por debajo del 30% de los votos en Castilla y León.

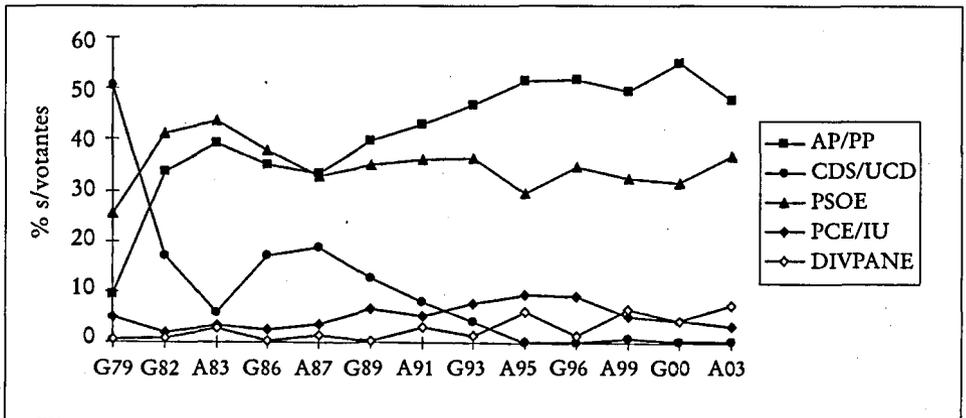
Por provincias, el PSOE se sitúa entre el 31% de Ávila y el 41% de Palencia. En lo que se refiere al crecimiento, este ha sido bastante regular en torno a la media (oscila desde el 2% de Burgos al 5% de Ávila), excepto en el caso de la provincia de León, donde el PSOE recupera un 7,98% de los votos.

IU, por su parte, sigue su progresiva pérdida de votos, hasta situarse cerca de sus mínimos históricos de principios de los años ochenta. En esta ocasión ha obtenido el 3,4% de los sufragios, dos puntos menos que en 1999. En total ha obtenido poco más de 53.000 votos en el conjunto de la CCAA. Por provincias, en ninguna llega al 5%, y sólo en Salamanca se sitúa por debajo del 2% (concretamente, en el 1,96%).

En lo que respecta a los PANE, la Unión del Pueblo Leonés sigue creciendo y se sitúa muy cerca del 4% de los votos a nivel de toda la CCAA. Estos votos, lógicamente, están muy concentrados en la provincia de León, donde UPL se sitúa por encima del 18% de los votos.

En cambio, Tierra Comunera-Partido Nacionalista Castellano, tras haber obtenido, hace cuatro años, un diputado por la provincia de Burgos (donde consiguió el 8% de los sufragios), en esta ocasión ha perdido casi la mitad de sus electores y se ha situado por debajo del 5% en aquella provincia (y en un 1,2% en el conjunto de la CCAA).

CASTILLA Y LEÓN: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



### *El nivel institucional*

A la luz de estos resultados, el panorama político-institucional castellanoleonés no sufre modificaciones sustanciales: El PP mantiene su holgada mayoría absoluta, con 48 procuradores en las Cortes (los mismos de que disponía en la anterior legislatura). El PSOE, por su parte, obtiene 32 escaños pero a pesar de su avance queda aún lejos de poder cuestionar la hegemonía del PP. Por su parte, IU, culmina su descalabro iniciado en 1999, y se queda sin representación parlamentaria en las Cortes de Castilla y León.

En el ámbito de los PANE, la UPL obtiene 2 escaños uno menos que en 1999 pero mantiene su condición de parlamentario, en cambio TC-PNC pierde el escaño que obtuvo en los anteriores comicios y, por lo tanto, vuelve a ser una fuerza extraparlamentaria.

El escenario es, pues, de estabilidad y continuidad del PP como partido hegemónico en la Comunidad. A nivel municipal, el PP mantiene las mayorías absolutas en Ávila, Salamanca, Valladolid y Zamora, mientras que en Burgos la recupera (tras haberla perdido en 1999). En Soria recupera la alcaldía gracias a un pacto con la IDES. De todos modos, el PP pierde la alcaldía de León, dado que en esta ocasión la UPL ha optado por pactar con el PSOE, así como la de Segovia, y sigue sin ganar en Palencia.

El PP, además, mantiene el gobierno en las nueve diputaciones provinciales, a pesar de que ha perdido escaños en todas ellas a excepción de en Zamora y Burgos.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN CASTILLA-LA MANCHA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

Tras 10 años de mayorías absolutas del PSOE en Castilla-La Mancha, parece haberse consolidado un sistema de partido hegemónico en el que la estabilidad ha sido la tónica dominante en una legislatura en la que el PSOE ha disfrutado de una amplia mayoría absoluta, conseguida en 1999 y que alejó las posibilidades de cambio abiertas tras el crecimiento del PP en las elecciones de 1995.

Los únicos momentos de incertidumbre a lo largo de esta legislatura se vivieron ante la posibilidad de que José Bono abandonase la presidencia autonómica cuando se presentó para secretario general del PSOE, pero en perder, ante José Luis Rodríguez Zapatero, el congreso federal socialista, Bono optó por mantenerse en el cargo.

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

En el PSOE de Castilla-La Mancha destaca ante todo la figura de José Bono, presidente de la comunidad desde 1983 quien, tras intentar conseguir la secretaría general del PSOE, se queda en la política castellano-manchega, y vuelve a encabezar la candidatura de su partido a presidir la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a pesar de que en mayo de 2003 sólo le quedan unos meses para cumplir los ocho años consecutivos de permanencia en el cargo desde 1995, año en que el mismo impulsó una ley que limitaba los años de mandato.

La campaña socialista, como viene siendo habitual, está muy personalizada en la figura de José Bono, y en su papel de defensor de los intereses castellano-manchegos por encima de los de su partido. Bono se muestra seguro de revalidar su mayoría, y juega a fondo la baza de su popularidad y carisma personal, pero aún así realiza una campaña intensa, en la que defiende su gestión de los últimos veinte años y lanza propuestas vinculadas a la mejora de ayudas a los agricultores, el acceso a la vivienda, la mejora de infraestructuras y servicios sociosanitarios. En pocas ocasiones Bono ataca a sus rivales políticos, y esta tarea va a cargo del resto de miembros de la candidatura, que acusan a los candidatos del PP de no presentar sus declaraciones de renta y patrimonio –tal y como exige la Ley electoral de Castilla-La Mancha– y al candidato del PP, Adolfo Suárez Illana, de no tener vinculación con la región.

El PP, tras el retroceso sufrido en las anteriores elecciones, que lo alejaron de la posibilidad de arrebatar la mayoría absoluta a José Bono, apuesta en esta ocasión por un nuevo candidato, externo al PP de Castilla-La Mancha: Adolfo Suárez-Illana, hijo del expresidente del gobierno español Adolfo Suárez. Suárez-Illana, que es presentado como una apuesta personal de José María Aznar en uno de los territorios tradicionalmente más complicados para el PP, desplaza al exalcalde de Toledo Agustín Conde y aspira a mejorar los resultados de 1999 y desbancar a Bono de la presidencia de la Junta de Comunidades.

Adolfo Suárez-Illana, que cuenta con un grado de conocimiento del 77,3% y con el apoyo de Aznar y de varios de sus ministros en actos electorales, realiza una campaña dura contra la figura de José Bono y su gestión de los últimos veinte años al frente de la Comunidad, especialmente en lo que a infraestructuras se refiere (autovías, suministro de agua, carreteras para el medio rural, etc). Se critica duramente también el estilo de gobierno de Bono, que es considerado «sectario» y alejado de los ciudadanos, a lo que él contrapone su larga precampaña, desde que fue elegido candidato, en la que ha recorrido la mayoría de las localidades castellano-manchegas.

IU de Castilla-La Mancha aspira en esta ocasión a recuperar su presencia en las Cortes, perdida en los comicios de 1999 a pesar de que antes de aquellos comicios su diputado había dejado ya la coalición para pasar, con Nueva Izquierda, al grupo del PSOE-progresistas. En ser un partido extraparlamentario, IU cuenta con muy poca cobertura mediática, y su candidata, María Angeles Yagüe, apenas cuenta con un 13% de conocimiento entre la población, según las encuestas.

El sistema de partidos castellano-manchego se configura cómo un sistema bipartidista PP-PSOE, en que hay poco espacio para terceros partidos, debido a la composición del electorado, la inexistencia de partidos de ámbito no estatal y la Ley electoral, que configura un sistema con fuerte tendencia mayoritaria debido a una suma de factores diversos (alta proporción electores/diputados, ley de Hondt, etc).

## Los resultados

Con una participación algo superior a la registrada en las elecciones autonómicas de 1999, José Bono obtiene el mejor resultado de su historia, consolidando así su hegemonía política en esta comunidad.

### *La participación*

También en Castilla-La Mancha la participación se ha recuperado con respecto a 1999, aunque aquí la recuperación ha sido más modesta, probablemente debido a que se ha mantenido siempre como una de las CCAA más participativas del conjunto del Estado, llegando en esta ocasión a un 76,26% de votantes, sólo muy ligeramente por debajo del 76,31% registrado en los comicios generales de 2000.

## CASTILLA-LA MANCHA: ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	76,26%	+1,4	-0,1	
	% s/voto			<i>Diputados</i>
PP	36,4	-3,7	-15,5	29 (+3)
PSOE	57,4	+4,4	+17	18 (-3)
IU	3,0	-0,4	-1,3	0 (=)

*La orientación del voto*

Algunos fuertes movimientos en la distribución de los sufragios entre partidos tienen como consecuencia la consolidación de tendencias anteriores y, en consonancia con esto, de una hegemonía clara en las elecciones autonómicas del PSOE. Hay que destacar que esta hegemonía contrasta fuertemente con la victoria clara del PP en las elecciones generales en esta comunidad, situación que se viene repitiendo des de 1996 y que de consolidarse en el tiempo supondría la aparición de un nuevo fenómeno sistemático de voto dual en una comunidad. En cualquier caso, habrá que esperar a la consolidación de este fenómeno, y a observar si esta dualidad sobrevive a la retirada de José Bono de la política castellano-manchega o, por el contrario, es un fenómeno exclusivamente vinculado a su liderazgo personal.

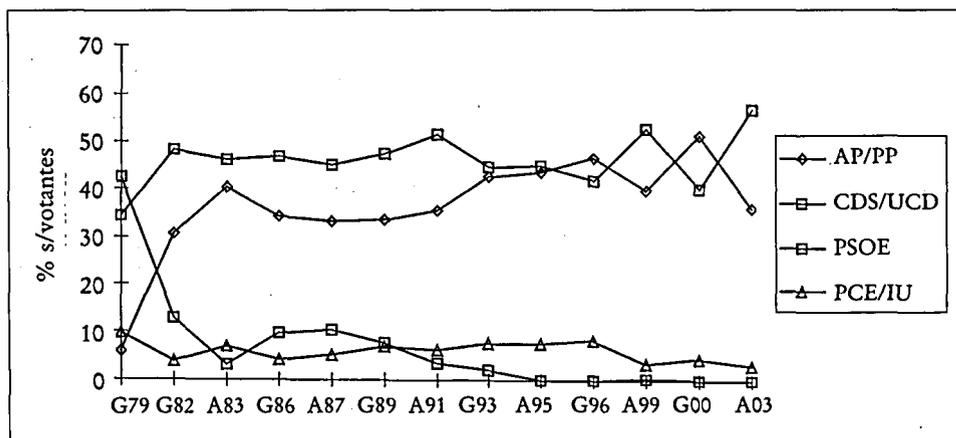
En estos comicios el PSOE recupera 4,4 puntos de voto –unos 72.000 votos– y se sitúa en un 57,4% del voto, lo que le da una amplia mayoría absoluta en las Cortes de Castilla-La Mancha. Se trata de los mejores resultados obtenidos por el PSOE en toda su historia y convierten a José Bono en el presidente autonómico más votado de todo el estado, seguido por el murciano Ramón Luis Valcárcel que se queda en el 56,3% de los votos. Destaca la recuperación de voto con respecto a los comicios generales de 2000 (17 puntos) que, como hemos dicho, puede estar confirmando una tendencia a la dualidad consolidada.

Las subidas más fuertes las experimenta en Ciudad Real (+5,85%) y Guadalajara (+5%), mientras que la menor se registra en Albacete (+2,18%) que en esta ocasión pierde, a favor de Ciudad Real, el puesto de circunscripción con más porcentaje de voto socialista.

El Partido Popular, por su parte, no logra rentabilizar la candidatura de Adolfo Suárez-Illana ni retener los votos logrados en las elecciones generales de 2000, y pierde más de 22.000 votos, lo que supone un retroceso del 3,7%. De nuevo, el retroceso es más espectacular si lo comparamos con los resultados obtenidos en las elecciones generales de 2000: el PP ha perdido 15,5 puntos de porcentaje de voto.

Se trata de un descenso generalizado, aunque muy desigual en los diversos territorios que componen la CA: mientras que en Ciudad Real y Guadalajara el PP pierde más de cinco puntos, en Albacete el descenso se queda en el 0,7%. Cabe destacar la fuerte correspondencia entre bajadas del PP y subidas del PSOE

## CASTILLA-LA MANCHA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1977-2003



en todas las provincias, excepto en Albacete, lo que nos indica que en Castilla-La Mancha se ha consolidado un sistema claramente bipartidista aunque con un partido hegemónico en las elecciones autonómicas.

IU, por su parte, experimenta una (nueva) ligera pérdida de votos –unos 2500 en esta ocasión–, lo que le supone su peor resultado en la historia electoral castellanomanchega, quedándose en el 3% del voto (0,4 puntos por debajo de 1999, y más de un punto menos de los resultados obtenidos en las elecciones generales de 2000).

### *El nivel institucional*

Estos resultados refuerzan la mayoría absoluta de José Bono, que obtiene en esta ocasión los mejores resultados de su historia, con 29 diputados (+3). El PP sufre un importante retroceso, y se queda con 18 escaños (-3). Izquierda Unida no consigue recuperar su presencia parlamentaria y seguirá otra legislatura como fuerza extraparlamentaria.

En base a estos resultados, José Bono seguirá al frente de la comunidad por sexta legislatura consecutiva. Por su parte, Adolfo Suárez-Illana, decidió no tomar posesión de su escaño y retirarse de la vida política, tras el rechazo de José María Aznar a su propuesta para presidir y reorganizar el PP castellano-manchego.

A nivel municipal, el PSOE recupera la mayoría absoluta en Albacete (a costa del concejal que pierde IU) y mantiene (e incluso amplía) la de Cuenca. En Guadalajara, el PP pierde la mayoría absoluta y el PSOE recupera la alcaldía gracias a un pacto con IU. Donde sí mantiene el PP sus mayorías absolutas es en Ciudad Real (aunque en este caso el PSOE reduce la diferencia de cinco a un concejal) y Toledo.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político y la campaña electoral

Las elecciones de 1999 dieron al PP la mayoría absoluta y la presidencia de la Generalitat a Eduardo Zaplana.

El PP ha tenido una legislatura cómoda debido a su amplia mayoría en las Cortes Valencianas. Aún así, en la recta final de la legislatura, la marcha de Eduardo Zaplana a Madrid, para ejercer el cargo de Ministro de Trabajo ha causado ciertos movimientos en el PP de la CV. Así, mientras Zaplana (que conserva el cargo de presidente del PP CV) cedió el cargo de presidente de la Generalitat al ex-conseller José Luis Olivas, propuso como candidato a su sucesión a Francisco Camps, siendo aceptado sin problemas por el partido.

El objetivo del PP era revalidar su mayoría absoluta, intentando que el cambio de liderazgo tuviese el menor costo posible. Así, Camps –hombre próximo a Zaplana– empezó su precampaña ya en el mes de Agosto de 2002, en una larga carrera por hacerse conocido entre los valencianos. Además, la presencia de Zaplana a lo largo de la campaña ha sido muy intensa.

La campaña del PP se basa en el balance de la gestión de gobierno, especialmente en los aspectos de grandes infraestructuras (ejecutadas o en proyecto) y de los resultados económicos. Entre estos temas destacan la defensa del PHN frente a la ambivalencia del PSPV-PSOE y del AVE Madrid-Valencia, que está comenzando su fase de ejecución. Así mismo, el PP defiende la creación de la Academia Valenciana de la Lengua como ejemplo de su labor centrada y de consenso. En general es una campaña que pretende evitar los grandes temas estatales o de política internacional para centrarse en la defensa de la gestión del gobierno Zaplana.

El PSPV-PSOE, tras haber superado recientemente un intenso ciclo de convulsiones internas, llegaba a las elecciones con un liderazgo, en principio sólido, de Joan Ignasi Pla quien, tras haber ganado dos congresos y las primarias (frente a Ciprià Ciscar), tenía una posición aparentemente sólida en el partido. Este hecho, junto al contexto general de recuperación del PSOE y el relevo en el PP hacían presagiar un escenario más abierto en las elecciones autonómicas.

Pla basa su campaña en la crítica, dura, a la gestión del PP al frente de la Generalitat y en la supuesta debilidad del liderazgo de Camps, a quien se le señala cómo subordinado a Zaplana. Se hace hincapié en temas de política española (cómo la guerra de Irak o el accidente del *Prestige*) pero también en temas valencianos cómo el retraso en la ejecución del AVE, el endeudamiento del consell, su política de crecimiento urbanístico, la no-resolución de los brotes de *legionela* en Alcoi o la privatización de Canal 9.

EUPV, la federación valenciana de IU, tras haber superado la crisis provocada por la escisión de Nova Esquerra y haber consolidado el liderazgo de Joan Ribó, se presenta a las elecciones bajo la marca de «L'Entesa», en una coalición que agrupa, junto a la propia EUPV, a Els Verds y Esquerra Valenciana, un pequeño partido nacionalista escindido del Bloc Nacionalista. Con esta coalición, se pretende cubrir un espacio mayor, uniendo al tradicional voto de izquierdas, los sectores verdes y parte del nacionalismo de izquierdas.

Realiza una campaña de crítica a la gestión del PP tanto a nivel autonómico como estatal, y defiende la necesidad de un cambio político en la Generalitat. Muestra claramente su disposición a pactar con el PSPV para evitar gobiernos del PP y defiende su papel como garantía para que los gobiernos tengan un carácter más marcadamente de izquierdas, ecologista y valencianista.

El Bloc Nacionalista Valencià, por su parte, centra su campaña en intentar conseguir superar la barrera del 5% de los votos, necesaria para obtener representación parlamentaria. Se presenta como una tercera opción entre los dos grandes partidos, con un discurso más moderado que lo coloca en disposición de llegar a acuerdos con los dos partidos mayoritarios.

Su campaña se centra en la necesidad de la presencia de un partido nacionalista en las Cortes para dar más protagonismo al País Valenciano y reforzar su personalidad diferenciada. Además, hace una apuesta por conseguir el voto joven de los votantes recién incorporados. En la recta final de campaña, el BNV presenta su presencia en las Cortes como la única posibilidad de evitar una nueva mayoría absoluta del PP.

Unió Valenciana, por su parte, pretendía también rebasar el 5% de los votos para regresar a las Cortes. Pretendía, para ello, recoger algunos votos que pudiese perder el PP. Además, intentó reforzarse en las circunscripciones de Castelló y Alacant, donde tradicionalmente no había tenido mucha penetración. Para ello, se presenta con una marca diferente en cada provincia, y en alianza con sectores provenientes del PP. Así, mientras en València mantenía su tradicional marca «Unió Valenciana», en Alacant se presentaba como «Unión Centro Liberal» y en Castelló como «Unió Comunitat Valenciana».

Presentaba como candidato, Valerio Eustaquio, un líder casi desconocido para la opinión pública. El líder del partido, José María Chiquillo se reservaba para una apuesta que en principio parecía más segura, que era la de lograr una concejalía en el Ayuntamiento de València. Su campaña se centra en un reforzamiento de su carácter regionalista y en su rechazo a la Acadèmia Valenciana de la Llengua. Así mismo recupera un discurso crítico con el PP.

## Los resultados

### *La participación*

Tras un descenso acusado en 1999, en esta ocasión la participación ha repuntado 4,5 puntos porcentuales en la Comunidad Valenciana, hasta situarse en el 72,3%, unos niveles cercanos a los de otras convocatorias electorales.

Este repunte de la participación es especialmente acusado en la provincia de València, donde ha subido casi seis puntos con respecto a 1999. Hay que tener en cuenta que también fue València la provincia en la que la participación retrocedió en mayor medida en los comicios autonómicos de 1999. En las otras dos provincias, el incremento de la participación se ha situado en torno a los tres puntos (2,74 en Alacant i 3,18 en Castelló).

COMUNIDAD VALENCIANA: RESULTADOS ELECCIONES AUTONÓMICAS 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	72,3%	4,5	-0,4	
	% s/voto			<i>Diputados</i>
PP	46,9	-0,7	-4,9	48 (-1)
PSPV	35,7	2,0	1,9	35 (=)
EUPV	6,3	0,3	0,5	6 (+1)
UV	3,0	-1,7	0,6	0 (=)
BNV	4,7	0,2	2,3	0 (=)

### *La orientación del voto*

El PP repite como primera fuerza electoral en la Comunidad Valenciana, experimentando un ligero retroceso que no supone ninguna amenaza para el mantenimiento de esta posición. Con el 46,9% de los votos, se sitúa a mucha distancia del PSPV-PSOE y se mantiene por encima del millón de votos.

Tiene una implantación muy homogénea en las tres provincias valencianas, variando desde el 46% de València al 48% de Alacant. Así mismo, las variaciones se producen de manera muy similar en las tres circunscripciones.

El PSPV, por su parte, consigue unos 100.000 sufragios más que en 1999, aunque esto en términos porcentuales represente un 2%, debido al incremento de la participación. Sigue, por tanto, ubicado en la línea del 35% de los votos, y no parece en condiciones de recuperar terreno, por el momento. Su implantación territorial sigue siendo muy homogénea en las tres provincias, y oscila entre el 36,9% de los votos en Alacant y el 34,9% de València.

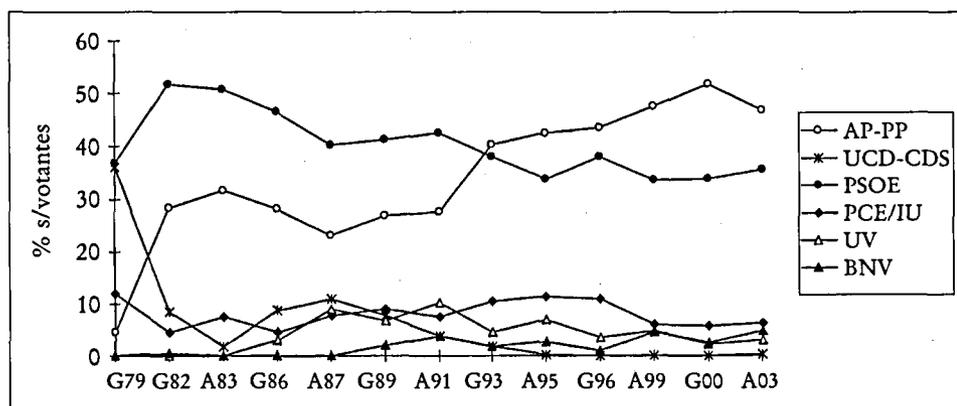
Esquerra Unida del País Valencià, que en esta ocasión concurría bajo el nombre de l'Entesa, junto con Els Verds i Esquerra Valenciana, parece haber cerrado el ciclo de los fuertes retrocesos electorales y se recupera ligeramente (especialmente en València, donde roza el 7% de los votos), situándose entorno a los 50.000 votos. Las pautas de implantación territorial de esta formación no varían substancialmente, y se mantiene con mucha más presencia en la provincia de València (6,97%), seguida por Alacant (5,86) y con mucho menos peso en Castelló (4,37%).

Por lo que respecta a los PANES, el Bloc Nacionalista Valencià se sitúa como primera fuerza no estatal, superando a los regionalistas de Unió Valenciana. El BNV

prosigue su tendencia ascendente y gana 11.000 votos con respecto a 1999, situándose en los 113.792 sufragios, lo que supone un 4,67% de los votos. A pesar de ello, no consigue superar la barrera legal del 5% a nivel autonómico, necesaria para obtener representación parlamentaria y se vuelve a quedar fuera de las Cortes. A nivel territorial, su implantación oscila entre el 3,87% de Alacant y el 5,8% de Castelló.

Unió Valenciana consolida su progresiva pérdida de peso electoral en la C.V, y en esta ocasión pierde unos 34.000 votos, lo que le supone pasar del 4,6% de 1999 al 2,97% de esta ocasión. A nivel territorial, sigue con su pauta de implantación preferente en València, donde obtiene el 3,88%, muy lejos del 1,77% de Alacant o el 2% de Castelló.

COMUNIDAD VALENCIANA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



### El nivel institucional

El PP mantiene su mayoría absoluta en las Cortes Valencianas, con 48 diputados, aunque pierde uno respecto al 1999. De hecho, el PP pierde dos diputados en Valencia y gana uno en Castelló, esto debido a un reajuste en el reparto de escaños por el crecimiento demográfico de la provincia de Castelló, que elegía en esta ocasión un diputado más.

El PSPV-PSOE, por su parte, mantiene sus resultados de 1999, con 35 diputados. L'Entesa, por su parte, consigue 5 diputados (+1), beneficiándose del escaño perdido por el PP. Este escaño ganado por L'Entesa fue un escaño muy disputado, ya que inicialmente fue atribuido al PSPV-PSOE, pero tras una serie de recursos y detallados recuentos acabó por ser asignado a Dolors Pérez, de L'Entesa.

El Bloc Nacionalista Valencià y UV no consiguen superar la barrera del 5% en el conjunto de la CA, y siguen una legislatura más sin representación parlamentaria.

Así, la composición de la cámara es esencialmente la misma que en la anterior legislatura, cosa que presagia otra legislatura cómoda para el PP. En cualquier caso, la única incógnita es cómo afectaría a la CV un hipotético cambio en el gobierno central.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN EXTREMADURA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

Tras haber recuperado en 1999 la mayoría absoluta perdida en 1995, el que ha sido desde 1983 presidente de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra cerraba con estos comicios una legislatura en la que ha recuperado la tranquilidad perdida en 1995 puesto que ha podido gobernar en solitario. Además, habiendo finalizado ya el proceso de reforma del Estatuto, en esta legislatura la Junta se ha centrado en la gestión de los nuevos servicios transferidos.

Extremadura es una de las Comunidades Autónomas con unas pautas electorales más estables y Juan Carlos Rodríguez Ibarra es, junto a José Bono en Castilla-La Mancha, el presidente autonómico que más tiempo lleva en el cargo.

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

El PSOE extremeño afronta estos comicios con el objetivo de mantener su mayoría absoluta en la comunidad, mejorando si es posible, los resultados de 1999. Además, uno de los objetivos prioritarios será recuperar la alcaldía de las cuatro principales ciudades extremeñas (Cáceres, Badajoz, Mérida y Plasencia), en manos del PP. Para ello, el PSOE firma un pacto con el partido regionalista «Coalición Extremeña PREX CREX», en virtud del cual se presentarán a los comicios juntos, bajo el nombre de «PSOE-Progresistas».

Con unas listas renovadas al 52%, y con un 41% de mujeres en las candidaturas, José Luis Rodríguez Ibarra opta a la reelección, por sexta vez, como presidente de la Junta de Extremadura. Una de las principales bazas electorales del PSOE es el liderazgo personal de Ibarra, que cuenta con un amplísimo nivel de conocimiento entre la población, y una valoración media del 6,4, que lo sitúa como el político mejor valorado de la región.

Por este motivo, la campaña socialista está muy personalizada en la figura del candidato. Se desarrolla una campaña basada en la defensa de la propia gestión al frente de la junta y en la confrontación con el gobierno central, del PP, por sus políticas dirigidas a Extremadura. La confrontación de Rodríguez Ibarra con los nacionalismos vasco y catalán es otro de los temas recurrentes en la campaña.

En cuanto a propuestas concretas, el programa del PSOE extremeño se centra fundamentalmente en la creación de empleo (se prometen 50.000 puestos de trabajo en la próxima legislatura), la educación (incorporación de nuevas tecnologías, gratuidad total de ciclo 3-6 años, potenciación de la segunda lengua...), la

sanidad (sobretudo, eliminación de las listas de espera) y en la juventud, a quien se hace un llamamiento específico a la participación, acompañado de incentivos como las promesas de políticas a favor de este grupo social, con el objetivo fundamental de «fijar» a los jóvenes al territorio.

El PP, por su parte, tras haber perdido en 1999 la oportunidad de alterar el mapa político extremeño, atravesó una fuerte crisis interna que culminó con al sustitución de Juan Ignacio Barrero por Carlos Floriano como presidente regional del partido y, posteriormente, como candidato popular a la presidencia de la Junta. El objetivo de Floriano es crecer para que el PSOE pierda su mayoría absoluta en la Asamblea de Extremadura. Florián cuenta con una valoración popular media del 5,3 que, aunque alta, queda lejos del 6,4 de Ibarra.

A parte de este cambio de liderazgo, el PP se ha enfrentado a algunas crisis internas, como la que ha llevado al alcalde de Plasencia, José Luis Díaz, a formar, junto con un grupo de concejales y militantes del PP, un nuevo partido con el que concurre a las elecciones municipales y autonómicas (Compromiso por Plasencia). A pesar de todo, Florián también ha realizado algunas incorporaciones destacadas a sus listas, como la del ex miembro del CDS (y de la ahora coaligada con el PSOE Coalición por Extremadura) Tomás Martín Tamayo, muy conocido en la región.

Su programa electoral se basa en la creación de empleo (básicamente mediante la bajada de impuestos y la reducción de la deuda pública), la mejora de la sanidad (eliminación de listas de espera) y la educación (reducción del fracaso escolar). Para ello, cuenta con el apoyo de varios ministros del gobierno central, que defienden la necesidad de «importar a Extremadura las políticas del gobierno español». También defiende la creación de una televisión pública y el fomento de las zonas rurales.

Realiza una campaña dura, en la que Rodríguez Ibarra es el centro de sus críticas, que se fundamentan sobre todo en su gestión al frente de la junta de Extremadura, de la que se hace una valoración negativa (especialmente en la gestión de la sanidad, la educación y las políticas de empleo). Además de las críticas a la gestión, los ataques a Rodríguez Ibarra se centran en su radicalismo en la oposición a la guerra de Irak, la opacidad de las cuentas públicas y sobretudo en su estilo de gobierno, que es calificado de «clientelar».

Izquierda Unida-Socialistas Independientes de Extremadura (IU-SIEx) afronta los comicios del 25 de mayo con el objetivo de recuperar el terreno perdido en las anteriores elecciones autonómicas, para evitar una nueva mayoría absoluta del PSOE y poder así influir en el gobierno de la junta. Su candidato es el coordinador regional de la formación, Manuel Cañada.

La campaña de IU-SIEx se basa en la crítica a la prepotencia del PSOE en la Junta de Extremadura, y su programa se estructura en torno a cuatro ejes fundamentales: Lucha contra el paro y la precariedad laboral, democracia participativa, defensa de la agricultura extremeña y políticas de bienestar social (especialmente vivienda, pero también defensa de la sanidad y enseñanza públicas).

## Los resultados

### *Aspectos generales*

Los resultados suponen un ligero retroceso del PP, la consolidación y ampliación de la mayoría absoluta de Juan Carlos Rodríguez Ibarra y el mantenimiento de IU en los niveles de 1999. Los regionalistas se mantienen fuera de la cámara.

### *La participación*

Con el 76,97% de participación, Extremadura vuelve a situarse entre las CCAA más participativas de todo el mapa autonómico. Este nivel de participación supone un repunte de 3,5 puntos con respecto a 1999, y convierte estos comicios en unas de las elecciones autonómicas con mayores índices de participación de la historia de la autonomía extremeña (aunque por debajo de 1995, año en que la abstención descendió hasta el 21,67%).

Por provincias, Cáceres sigue mostrando niveles de abstención ligeramente inferiores a los de Badajoz (21,62 frente a 23,92%), tal y como viene siendo habitual hasta la fecha.

EXTREMADURA: ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	76,97%	3,5	1,6	
	% s/voto			<i>Diputados</i>
PP	38,4	-1,3	-8,5	26 (-2)
PSOE	51,2	3,0	6,8	36 (+2)
IU	6,2	0,2	1,6	3 (=)
Extremadura Unida	1,8	0,2	5,5	0 (=)
Coalición Extremeña	0,0	-1,1	-0,4	0 (=)

### *La orientación del voto*

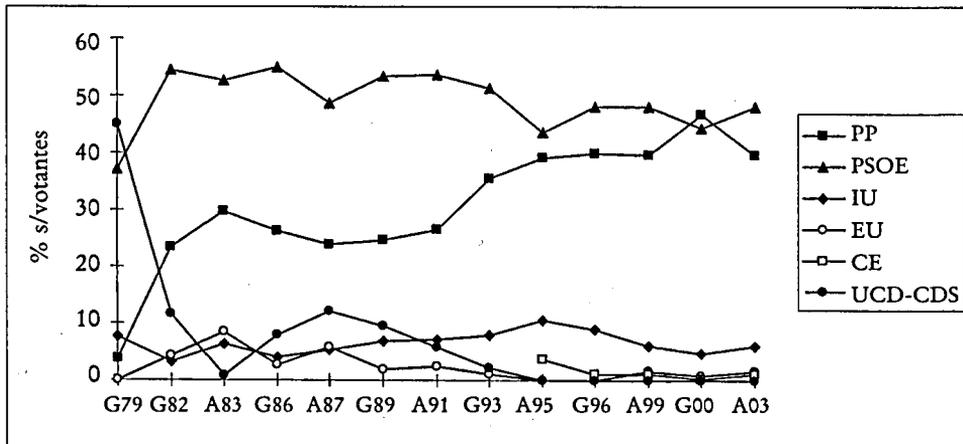
El PSOE repite como partido más votado, mejorando su porcentaje de votos con respecto a 1999. Con estos resultados (51,2%, 339.500 votos), los socialistas extremeños vuelven a situarse por encima del 50% de los votos, cosa que, en unas elecciones autonómicas, no sucedía desde 1991, cuando Rodríguez Ibarra obtuvo el 53,8% de los sufragios. De este modo, el PSOE aumenta su distancia con respecto al PP, hasta situarla en los 13 puntos (recordemos que en 1995 la distancia quedó en tan solo 4 puntos).

Por provincias, el incremento es mas acusado en Badajoz, y el PSOE continúa cosechando en esta provincia sus mejores resultados (53,8%), aunque en Cáceres gana dos puntos y se sitúa en el 48,3%.

El PP, por su parte, sigue como segunda fuerza de Extremadura con el 38,4% de los votos, pero retrocede sensiblemente (1,3 puntos), lo que incrementa su distancia con respecto a los socialistas y por lo tanto supone un revés para las aspiraciones populares de alcanzar al PSOE en Extremadura. A pesar del retroceso en términos relativos, en números absolutos, el PP se mantiene en la línea de los 250.000 votos en la comunidad, y aparece como el principal perjudicado por el incremento de la participación.

IU, siguiendo la tónica general, parece al menos haber detenido su tendencia a la baja y esencialmente mantiene sus resultados de 1999, con un ligero avance de 0,2 puntos, que la sitúa en el 6,2% de los votos. Por provincias, en Badajoz ha mantenido sus 27.000 votos, lo que a causa del incremento de la participación le supone un ligero retroceso en términos relativos. Por el contrario, en Cáceres, gana 2500 votos y avanza casi un punto, hasta situarse en el 5,25%, a pesar de lo cual sigue siendo la provincia menos favorable para IU.

EXTREMADURA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



*El nivel institucional*

Con 36 diputados, el PSOE revalida y amplía su mayoría absoluta en la Asamblea de Extremadura, obteniendo dos diputados más que en los comicios de 1999. El PP, por su parte, no sólo no mejora los resultados de 1999, sino que pierde dos escaños, quedando en 26. IU-SIEx, por su parte, no consigue aumentar su representación, y se queda en los tres diputados que ya tenía en la Asamblea. Extremadura Unida, por su parte, seguirá otra legislatura sin representación parlamentaria, al no haber superado al barrera mínima del 5% para obtener actas de diputado.

Así pues, se repite la investidura de Juan Carlos Rodríguez Ibarra como presidente de la Junta de Extremadura con un gobierno monocolor socialista. Es la

sexta vez que Rodríguez Ibarra es investido presidente. Así pues, Extremadura afronta una nueva legislatura de continuidad y estabilidad a nivel autonómico.

A nivel municipal, el PP mantiene sus mayorías en las principales ciudades extremeñas, a pesar de que sólo en Badajoz la victoria ha sido clara, mientras que en Mérida y Cáceres, ha estado a punto de perder las mayorías absolutas. En Plasencia el PP pierde la mayoría y el PSOE asume la alcaldía en minoría, aunque con el riesgo de una moción de censura por parte del PP y el grupo Compromiso por Plasencia, del ex -alcalde José Luís Díaz.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN LAS ISLAS BALEARES

Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz

### El marco político y la campaña electoral

Las elecciones autonómicas de 1999 dieron por primera vez la posibilidad en Baleares de conformar una mayoría diferente a la del PP. Así, se formó el gobierno del «Pacte de progrès», presidido por el socialista Francesc Antich y que agrupaba todos los partidos de la oposición al PP (PSIB-PSOE, PSM-EN, UM, EU...). El gobierno Antich había tenido una legislatura con las complicaciones propias de un pacto tan amplio, que abarcaba des de EU o Els Verds a Unió Mallorquina, partido nacionalista de corte centrista liderado por Maria Antònia Munar. Además, el PP ha considerado Baleares una plaza estratégica y ha desarrollado una dura oposición, que en ocasiones se ha tornado enfrentamiento institucional entre el gobierno balear y el gobierno central por asuntos como la *ecotasa*.

Precisamente la *ecotasa* ha sido la medida que más polémica ha causado de las tomadas por el gobierno balear la pasada legislatura, y ha causado la oposición frontal tanto del PP cómo del gremio de hoteleros de las Islas, que atribuyen a la tasa la responsabilidad por el descenso del turismo en las Islas, que genera una situación de incertidumbre económica en las islas.

### Las fuerzas políticas y la campaña

El PP, tras pasar serias crisis internas, recupera en cierta medida la estabilidad y repite candidato: el ministro de Medio Ambiente Jaume Matas, que tras dejar la política balear ha regresado con el objetivo de recuperar esta tradicional plaza del PP. Matas refuerza su posición en el interior del partido, y juega con la ventaja de ser un político con un alto grado de conocimiento entre la población y una valoración en general buena.

La campaña del PP ha sido de gran dureza y ha recibido un gran apoyo del PP estatal, con la presencia de hasta 10 ministros, así como dos visitas del presidente del gobierno, J.M. Aznar. La campaña se ha centrado en la crítica a la gestión del gobierno del Pacte de progrès, especialmente por la caída del turismo y los problemas económicos que atraviesan las Islas. La *ecotasa* ha sido el tema central de la campaña, y el PP ha prometido quitarla. Junto a esto, se ha criticado duramente al PSIB-PSOE por estar a merced de fuerzas de izquierda y nacionalistas como EU-Els Verds o el PSM, con lo que ha perdido centralidad. También destacan los ataques al gobierno por la política de normalización lingüística desarrollada por el «Pacte de progrès».

El PSIB-PSOE ha centrado su campaña en defender su gestión al frente del gobierno y en intentar rentabilizarla electoralmente. Así, la defensa del «modelo» balear como ejemplo de política alternativa al PP marcada por un amplio consenso entre diferentes fuerzas políticas y por una apuesta por un turismo compatible con el medio ambiente ha sido la principal baza del partido socialista junto con iniciativas como la ley de paridad electoral o la de los consejos insulares. Además, Antich ha criticado duramente la actitud del gobierno central ante las Islas Baleares, en lo que considera un «boicot» a su gobierno desde Madrid. Sus críticas se han centrado en los recursos a la *ecotasa* y en la gestión de la seguridad ciudadana en las islas, que es competencia del gobierno central y que presenta altos índices de delincuencia. El secretario general del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, ha visitado en dos ocasiones las islas para reforzar al PSIB y tratar de contrarrestar las visitas de ministros del PP y de J.M. Aznar.

Francesc Antich ha vuelto a ser el candidato del PSIB. Tras cuatro años al frente del gobierno, Antich ha reforzado su liderazgo en el partido frente al aparato y se vale de un amplio conocimiento y buena valoración en la opinión pública para repetir en el cargo.

El PSM-ENE se presenta con una campaña centrada en la defensa de su labor en el gobierno y en la importancia de su contribución para reforzar algunas políticas del gobierno, especialmente las referidas a autogobierno y normalización lingüística. Además presentan como uno de sus temas centrales la necesidad de mejorar la financiación autonómica de las Islas Baleares, a través de un nuevo acuerdo en forma de concierto económico. Pere Sampol repite como candidato, aprovechando el conocimiento conseguido tras ejercer el cargo de vicepresidente del gobierno autonómico.

Esquerra Unida se vuelve a presentar coaligada con Els Verds, excepto en Ibiza y Formentera, donde éstos han optado por presentarse por su cuenta. El tradicional líder de EUIB y hasta ahora *conseller* de trabajo, Eberhard Grosske, había optado por presentarse a la alcaldía de Palma y había sido substituido como candidato autonómico por Eduard Rosselló, nuevo coordinador general de la coalición en Baleares. Piden el voto con un discurso centrado en aspectos de política ambiental y laboral, presentándose como necesarios para profundizar la política de protección medioambiental del gobierno.

UM se vuelve a presentar con su tradicional candidata Maria Antonia Munar, presidenta del Consejo Insular de Mallorca y muy conocida entre la población. Este partido, de implantación exclusiva en la isla de Mallorca, se presenta como la garantía de la moderación del gobierno, y aunque hace una valoración positiva del pacto no descarta volver a acuerdos con el PP. Uno de los temas que más ha tratado en la campaña ha sido la necesidad de construir un segundo cinturón de ronda en Palma (aspecto en el que disiente de otros partidos del pacto, como el PSM o EU-EV) así como su ya tradicional reivindicación de trasvase de competencias desde el Govern Balear a los Consells Insulars.

En Ibiza se ha reeditado el Pacte de Progrès per Eivissa —que agrupa las fuerzas de izquierda y nacionalistas—, con la única excepción de Els Verds, que esta vez han optado por presentarse en solitario en ésta isla. Mientras que en

Formentera se repite esencialmente el enfrentamiento entre la Coordinadora d'Organitzacions Progressistes (acuerdo entre fuerzas de izquierda) y la Agrupació Independent Popular de Formentera (afín al PP).

En general ha sido una campaña muy dura en que el PP ha hecho una apuesta fuerte por recuperar una plaza tradicionalmente suya. La campaña ha contado con una intensa presencia de líderes estatales de los dos partidos mayoritarios, y ha estado marcada por el enfrentamiento entre el gobierno anterior y los empresarios del sector hotelero a causa fundamentalmente de la implantación de la *ecotasa*.

### Los resultados

Con una participación significativamente mayor que en anteriores ocasiones, se producen ligeros cambios en la correlación de fuerzas que, sin embargo, llevan a un escenario político sustancialmente distinto tras las elecciones.

### La participación

Siguiendo la tendencia general de todas las CCAA que celebraban elecciones en 2003, la participación en Baleares aumenta significativamente y se sitúa prácticamente al nivel en que se encontraba en 1995, lo que muestra que el notable incremento del abstencionismo en 1999 fue un fenómeno coyuntural. Aún así, las Baleares se sitúan de nuevo como una de las comunidades menos participativas del conjunto del Estado, con el 63,4% de participación.

ISLAS BALEARES: ELECCIONES AUTONÓMICAS 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	63,4%	+5,9	+2,0	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
PP	44,58	+0,7	-9,1	29 (+1)
PSOE	23,86	+2,5	-4,6	15 (+2)
EU	6,58	-0,5	+2,5	2 (-1)
UM	31,781	+0,1	+3,4	3 (=)
PSM	33,920	-4,0	+2,1	4 (-1)
Pacte	15,513	-0,8	+1,5	5 (=)
COP	1,298	-0,1	+0,2	0 (-1)
AIPF	1,647	+0,1	+0,3	1 (+1)

### La orientación del voto

Tampoco en este caso –tal y como sucedió en 1999– encontramos grandes movimientos de voto, lo que confirma las Baleares como uno de los territorios con menor volatilidad electoral. Aún así, el sistema de partidos y electoral de las Islas

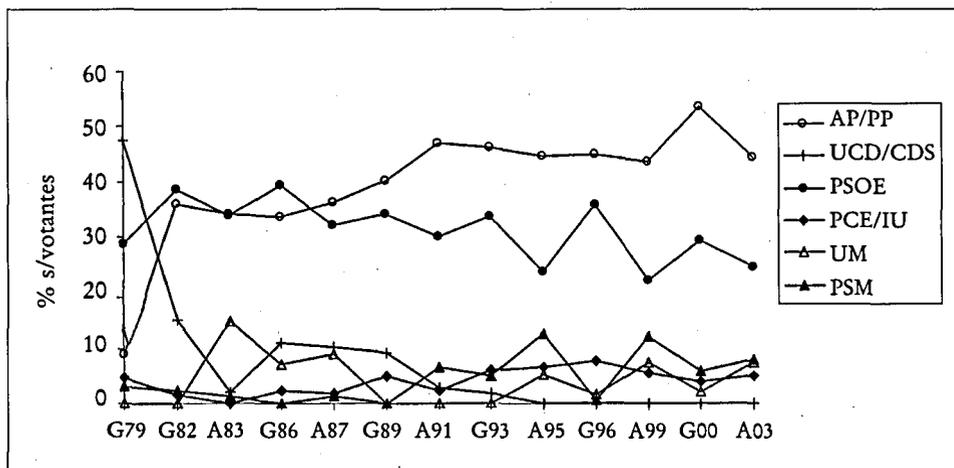
Baleares hace que con ligeros movimientos de voto se produzcan grandes cambios en el nivel institucional. Esto sucedió en 1999 y ha sucedido, de nuevo, en 2003 como veremos cuando analicemos la traducción institucional de los resultados.

El PP repite, como es tradicional en Baleares, como primera fuerza con más del 44% de los votos, y recupera una pequeña porción de voto (el 0,7%), lo que parece un síntoma de haber detenido su tendencia de ligero descenso que venía manteniendo desde inicios de los años noventa. En números absolutos, el PP recupera unos 30.000 votantes respecto a los anteriores comicios, pero debido al incremento del censo y la participación (60.000 nuevos votantes), esto tiene unos efectos muy limitados sobre el porcentaje de voto logrado por este partido. Por primera vez, el PP siente un descenso significativo entre unas elecciones generales y las autonómicas inmediatamente posteriores, problema que padece también el PSOE en las Islas Baleares.

El PSOE sigue como segunda fuerza, pero se encuentra muy distanciado del PP. La gestión de gobierno parece haber beneficiado relativamente más al PSOE que a sus socios de gobierno, y sube 2,5 puntos en porcentaje de voto (22.000 votantes más, aproximadamente). De todos modos, este incremento no se realiza principalmente a costa de su principal rival –el PP– y por lo tanto no sirve para recortar de manera significativa la gran distancia que separa a ambos partidos. A pesar de su menor ganancia en votos, el avance del PSOE en la correlación de fuerzas es superior al del PP, debido a que el incremento del número de votantes presenta una distribución más equilibrada entre los dos partidos que la desigual correlación de fuerzas existente entre ellos.

La tendencia del voto dual que padece el PSOE (votantes socialistas en las generales, que en las autonómicas optan por fuerzas nacionalistas) parece confirmarse en esta ocasión. Por otra parte, a pesar de las oscilaciones por tipo de elección, el PSOE no parece haber revertido de manera clara la tendencia a perder porcentaje de voto que viene padeciendo en Baleares ya desde mediados de los ochenta.

BALEARES: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



IU, por su parte, muestra una pauta de estabilidad sustancial en sus votantes, a pesar de lo que el aumento de la participación le supone un ligero retroceso en porcentaje de voto, pasando del 5,4% de 1999 al 4,9 de 2003.

En cuanto a los PANE's, destaca el sustancial retroceso de los nacionalistas de izquierdas del PSM, que pierden cuatro puntos y se quedan en un 7,9% de los votos, perdiendo 10.000 votos de los 43.854 que tenían en 1999. Este resultado viene a confirmar el final del ciclo de crecimiento del PSM, que duró desde las primeras elecciones autonómicas de 1983 hasta las de 1995, cuando obtuvo el 12,5% de los sufragios.

Por otro lado, los mallorquinistas de UM, con el 7,4% de los votos, se mantienen en una pauta de estabilidad, aunque a nivel absoluto recuperan 5.000 votos y por primera vez desde 1987 se sitúan por encima de los 30.000 votos.

En Ibiza la coalición de izquierdas, el *Pacte*, se presentaba en esta ocasión sin el concurso de *Els Verds*. En esta ocasión obtiene un 3,6% de los votos totales, que equivale a un 37,8% de los sufragios de la isla. Esto supone una pérdida de poco más de 600 votos, pero que en términos relativos, y a causa del incremento de la participación –y del censo– supone un retroceso de 8,5 puntos.

En Formentera concurren a los comicios dos agrupaciones, una de izquierda –el COP– y otra de derecha y afín al PP, la AIPF. Estas dos agrupaciones se disputan por un estrecho margen de votos el diputado que corresponde a esta isla. Si en la ocasión pasada ganó el COP, con el 55,6% de los votos de la isla, en esta ocasión ha sido la AIPF que se ha impuesto, con 1647 votos y el 53,4% de los sufragios de Formentera.

### *El nivel institucional*

Con unos cambios relativamente pequeños en los porcentajes de votos, se configura una cámara muy distinta a la de la pasada legislatura, puesto que el PP obtiene 29 diputados (+1) que, junto al obtenido por la agrupación afín a los populares en Formentera configuran una ajustada mayoría absoluta para los populares y por lo tanto un cambio de gobierno en Baleares, que pasaran a estar presididas de nuevo por el ex- ministro de medio ambiente Jaume Matas.

El PSIB-PSOE consigue 15 diputados (+2), un avance insuficiente para impedir la mayoría absoluta del PP, básicamente porque estos escaños se los arrebató a EU-EV, que pasa de 3 a 2 y al PSM que consigue sólo 4 diputados (-1). UM por su parte, se mantiene en los 3 diputados.

Así como en las pasadas elecciones fueron Ibiza y Formentera las que dieron el vuelco decisivo para la pérdida de la mayoría absoluta del PP, ésta vez han sido también estas islas las claves de la victoria popular, puesto que el *Pacte de Progrès per Eivissa* ha perdido uno de los 6 diputados que obtuvo en 1999 y la COP pierde, como hemos visto, el diputado de Formentera en favor de la agrupación afín al PP.

Esto configura un nuevo mapa político en las Islas Baleares: el gobierno auto-

nómico vuelve, tras una sola legislatura en manos de Francesc Antich, a manos de Jaume Matas, candidato del PP. En lo que respecta a los Consells insulares, el panorama es más variado, y mientras que en Menorca los resultados permiten reeditar el pacto PSOE-PSM para que Joana Barceló (PSOE) repita como presidenta, en Ibiza el consell pasa a manos de Pere Palau, candidato del PP.

El caso del Consell de Mallorca presenta la situación más compleja, en que de nuevo corresponde a UM optar por un pacto con el PP o por reeditar el «pacte de progrés», y finalmente el partido mallorquinista opta por volver a sus acuerdos con el PP, que le cede la presidencia del Consell Insular a cambio de unas limitadas parcelas de poder.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN LA RIOJA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político y la campaña electoral

Pedro Sanz (PP) culminaba su segunda legislatura como presidente del Gobierno de La Rioja con mayoría absoluta en el parlamento regional, lo que le había garantizado una legislatura tranquila y sin sobresaltos políticos en la arena autonómica.

El PP repite por tercera vez candidato a la presidencia del Gobierno de la Rioja con Pedro Sanz quien, tras haber anunciado que no estaría en el cargo más de dos mandatos, se vuelve a presentar a petición de su partido. Presenta unas listas básicamente de continuidad, en las cuales el principal valor es la experiencia en la gestión. Sanz es el líder más conocido y mejor valorado entre la población, y el PP apuesta por él como principal activo para revalidar la mayoría absoluta en esta comunidad.

La campaña del PP se basa en el balance de la gestión realizada al frente del gobierno, especialmente en lo que a resultados económicos e infraestructuras se refiere. Los aspectos más destacados en la campaña del PP son la baja tasa de paro de La Rioja (que se habría reducido a la mitad de 1995) y la infraestructura principal: el aeropuerto de Logroño-Agoncillo, inaugurado poco antes de la convocatoria electoral. Con esta orientación se pretende contrarrestar, y minimizar, un clima general desfavorable al PP generado principalmente por la crisis de Irak y la catástrofe del *Prestige* con el objetivo principal de conseguir la reválida de la mayoría absoluta.

El PSOE estrena candidato a la presidencia de la Comunidad: tras dos derrotas consecutivas de José Ignacio Pérez Sáez (presidente regional del 1990 al 1995), el partido ha optado por la renovación, en la persona de Francisco Martínez-Aldama, secretario general del PSOE de La Rioja desde el año 2000, y artífice de la renovación en el partido. El perfil de Martínez-Aldama, exconcejal del ayuntamiento de Herce, se ha identificado con el de José Luis Rodríguez Zapatero por la renovación generacional que suponen (Martínez-Aldama tiene 37 años) y por su estilo de moderación en las formas.

La campaña socialista, acorde con el perfil de su candidato, ha buscado un tono moderado y eludiendo las descalificaciones. Los ejes prioritarios de la campaña, a parte de los grandes temas de la política española e internacional, son una crítica al estilo de gobierno del PP, al que acusan de «sectario y prepotente». Así mismo, realiza una revisión crítica de la gestión popular en el gobierno regional, y acusa al PP de hacer «propaganda» cuando presenta un balance positivo de su gestión.

El Partido Riojano repite a Miguel González de Lejarra cómo candidato, y

aspira a aumentar su representación parlamentaria y ser determinante en la formación del nuevo gobierno riojano. En su campaña destaca la crítica contundente al PP y su gestión, aunque no adelantan su política de pactos postelectorales en caso de que ninguno de los dos partidos mayoritarios consiguiese la mayoría absoluta.

Izquierda Unida aspira a recuperar su presencia parlamentaria, perdida el 1999, para lo cual necesita un 5% de los votos, según la legislación riojana. Se presenta con un candidato nuevo (Antonio Quirce Garrido) aunque poco conocido. La presentación de otras listas de izquierda y ecologistas, como Iniciativa Ciudadana-Los Verdes al Ayuntamiento de Logroño, debilita ulteriormente la posición de IU.

## Los resultados

### *Aspectos generales*

Un significativo incremento en la participación beneficia fundamentalmente al PSOE pero no es suficiente para arrebatar la mayoría absoluta al PP que se sitúa a mucha distancia de los socialistas. El Partido Riojano avanza ligeramente y mantiene sus dos escaños, mientras que IU sigue su retroceso y se mantiene sin representación.

### *La participación*

En el marco del descenso generalizado de la abstención, en la Rioja esta se reduce considerablemente y la participación sube hasta el 76,4% con lo que de nuevo esta comunidad se sitúa entre las más participativas del Estado. Este incremento de la participación (de casi 8 puntos), sitúa estos comicios al mismo nivel que las elecciones autonómicas de 1995, con lo que parece que el descenso de 1999 fue más bien coyuntural.

LA RIOJA: RESULTADOS ELECCIONES AUTONÓMICAS 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	76,4%	7,9	2,2	
	% s/voto			<i>Diputados</i>
PP	48,0	-2,9	-5,7	17 (-1)
PSOE	38,0	2,9	3,4	14 (+1)
IU	2,7	-1,2	-1,3	0 (=)
Partido Riojano	6,8	1,1	3,2	2 (=)

### *La orientación del voto*

Los resultados electorales de 2003 en la Rioja han supuesto pocos cambios en el mapa político riojano. De hecho, la estabilidad viene siendo la pauta habitual

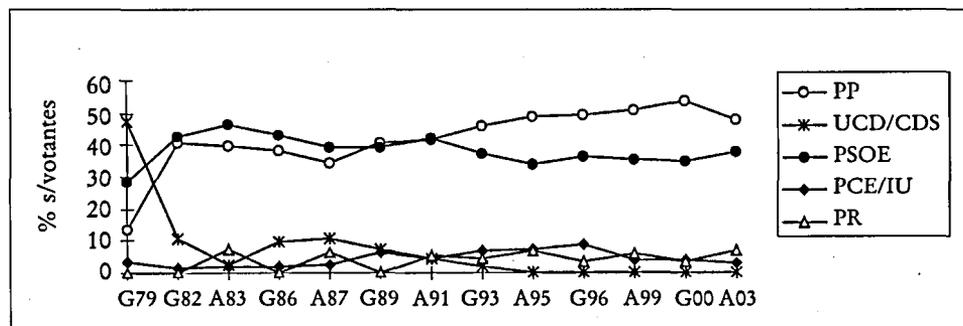
en las últimas citas autonómicas, y las variaciones tienen un carácter muy limitado. Así, el PP revalida sin dificultad su mayoría absoluta, aunque sufre un cierto desgaste que le lleva a perder un 2,9% de voto y a bajar por debajo del umbral del 50% de los votos, que en 1999 traspasó por vez primera.

El PSOE manifiesta el comportamiento inverso y recupera el mismo porcentaje de voto que pierden los populares (un 2,9%), lo que lo sitúa en el 38%, nivel que no superaba desde 1991, cuando obtuvo un 42% de los votos en La Rioja. Este avance implica reducir la distancia con el PP de 15 a 10 puntos, aunque esta continúa siendo significativa y, por el momento, la mayoría absoluta del PP en La Rioja no parece bajo amenaza.

IU, por su parte, se mantiene como fuerza extraparlamentaria en La Rioja y prosigue su pérdida progresiva de votos en la región, aunque en esta ocasión parece haberse suavizado la tendencia: en 1999 perdió casi el 50% de sus votos (pasando de 11.900 a 6.000 votos) mientras que en esta ocasión ha perdido poco más de un 23% de sus sufragios, y se ha quedado en los 4.600 votos.

En cambio, el Partido Riojano se recupera y se sitúa ligeramente por encima de su nivel de 1995. Con el 6,8% de los votos, obtiene su mejor resultado desde los comicios autonómicos de 1983, ocasión en la que el PR consiguió el 7,4% de los votos. Con esta recuperación, el PR aleja los fantasmas de caer por debajo de la *barrera* del 5% y consolida su presencia parlamentaria. Del mismo modo, a nivel municipal, tiene la posibilidad de decidir el gobierno de algunos municipios importantes.

LA RIOJA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



## El nivel institucional

En la conformación institucional el mapa político riojano presenta pocos cambios tras las elecciones del 25 de Mayo.

El PP, con 17 escaños (-1), revalida sin demasiados problemas la mayoría absoluta de que disfrutó en las dos anteriores legislaturas, y aunque pierde un escaño, podrá gobernar en solitario la Comunidad. El PSOE, por su parte, con 14 (+1), recupera un diputado, pero no experimenta un crecimiento suficiente para posibilitar una alternativa de gobierno al PP.

El PR, por su parte, a pesar de experimentar un ligero avance en porcentaje de votos, mantiene sus dos diputados y IU no consigue regresar al parlamento autonómico.

Así pues, con estos resultados, Pedro Sanz repite por tercera vez como presidente de La Rioja. Sanz es el primer presidente de La Rioja que ha permanecido ocho años en el cargo y también único que tiene en su haber tres Legislaturas. Con la composición de la cámara descrita, se prevé de nuevo una legislatura tranquila en el nivel institucional.

Por otra parte, el PP renueva la mayoría absoluta en el ayuntamiento de Logroño, a pesar de haber perdido un concejal. El PSOE gana un concejal pero no consigue desbancar al PP, mientras que IU desaparece también del espectro político municipal.

Además, el PP ha revalidado su mayoría en el Ayuntamiento de Calahorra y ha perdido la mayoría absoluta en Haro, donde tendrá que pactar con el Partido Riojano. El PSOE ha perdido su feudo de Arnedo, donde el PP le ha igualado en concejales, y ha conseguido la alcaldía gracias a un pacto con el Partido Riojano.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DEL 25 DE MAYO DE 2003 EN LA COMUNIDAD DE MADRID

---

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político y la campaña electoral

Las elecciones anteriores, en 1999, habían atorgado por segunda vez la mayoría absoluta en la comunidad de Madrid al PP, repitiendo Alberto Ruiz-Gallardón como Presidente de la CAM.

Ha sido una legislatura en que el gobierno autonómico ha apostado por una mejora de las infraestructuras, destacando la construcción del prometido Metro-Sur, que une cinco municipios del sur de Madrid, así como la consolidación de la estructura de gestión de las competencias transferidas a la CAM en la anterior legislatura (educación, etc.).

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

El PP, tras gobernar con mayoría absoluta de la mano de Alberto Ruiz Gallardón ha cambiado en esta ocasión su candidato a la presidencia de la CAM, que esta vez ha sido la ex ministra de cultura y ex presidenta del Senado, Esperanza Aguirre Gil de Biedma. Este cambio –en cierta medida imprevisto– se debe fundamentalmente a que el PP ha encargado a Ruiz Gallardón que compitiese en esta ocasión con Trinidad Jiménez (PSOE) por la alcaldía de la capital madrileña, plaza que se preveía muy disputada.

Así pues, el PP se enfrentaba a estas elecciones con Esperanza Aguirre como candidata. Aguirre partía con un alto grado de conocimiento entre la población (96%), aunque su valoración no era tan alta como la obtenida por el anterior candidato.

Ante unas expectativas que hacían dudar del mantenimiento de la mayoría absoluta, Aguirre desarrolló una campaña de mayor intensidad que la que había realizado su antecesor en 1999. Así pues, en la campaña de la candidata del PP, al balance de la gestión de Ruiz Gallardón (que contaba con una muy buena valoración de su gestión según las encuestas) se le sumaron muchas promesas centradas especialmente en los servicios sociales y sanitarios (creación de una consejería de familia y servicios, construcción de hospitales y centros de salud, reducción drástica de listas de espera, etc) y en las infraestructuras (ampliación de la red de Metro, construcción de nuevos túneles, etc.). También destaca en la campaña del PP la voluntad de desactivar las duras críticas de sus oponentes por la inseguridad ciudadana (una de las principales preocupaciones de los ciudadanos según las

encuestas), con propuestas como la creación de una consejería de justicia e interior y la creación de Brigadas Especiales de Seguridad Ciudadana, dotadas con unos 5000 nuevos policías (nacionales y locales).

El PSOE, por su parte, se presenta a las elecciones con un nuevo candidato, el presidente de la Federación Socialista Madrileña (y procedente del sector guerrista del PSOE), Rafael Simancas. La federación madrileña del PSOE, como todo el partido, parecía haber superado —al menos en apariencia— las crisis internas que le afectaron en el pasado y se presentaba a estas elecciones con serias expectativas de recuperar la presidencia de la CAM.

Para ello realizó una campaña de mayor intensidad que en 1999. Ésta era una de las plazas consideradas «claves» por el PSOE, y su 'recuperación' sería interpretada como un signo de cambio de ciclo. La campaña del PSOE dio mucho peso a temas de política estatal o internacional aunque junto a éstos, el candidato Simancas dio prioridad a temas propios de la C.A., especialmente la seguridad ciudadana, la vivienda (construcción de viviendas de protección, fomento del alquiler, etc) o las políticas socio sanitarias (complemento a las pensiones no contributivas, construcción de hospitales, etc.). Como respuesta a la apuesta del PP por las grandes infraestructuras, Simancas abogó por una ulterior ampliación de la red de Metro y por un tren ligero hacia el noreste de la capital (zona que según el PSOE ha sido marginada por el PP en beneficio del Sur).

IU, por su parte, presentaba en esta ocasión a Fausto Fernández como candidato a la presidencia de la CAM. El coordinador regional de IU y ex-alcalde de Rivas-Vaciamadrid se presenta como candidato a pesar de las marcadas diferencias con destacados sectores de la coalición, como Ángel Pérez, portavoz de IU en la Asamblea en la pasada legislatura. Tiene un bajo nivel de conocimiento entre la opinión pública aunque recibe una atención razonable en la campaña por parte de los medios de comunicación. Muestra de antemano su disposición a pactar con el PSOE para formar gobierno.

IU afronta esta campaña con expectativas de recuperación o crecimiento, favorecida por las movilizaciones sociales contra la guerra de Irak. Éste es precisamente un tema destacado de su campaña, aunque sus propuestas para la CAM se centran en políticas sociales y sanitarias y, sobretudo, en política de vivienda (nueva ley del suelo, construcción de viviendas públicas, etc). También defiende la reforma del Estatuto de Autonomía de la CAM, especialmente para recibir competencias en seguridad ciudadana y crear así un cuerpo autonómico de policía.

En general se trata de una campaña más intensa que en otras ocasiones, debido al clima político general y al un escenario electoral que ya se preveía más abierto que en las anteriores elecciones. Los grandes temas de la campaña han sido el precio de la vivienda y la inseguridad ciudadana. También han estado presentes las políticas sociales y sanitarias y las infraestructuras.

## Los resultados

### Aspectos generales

El PP vuelve a ganar las elecciones, pero sufre un retroceso que lo lleva a perder la mayoría absoluta, con lo cual se crea un escenario que en principio hace pensar en un pacto entre el PSOE e IU para arrebatarse al PP el gobierno de la CAM.

### La participación

La participación, siguiendo la tendencia general, se incrementa de manera considerable respecto a la de las autonómicas de 1999. En la Comunidad de Madrid este incremento es mayor que la media de las otras CCAA, seguramente a causa del escenario abierto generado y de la intensidad de la campaña electoral. En esta ocasión han votado el 69,2% de los madrileños con derecho a sufragio, un 8,3% más que en 1999.

La pauta de grandes oscilaciones en la participación entre elecciones que suelen mostrar las grandes concentraciones urbanas se mantiene en este caso en Madrid, que a diferencia de las CCAA más rurales, presenta un alto grado de variabilidad en lo que a niveles de abstencionismo se refiere.

Sin embargo, este incremento de la participación parece romper otra de las pautas que hasta la fecha se habían observado en el comportamiento electoral de los madrileños, que es una gran diferencia en la participación entre elecciones generales (más participación) y autonómicas (menos participación), en el marco de las elecciones «de segundo orden». Pues bien, con este nivel de participación (69,2%), parece que se acerca más a niveles propios de elecciones generales que autonómicas.

Aún así, esta incipiente aproximación habrá que observarla en posteriores comicios para poder darla por asentada, puesto que seguramente las elecciones generales de 2000 fueron especialmente poco participativas, mientras que las autonómicas de mayo de 2003 han sido unos comicios con niveles en general altos de participación.

MADRID: ELECCIONES AUTONÓMICAS MAYO 2003

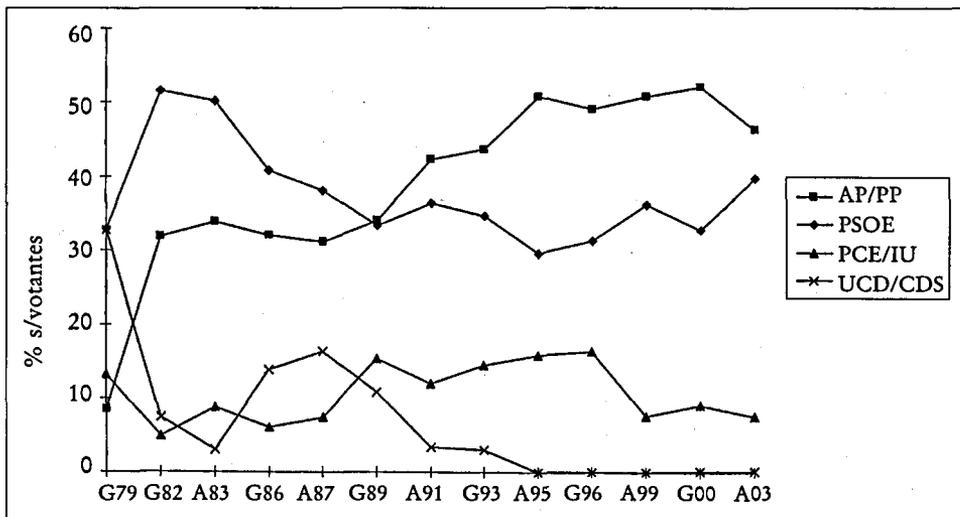
	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	69,20%	+8,3	-2,9	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
PP	46,4	-4,38	-5,80	55 (=)
PSOE	39,8	3,58	6,94	47 (+8)
IU	7,6	-0,02	-1,43	9 (+1)

### *La orientación del voto*

El PP sigue como primera fuerza en la CAM tal y como viene sucediendo en todas las elecciones desde las generales de 1989 y, más claramente, desde las autonómicas de 1991. De todos modos, en esta ocasión ha perdido más de un 4% de votos, y se queda en un 46,4% de los sufragios, a 6,6 puntos del PSOE (en 1999 esta diferencia fue de casi 15 puntos), con lo cual la hegemonía del PP en la CAM parece amenazada puesto que esta variación supone, como veremos, la pérdida de la mayoría absoluta.

El PSOE sigue la tendencia opuesta, y aunque aún sigue a una cierta distancia de disputar al PP el lugar de primera fuerza, ha experimentado en esta ocasión un importante crecimiento que lo ha llevado a obtener un resultado (39,8%) que lo sitúa en unos niveles que el PSOE, en Madrid, no conocía desde 1987, y a más de 10 puntos por encima de su momento más bajo, que fueron las elecciones autonómicas de 1995, cuando solo logró el 29,5% de los votos. Especialmente relevante es que en esta ocasión el avance socialista no descansa sobre un retroceso de IU, sino que todo parece indicar que descansa más bien sobre el descenso experimentado por el PP.

MADRID: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



IU por su parte sigue en la CAM la misma pauta de estabilidad que en la mayoría de CCAA: tras el importante descenso experimentado en 1999 (cuando perdió, en Madrid, más de la mitad de sus votantes) parece haberse estabilizado y consigue en esta ocasión un 7,6% de los votos lo que en términos absolutos implica unos 35.000 votos más que en 1999.

*El nivel institucional*

El PP logra 55 diputados, los mismos que tenía en la anterior legislatura. A pesar de ello, en realidad esto supone un importante retroceso, dado que en esta ocasión la Asamblea de Madrid pasa de tener 102 diputados a 111 con lo que 55 escaños no suponen –como pasaba antes– la mayoría absoluta de la cámara. Hay que decir que el último escaño estuvo en juego hasta el último momento y se tuvo que esperar hasta el recuento de los votos de los emigrantes y la revisión de algunas mesas impugnadas para asegurarse de el PP no llegaba a los 46 diputados (que le hubiesen supuesto la mayoría absoluta). La diferencia fue de apenas 30.000 votos.

El PSOE es el principal beneficiado de los «nuevos» escaños, y gana 8 escaños, pasando a disponer de 47 parlamentarios en la cámara autonómica. IU por su parte, gana un escaño y se sitúa con 9.

Como hemos dicho, estos resultados suponen la pérdida de la mayoría absoluta del PP por vez primera desde 1991 con lo que todos los pronósticos apuestan por un pacto entre el PSOE e Izquierda Unida para formar un gobierno alternativo en la CAM. Cuando el acuerdo parecía consumado, el día en que la Asamblea tenía que elegir la presidencia de la cámara y los miembros de la mesa, la ausencia de dos diputados socialistas hizo que el PP ganase la votación y Concepción Dancausa Treviño (PP) fuese investida presidenta de la Asamblea.

Posteriormente, se dio a conocer que los dos diputados –Rafael Tamayo y Teresa Sáez– se habían ausentado, según declararon, por su desacuerdo con el pacto del PSOE con IU.

A partir de este momento, los dos diputados fueron expulsados del PSOE y se generó una fuerte crisis política e institucional en Madrid, fundamentalmente a causa de la imposibilidad de constituir un gobierno estable en la CAM, con lo que tras la creación de una comisión de investigación sobre las causas de la deserción de Tamayo y Sáez y una investidura fallida de Rafael Simancas, se convocaron nuevas elecciones para el 26 de Octubre de 2003 (ver informe correspondiente).

Cabe destacar que en las elecciones municipales simultáneas la pugna por la alcaldía de Madrid entre el expresidente de la CAM, Alberto Ruiz-Gallardón (PP), y la socialista Trinidad Giménez se ha resuelto a favor del primero, con lo que el PP mantiene la alcaldía del primer municipio del Estado.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN LA REGIÓN DE MURCIA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

Los comicios de mayo de 2003 cerraban en Murcia una legislatura estable, con un gobierno del PP en mayoría absoluta. De hecho, la estabilidad es la pauta predominante en la política autonómica de la Región de Murcia desde su constitución como Comunidad Autónoma, ya que en todas las legislaturas ha habido mayorías absolutas, primero del PSOE (1979-1995) y posteriormente del Partido Popular (1995-2003).

Esto se debe fundamentalmente a que el subsistema de partidos murciano reproduce miméticamente las pautas generales españolas, y las agudiza ulteriormente, dada la baja fragmentación del sistema y una fuerte tendencia mayoritaria generada por las características del electorado y por el sistema electoral, que en el caso murciano, y dadas las características de la división en cinco circunscripciones, tiene unos efectos fuertemente desproporcionales.

El principal tema a afrontar de cara a la siguiente legislatura es el problema de la falta de agua en la región, y en concreto, del proyecto de Plan Hidrológico Nacional (PHN) aprobado por el gobierno central. Como veremos, durante la campaña la confrontación política tiene en este tema su principal eje articulador. Otros temas importantes son los referidos al desarrollo económico de la región, la contaminación del río Segura, el problema de la vivienda, así como las políticas sociales y de empleo.

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

El PP cierra su segunda legislatura con mayoría absoluta, en la que ha gobernado cómodamente y sin especiales problemas internos. Su objetivo, pues, es mantener y/o ampliar su mayoría. Para ello, presenta de nuevo como candidato el que ha sido durante los últimos ocho años presidente de la región, Ramón Luis Valcárcel quien finalmente opta por repetir candidatura, en contra de lo anunciado en su día.

Su campaña se centra fundamentalmente en la defensa del PHN y del impulso que el PP –tanto a nivel regional como estatal– ha dado al proyecto que prevé trasvasar agua del Ebro hacia la zona del sureste peninsular. El mensaje gira en torno a la importancia del agua para el desarrollo de la región, y a la imperiosa necesidad de agua que tiene la zona. Las críticas al PSOE por su oposición –o ambigüedad– frente al PHN son frecuentes en la campaña, y se dirigen tanto a sus líderes regionales como a los estatales.

Complementariamente, se hace mención especial, en la campaña popular, de la gestión realizada en los últimos ocho años en el gobierno regional y en la voluntad de impulsar ambiciosos proyectos de desarrollo económico en la región, fundamentalmente a través del turismo y el fomento de las PyMES. Conviene destacar que Valcárcel cuenta, durante la campaña, con el apoyo explícito de los presidentes de la Cámara de Comercio de Murcia y de la patronal regional, CROEM.

El PSOE, por su parte, presenta por segunda vez como candidato a Ramón Ortiz, secretario general del PSRM y exalcalde de Cieza. Los socialistas acuden a los comicios con unas listas muy renovadas, puesto que hasta el 67% de sus candidatos son de nueva incorporación. Entre sus objetivos declarados destaca la intención de ganar las elecciones, y situarse como primera fuerza a unos 250.000 votos de distancia respecto al PP, a pesar de que reconocen la dificultad de lograr este objetivo.

Para ello, centra su campaña en un mensaje de cambio y renovación, especialmente en lo que se refiere al estilo de gobierno, que defienden que sea transparente y próximo a los ciudadanos, al contrario de lo que, dicen, ha sido la norma en los gobiernos del PP. También critica aspectos sustantivos de la gestión popular, especialmente en lo que se refiere a desarrollo económico de la región, y sobre todo a las políticas sociales, que representan el núcleo central del programa socialista, con especial énfasis en la vivienda, la sanidad y la educación. También defienden la necesidad de nuevas infraestructuras de comunicación para Murcia.

Respecto al tema del PHN y los recursos hídricos, defienden la necesidad de proveer la región de agua pero, dicen, con el concurso y el consenso de las partes, y evitando hacer de ello un motivo de confrontación interterritorial y política.

Uno de los pilares sobre los que el PSOE pretende sustentar su crecimiento electoral es el voto joven, que confían se decantará por su opción. Para ello dirigen múltiples mensajes a los jóvenes y lanzan propuestas en materia de política de juventud. Además, también se pretende reforzar la candidatura de Ortiz con la presencia en campaña de líderes estatales del PSOE, como el propio José Luis Rodríguez Zapatero y con un papel destacado para el presidente andaluz Manuel Chaves.

IU renueva en esta ocasión a su candidato, y Joaquín Dolera es sustituido por Cayetano Jaime Moltó, coordinador regional de la coalición. Tiene como objetivo que no haya ninguna mayoría absoluta en el parlamento regional, y con ello tener la llave de un futuro gobierno progresista en Murcia.

Sus propuestas se basan en el incremento de la participación ciudadana en la toma de decisiones y del control democrático sobre los representantes. También defienden una reforma de la Ley electoral en un sentido más proporcional y la ampliación de competencias para la C.A de Murcia. Así mismo, muestran su rechazo al PHN del PP y defienden un uso racional del agua y un trasvase Tajo-Segura como alternativas. También lanzan propuestas en materia de vivienda, empleo estable, políticas de igualdad hombre-mujer y medioambientales, especialmente en lo que se refiere a la recuperación del Segura.

Se trata, en definitiva, de una campaña muy marcada por el tema de la política hídrica y del PHN en particular. Este tema genera un nivel de confrontación significativamente más elevado que en otras ocasiones.

## Los resultados

### *Aspectos generales*

El PP se refuerza como partido hegemónico de la política murciana, mientras que tanto el PSOE como IU pierden terreno en unos comicios en que la abstención se ha reducido sensiblemente.

### *La participación*

Con el 70,87%, Murcia se afianza como una de las CCAA más participativas. En esta ocasión la participación se ha situado más de tres puntos porcentuales por encima de la registrada en 1999, siguiendo la pauta general de mayor movilización del electorado. Aún así, en Murcia este proceso de movilización se ha dejado sentir en menor intensidad y los niveles de participación parecen mantenerse dentro de su horquilla habitual en Murcia.

REGIÓN DE MURCIA: ELECCIONES AUTONÓMICAS 2003				
	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	70,87%	+3,21	-2,67	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
PP	56,3	3,8	-1,4	28 (+2)
PSOE	33,8	-1,9	1,6	16 (-2)
IU	5,6	-1,3	-0,6	1 (=)

### *La orientación del voto*

El PP vuelve a obtener, por tercera vez consecutiva, la mayoría absoluta de los votos, superando de nuevo el 50% de los sufragios. En esta ocasión amplía en casi cuatro puntos su ventaja y se sitúa, con el 56,3% de los votos en los niveles más altos obtenidos por un partido en unas elecciones autonómicas en Murcia. Hay que destacar que Ramón Luis Valcárcel es el segundo presidente autonómico más votado del estado, sólo por detrás de José Bono que, en Castilla-La Mancha obtiene el 57,86% de los votos.

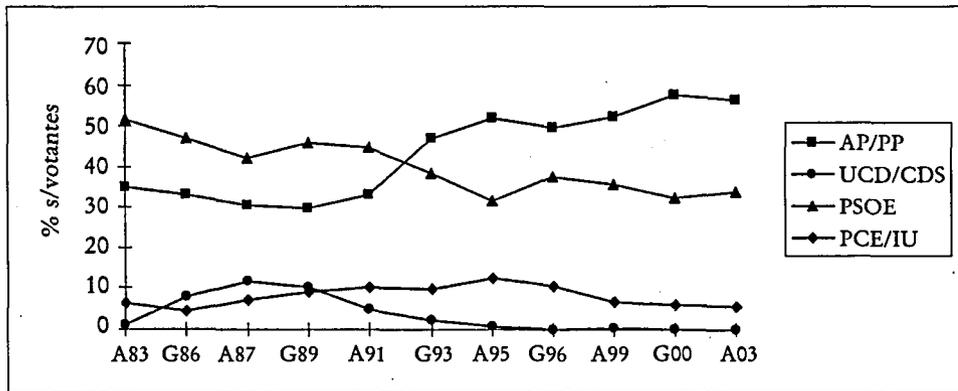
El PSOE, por su parte, se sitúa a más de 20 puntos de distancia del PP con un 33,8% de los votos, lo que supone un retroceso de casi 2 puntos con respecto a 1999. En números absolutos se mantiene prácticamente igual, en los 219.000 votos, pero el incremento de la participación y del censo hacen que en términos relativos los socialistas hayan perdido terreno.

IU prosigue su retroceso aunque ahora de manera más moderada, y pierde 1,3 puntos para quedarse en el 5,6% lo que significa haber perdido algo más de 6.000

votos y quedarse en las 36.500 papeletas. Este resultado muestra que en Murcia, al revés que en otras CCAA, IU no ha sido capaz de romper la tendencia descendente. Se trata de los peores resultados obtenidos por esta formación en unas elecciones autonómicas en Murcia.

En resumen, estos resultados consolidan el PP como partido hegemónico en un sistema que muestra una clara tendencia a un bipartidismo fuertemente desequilibrado. La tendencia murciana se distancia en parte de la general, puesto que en esta región prosigue el ciclo de crecimiento del PP y de retroceso del PSOE e IU cosa que ya no ocurre en muchas otras comunidades autónomas.

MURCIA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



*El nivel institucional*

Estos resultados se traducen en una nueva y ampliada mayoría absoluta del PP en la Asamblea de Murcia, donde los populares disponen de 28 (+2) de los 45 escaños. El PSOE retrocede dos escaños hasta quedarse en los 16, mientras que IU mantiene su único representante en la cámara murciana.

Esta configuración del parlamento tiene como consecuencia la reelección por tercera vez de Ramón Luis Valcárcel cómo Presidente de la Comunidad con un gobierno monocolor que le augura una nueva legislatura de comodidad.

A nivel municipal, aunque el PSOE conserva algunos ayuntamientos, el PP ostenta una clara hegemonía en Cartagena y Murcia, donde el candidato popular Miguel Ángel Cámara se ha convertido en el segundo alcalde de capital de provincia más votado, con el 60,06% de los votos, solo superado por Teófila Martínez en Cádiz, que obtuvo el 60,09% de los sufragios.

Esto conforma un mapa político claramente hegemónico por el PP, que se consolida en su posición de partido dominante del sistema de partidos murciano, uno de los menos fragmentados del conjunto de las CCAA.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 EN NAVARRA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

La convocatoria de los comicios a la Comunidad Foral de Navarra cierra una legislatura políticamente compleja, en la que el gobierno minoritario de UPN no ha contado con el respaldo parlamentario suficiente para gobernar: mientras en los dos primeros años de legislatura mantuvo un acuerdo de estabilidad con el PSN, la segunda mitad de legislatura ha sido mucho más difícil para el gobierno de Miguel Sanz, ya que tras la ruptura con el PSN en 2001, los acuerdos alcanzados con la CDN de Juan Cruz-Alli no le han bastado para disponer de una mayoría cómoda en la cámara (ambos partidos sumaban sólo 25 de los 50 diputados de la cámara). Esta situación ha generado fuertes tensiones y más de un desencuentro entre el parlamento y el gobierno foral, que en ocasiones ha resultado en un bloqueo institucional.

Junto a esta situación de inestabilidad, la agenda navarra está fuertemente marcada por la violencia de ETA, que ha cometido más de 15 atentados en territorio navarro en esta legislatura, causando un total de cinco víctimas mortales. Los enfrentamientos entre el gobierno vasco y el español, el llamado *Plan Ibarretxe*, y, en general el clima de tensión generado alrededor del denominado *problema vasco* han tenido fuertes repercusiones en la política navarra, siendo este el único terreno en que UPN y PSN mantienen el consenso.

Otros aspectos a destacar de la legislatura 1999-2003 son la aprobación de la reforma del Amejoramiento del Fuero, con la inclusión de la posibilidad de disolución del Parlamento por parte del gobierno, así como la desaparición de la norma que preveía la investidura automática del candidato de la lista más votada en ausencia de mayorías claras y, en la recta final de la legislatura, la ilegalización de Batasuna –tercera fuerza política Navarra, que obtuvo ocho diputados en las elecciones de 1999 bajo el nombre de Euskal Herritarrok–.

La ilegalización de Batasuna tuvo como respuesta la presentación de candidaturas locales y autonómicas por parte de la plataforma AuB, constituidas como plataformas de electores. La candidatura autonómica de AuB reunió 13.712 firmas de aval. Estas candidaturas fueron anuladas por el Tribunal Supremo (decisión refrendada por el Tribunal Constitucional), con lo cual se abre una incógnita respecto a quien beneficiará la desaparición de esta formación política. AUB llama al voto nulo con papeletas propias distribuidas entre la población.

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

UPN, socio navarro del PP, presenta al hasta ahora presidente de la comunidad foral, Miguel Sanz, como candidato a la reelección. UPN aspira a obtener la mayoría absoluta en estos comicios o, al menos, a que la suma de sus diputados con los de la CDN de Cruz-Alli superen al conjunto de la oposición, puesto que el cambio de normativa le impediría formar gobierno en minoría.

La campaña de UPN se centra básicamente en el rechazo del nacionalismo vasco, y de cualquier pretensión de integrar Navarra en Euskal-Herria o de promover la autodeterminación. UPN defiende la identidad navarra y española frente al vasquismo. El discurso antiterrorista, en la línea del que sigue el PP en el resto del Estado, es el eje central del discurso de los regionalistas navarros en esta campaña electoral. Junto a este discurso, otro de los pilares de la campaña de UPN es la defensa de la gestión del gobierno foral, especialmente en materia de empleo e infraestructuras.

En una campaña dura, UPN ataca frontalmente al PSN por haber roto su colaboración con el gobierno y le acusa de estar dispuesto a pactar con el nacionalismo vasco (EA-PNV, Aralar...) para formar una mayoría alternativa en el Parlamento foral.

El PSN, por su parte, se presenta a los comicios con el objetivo de superar a UPN o, en todo caso, estar en disposición de formar un gobierno alternativo a los regionalistas de Miguel Sanz. Trata de aprovechar el denominado «efecto Zapatero», así como la posición de los diputados de UPN a favor de la guerra de Iraq. Critica así mismo, la dureza y conservadurismo de las políticas de UPN en materia fiscal, social, lingüística y simbólica (intentos de prohibir la *ikurriña* en los ayuntamientos navarros o de restricción al uso del euskera), y acusa al partido regionalista de incrementar la tensión política en Navarra.

Frente a esto, presenta un programa basado en la defensa de la Constitución y el Amejoramiento foral pero con especial énfasis en las políticas sociales (vivienda, empleo, sanidad pública, fiscalidad...) y el diálogo para articular mayorías plurales y progresistas para Navarra sin ceder a las pretensiones del nacionalismo vasco.

El candidato socialista en esta ocasión es, de nuevo, Juan José Lizarbe que trata de consolidar su posición como líder del nacionalismo navarro y superar así definitivamente los lastres de los escándalos de corrupción asociados a pasados gobiernos socialistas en Navarra.

CDN, por su parte, presenta a su tradicional líder y expresidente de la Comunidad Foral, Juan Cruz-Alli, como cabeza de lista al Parlamento navarro. CDN se presenta cómo un garante de la moderación, como un partido centrista netamente navarro, con capacidad de diálogo con prácticamente todo el espectro político autonómico. Critica algunas de las políticas de UPN, y lo acusa de ser muy derechista y poco dialogante con lo que ha favorecido, según CDN, el clima de crispación existente.

CDN aspira a que UPN no consiga la mayoría absoluta y a tener la llave del gobierno foral, para así «atemperar» el estilo y las políticas de UPN. No descarta el escenario de una mayoría alternativa, pero manifiesta su buena predisposi-

ción a continuar algún tipo de acuerdo con UPN, tal y como ha sucedido en la recta final de la anterior legislatura.

Tras ser ilegalizada Batasuna (y todos sus predecesores: Herri Batasuna, Euskal Herritarrok), se formó la plataforma AuB (Plataforma por la Autodeterminación) con el objetivo de presentar una opción de la izquierda abertzale a los comicios municipales y autonómicos del 25 de mayo de 2003. Las candidaturas de AuB tomaron la forma de agrupaciones de electores, y en el caso de las elecciones al parlamento foral de Navarra, estaba liderada por el exparlamentario de EH Fernando Barrena, y avalada por 13.700 firmas de apoyo.

El Tribunal Supremo, como ya se ha señalado, anuló la mayoría de las candidaturas vinculadas a AuB, y por lo tanto esta formación no pudo concurrir a los comicios. Frente a esta situación, AuB optó por distribuir sus papeletas y pidió a sus votantes que las introdujesen en las urnas a pesar de la resolución judicial. El objetivo de AuB era buscar mecanismos para contar estas papeletas y reclamar algún tipo de solución para los cargos que le habrían correspondido en caso de haberse podido presentar a los comicios.

AuB realiza una campaña dura, en la que acusa al gobierno de haber preparado un fraude electoral con la anulación de sus candidaturas, y a los demás partidos de colaborar en el fraude. AuB defiende un nuevo proceso de negociación entre las fuerzas *abertzales* para buscar soluciones a la situación del País Vasco basándose en el que es el eje central de su programa, el ejercicio del derecho de autodeterminación.

Aralar, formación escindida de Batasuna por su oposición al uso de la violencia, se presenta a los comicios con el objetivo de recoger el máximo posible de los votos que obtuvo Euskal Herritarrok en los anteriores comicios. El líder de Aralar, y cabeza de lista al Parlamento foral es Patxi Zabaleta, antiguo dirigente de Herri Batasuna y portavoz parlamentario de EH hasta que consumó su escisión y abandonó el grupo parlamentario que dirigía.

La agenda de campaña de Aralar está centrada en la necesidad de un proceso de diálogo para solucionar el conflicto vasco y en el reconocimiento del derecho a la autodeterminación. Además, defiende la necesidad de articular una mayoría alternativa a UPN y muestra su disposición a llegar a acuerdos en este sentido.

IU-EBN, por su parte, se presenta a los comicios con el objetivo de crecer y mejorar sus resultados, aunque en esta ocasión no va coaligada con la formación de izquierda y vasquista Batzarre. Su candidato a presidir el gobierno de Navarra es Félix Taberna, y su principal mensaje es la necesidad de articular un acuerdo entre las fuerzas de izquierdas y nacionalistas para desalojar a UPN del gobierno navarro y terminar así con unas políticas que desde la coalición son duramente criticadas durante toda la campaña, por considerarlas «reaccionarias, agresivas y caciquiles».

Los ejes de su programa son la reforma fiscal para asegurar la progresividad y la capacidad recaudatoria, la instauración de un salario social, la defensa de la enseñanza pública y del euskera y el fomento de la cooperación al desarrollo.

Eusko Alkartasuna y el Partido Nacionalista Vasco se presentan, igual que en la Comunidad Autónoma Vasca, en coalición a estos comicios, aunque en el territorio navarro el papel preeminente corresponde a EA por tener más implan-

tación y fuerza electoral en el territorio. Encabeza la candidatura la presidenta de EA, Begoña Errazti que reclama una unión del voto nacionalista entorno a la coalición PNV-EA y aspira a mejorar sus resultados de 1999.

En campaña, la coalición EA-PNV defiende el papel del nacionalismo democrático en la defensa de la identidad vasca en Navarra, así como la necesidad de articular una mayoría parlamentaria alternativa a UPN, por lo que muestra su disposición a llegar a acuerdos con el resto de formaciones políticas. Centra buena parte de su discurso en la defensa del euskera y de la identidad vasca en Navarra, y critica duramente la anulación de las candidaturas de AuB, mostrándose dispuesta a colaborar en el recuento de las papeletas de esta plataforma.

## Los resultados

### *Aspectos generales*

En un contexto político muy marcado por el clima de tensión generado por el conflicto vasco, la ilegalización de Batasuna y la anulación de las listas de AuB ha generado un reajuste del sistema de partidos navarro, puesto que la que fuese tercera fuerza ha desaparecido del mapa político oficial.

De nuevo, la UPN ha vuelto a ganar las elecciones, con el 38% de los votos, seguida por el PSN que sigue alrededor del 20%. El resto de fuerzas (IU, CDN, EA/PNV y Aralar) se sitúa entre el 7 y el 8%, aproximadamente.

### *La participación*

La participación ha crecido considerablemente en Navarra, pasando del 66,2% de 1999 al 72,28% de 2003. Este incremento de la participación ha sido común a la mayoría de las CCAA, y también se ha notado considerablemente en Navarra, al contrario de lo que ocurriese en 1999, cuando el incremento generalizado de la abstención no tuvo efectos en la Comunidad foral.

NAVARRA: ELECCIONES FORALES 2003

	<i>Resultados 2003</i>	<i>Dif. 03-99</i>	<i>Dif. 03-00</i>	
Participación	72,28%	6,04	6,21	
	<i>% s/voto</i>			<i>Diputados</i>
UPN-PP	38,7	-2,3	-10,5	23 (+1)
PSOE	19,8	-0,4	-7,2	11 (=)
EH	0,0	-15,5	0,0	0 (-8)
IU	8,2	+1,4	+0,7	4 (+1)
CDN	7,2	+0,36	+4,3	4 (+1)
EA/PNV	6,9	+1,5	+0,2	4 (+1)
ARALAR	7,2	+7,2	+7,2	4 (+4)

### *La orientación del voto*

La UPN, a pesar de sufrir una ligera pérdida de votos, se mantiene (con un 38,7% de los votos) como primera fuerza política de Navarra y parece que se consolida alrededor del 40% de los votos tras la subida experimentada en 1999, cuando ganó casi 10 puntos con respecto a 1995 (básicamente por la recuperación de voto de la CDN).

El PSN se mantiene como segunda fuerza, en unos niveles prácticamente iguales a los de los últimos comicios autonómicos (13-J de 1999), aunque algo inferiores, lo que convierte estos resultados como los peores de su historia. Esto parece consolidar el 20% como el nivel del PSN en los comicios autonómicos, bastante más bajo que en las generales. Esta pauta, que se mantiene desde que en 1995 el PSN sufriese una importante pérdida de votos, parece vinculada a los casos de corrupción de los socialistas navarros puesto que el PSN aún no ha conseguido volver a los niveles de apoyo popular previos a estos escándalos.

EH desaparece de la escena político-electoral navarra a raíz de su ilegalización, y de la anulación de las listas de AuB, agrupación de electores que pretendía ocupar el espacio dejado por Euskal Herritarrok. Así, el 15,5% de los votos que tenía no los ha podido mantener. A pesar de ello, AuB llamó a votar con papeletas propias y no legales, lo que ha sido computado como voto nulo. A pesar de la dificultad de separar estos sufragios de otros votos nulos, podemos decir que se han registrado 21.829 votos nulos en Navarra, frente a los 2.539 de 1999, con lo que el voto nulo en Navarra ha pasado del 0,83% al 6,51%. Este volumen de voto nulo representa algo menos de la mitad de los 47.271 votos que obtuvo EH en 1999.

Aralar, la nueva formación creada por ex-miembros de EH, y liderada por el antiguo cabeza de lista en Navarra de la coalición abertzale Patxi Zabaleta, obtiene 23.697 votos, lo que supone aproximadamente la mitad de los 47.271 que obtuvo EH en 1999. Esto permite a Aralar generarse un espacio en el mapa navarro y obtener representación parlamentaria.

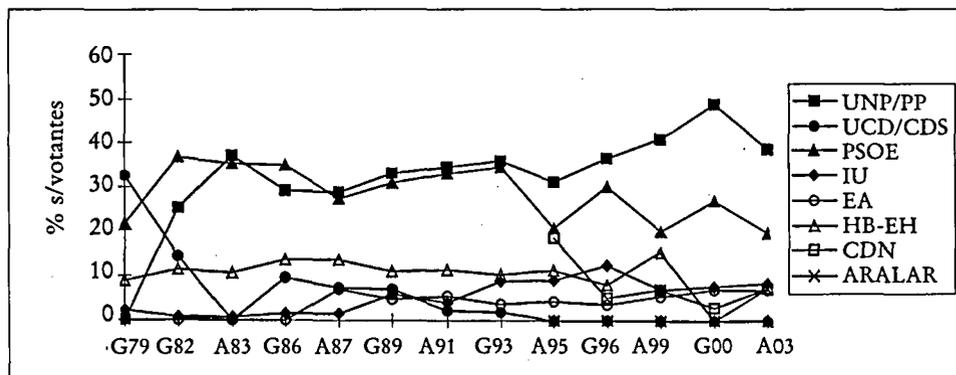
La CDN se mantiene en los niveles de 1999, que parece ser su «suelo» electoral, puesto que tras su aparición en 1995, cuando obtuvo un 18,5% de los votos, en 1999 cayó hasta el 6,8, nivel que –más o menos– ha mantenido esencialmente en esta ocasión, lo cual aleja en parte las dudas sobre la propia viabilidad de la CDN como proyecto político.

IU, con un 8,2%, ha ganado algo más de un punto y con 26.800 votos se sitúa como tercera fuerza política por la desaparición de EH, mientras que EA, que se presentaba en coalición con el PNV, obtiene un 6,9% de los votos, ganando 1,5 puntos con respecto a 1999 aunque en términos absolutos ha crecido desde los 16.500 votos de 1999 a los 22.700 de 2003.

### *El nivel institucional*

Con estos resultados, UPN obtiene 23 escaños (+1), con lo que se consolida como fuerza mayoritaria pero sin alcanzar la mayoría absoluta. El PSN, por su parte, mantiene sus 11 escaños, sin beneficiarse de los escaños «liberados» por EH que, en

## NAVARRA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003



cambio, sí que benefician a CDN, IU y EA/PNV, formaciones que obtienen 4 escaños (+1) cada una, frente a los 3 de que dispusieron en la anterior legislatura.

Aralar, que se presentaba a unas elecciones por primera vez, es la formación que capitaliza la mayor parte del voto de EH, y obtiene 4 diputados (+4). AuB, por su parte, no puede transformar sus papeletas (contabilizadas como votos nulos) en escaños por no ser una candidatura legal, y por lo tanto pierde los 8 diputados de que disponía EH en la anterior legislatura.

Tras estos resultados, la llave de gobierno corresponde a CDN de Juan Cruz Alli, puesto que la suma de escaños de las fuerzas progresistas y nacionalistas (PSN, IU, EA/PNV y Aralar) iguala a los 23 diputados conseguidos por la UPN de Sanz. Finalmente, CDN opta por pactar la formación de un gobierno de coalición con UPN, en el que CDN cuenta con dos de las once consejerías. Destaca el hecho que el líder de CDN, Juan Cruz Alli, no está presente en este gobierno.

El acuerdo se extiende también al Ayuntamiento de Pamplona, que seguirá encabezado por Yolanda Barcina, de UPN pero con el apoyo de CDN, que a cambio obtiene la concejalía de Cultura.

Los acuerdos municipales han sido fuente de polémica política, que en ocasiones ha trascendido los límites de la propia Navarra para incorporarse al debate político estatal. Especialmente polémica ha sido la constitución de cinco ayuntamientos navarros ( Estella, Tafalla, Sangüesa, Barañáin y Burlada), localidades en que han sido investidos alcaldes del PSN-PSOE con los votos de partidos de izquierda y nacionalistas a pesar de que la formación más votada hubiese sido UPN. De este modo, los socialistas han roto la consigna del PSOE que les conminaba a votar a UPN y no aceptar los apoyos nacionalistas, por lo que han sido expedientados por su partido.

Todo parece indicar que el pacto entre UPN y CDN se mantendrá a lo largo de la legislatura, aunque dadas las difíciles relaciones que tradicionalmente han tenido estas formaciones (CDN nació de una escisión de UPN) no se puede descartar un nuevo escenario de inestabilidad para Navarra, aunque la formación de un gobierno alternativo que agrupase a CDN, PSN, IU, Aralar y EA/PNV parece muy difícil dado el actual contexto político.

# LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 26 DE OCTUBRE DE 2003 EN LA COMUNIDAD DE MADRID

---

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

## **El marco político**

Tras la crisis política e institucional generada por el abandono de la disciplina de partido de los diputados socialistas Eduardo Tamayo y María Teresa Sáez, y su posterior expulsión del PSOE, la Asamblea de Madrid creó una comisión de investigación para tratar de esclarecer las causas de la crisis.

La comisión, que se cerró sin unas conclusiones de consenso, sirvió para aumentar la tensión del debate político y el cruce de acusaciones, entre el PP y el PSOE, sobre la responsabilidad última de la crisis: mientras los socialistas achacan el transfuguismo de Tamayo y Sáez a presiones provenientes del sector inmobiliario con la complicidad de miembros del PP; los populares lo atribuyen a problemas internos de la Federación Socialista Madrileña ya que estos dos diputados pertenecían a una corriente de la FSM («Renovadores por la Base») opuesta al acuerdo con IU.

El PSOE exigió a los diputados Tamayo y Sáez la devolución de sus actas, pero éstos no accedieron, lo que generó una situación de bloqueo institucional en la cual no era viable constituir ningún gobierno con una mayoría estable. Aún así, Rafael Simancas, del PSOE, se sometió a una sesión de investidura que no logró superar, con lo cual se optó por convocar nuevas elecciones en el plazo más corto legalmente posible. La fecha fijada fue el 26 de Octubre, sólo cinco meses más tarde.

Esta convocatoria, que crea una situación inédita en la historia autonómica da lugar a una nueva campaña electoral, que pasamos a analizar.

## **La campaña electoral**

En general, se trata de una campaña tensa, con un fuerte ambiente de crispación y muy centrada en la lucha contra la abstención. La crisis hace emerger al centro del debate político cuestiones relacionadas con la corrupción, la transparencia y el transfuguismo, así como con el sector de la construcción e inmobiliario. Por otra parte, la proximidad de las elecciones generales, y la trascendencia de la crisis de Madrid refuerzan el componente «estatal» de la campaña.

### *Los partidos y la campaña*

El PP tiene como objetivo conseguir la mayoría absoluta e impedir que un pacto entre el PSOE e IU pueda arrebatarle la presidencia de la C.A. de Madrid. Para ello, los populares confían en mantener su electorado y beneficiarse de un previsible incremento de la abstención, que según las previsiones debería concentrarse fundamentalmente en el electorado del PSOE. Esto les permitiría conseguir en esta ocasión el escaño que les faltó para lograr la mayoría absoluta en las elecciones de mayo.

La candidata es de nuevo Esperanza Aguirre, tal y como ocurrió en mayo. En esta ocasión el PP opta por una campaña tranquila y de perfil bajo, dado que todas las previsiones apuntan a una victoria sin dificultad de los populares. Así, Aguirre rechaza los debates con las otras fuerzas políticas, y centra sus mensajes en la promesa de estabilidad (el lema es «Garantía de buen gobierno») frente a los riesgos de inestabilidad, mala gestión, paro, etc. que para Madrid comportaría –según el PP– un gobierno de coalición PSOE-IU. Los ataques al PSOE adquieren una intensidad mayor que en las anteriores elecciones, y se basan en acusar a éste partido de falta de coherencia interna y de radicalización por sus acuerdos con IU.

A nivel programático el PP se mantiene en las líneas básicas de mayo, sin grandes novedades, más que las motivadas por la coyuntura (propuestas de reforma de la Ley electoral autonómica para permitir listas desbloqueadas, transparencia en el sector inmobiliario, etc). El tema de la seguridad ciudadana sigue ocupando un lugar destacado en los mensajes de la candidata popular.

El PSOE, por su parte, intenta repetir los resultados de mayo, y evitar en la medida de lo posible que la crisis le pase factura. El objetivo fundamental de la campaña socialista es movilizar a todo su electorado de mayo para lograr repetir los resultados. A pesar de esto, las encuestas vaticinan un importante incremento de la abstención (de hasta 10 puntos), que favorecería claramente al PP.

Repite como candidato el presidente de la Federación Socialista Madrileña, Rafael Simancas quien, frente a la campaña «de bajo perfil» realizada por Esperanza Aguirre, opta por intensificar su campaña al máximo posible, multiplicando los actos electorales y con propuestas que buscan captar la atención de los electores con el fin de favorecer la movilización de sus votantes necesaria para mantener los resultados de mayo.

Sus propuestas se centran en una serie de medidas de «regeneración democrática», como la publicación del patrimonio de sus candidatos (a lo que el PP se ha negado) o la propuesta de eliminar los beneficios económicos para diputados que abandonen su grupo parlamentario. La importancia de estos aspectos queda reflejada en los lemas usados por el PSOE durante la campaña: *Para que gane la democracia o Tu voto no tiene precio*.

Otros temas destacados de la campaña de Simancas son el de la vivienda (promete la construcción de 100.000 nuevas viviendas de protección pública), o el del transporte público. En este último terreno destaca la que seguramente fue

la propuesta con más repercusión de la campaña: la gratuidad en el transporte para todos los menores de 21 años y mayores de 65.

Los ataques socialistas al PP se basan en la denuncia de una trama político-inmobiliaria que estaría detrás de la deserción de Tamayo y Sáez y que habría contado con la colaboración de algunos destacados miembros del PP, como el secretario general de este partido en Madrid, Ricardo Romero de Tejada.

IU, por su parte, también repite candidato con Fausto Fernández, coordinador regional de IU y ex-alcalde de Rivas-Vaciamadrid. Pretende mantener su electorado y conseguir apoyos que no obtuvo en mayo, especialmente entre los más de 70.000 votantes de Los Verdes y los potenciales abstencionistas.

Fausto Fernández defiende la necesidad de un gobierno de izquierdas en la CAM para dar respuesta a una «mayoría social que lo reclama». En la primera fase de la campaña abundan las críticas al PSOE por su gestión de la crisis, pero estas van desapareciendo gradualmente y finalmente Fernández se concentra únicamente en atacar al PP.

Sus propuestas son fundamentalmente las mismas que en las elecciones de mayo, muy centradas en políticas sociales, de vivienda y medioambientales. Destaca, como en el resto de partidos, la incorporación a la agenda de temas relacionados con la corrupción y la «regeneración democrática», que en el caso de IU se concretan en una serie de medidas como la tipificación del delito de «mentira», la regulación legal de las incompatibilidades de los cargos públicos o la creación de un registro público patrimonial para cargos electos.

Por otra parte, destacar que los dos diputados que originaron la crisis, Eduardo Tamayo y María Teresa Sáez, se presentan a los comicios con un partido de nueva creación, denominado «Nuevo socialismo» que defiende un proyecto moderado y centrista, y que critica duramente lo que consideran una radicalización del PSOE.

## Los resultados

### *Aspectos Generales*

Con una tasa de abstención significativamente mayor que en mayo (5 puntos por encima), y con pequeños cambios en la distribución de votos, se produce un trasvase de dos diputados del PSOE al PP, con lo que Esperanza Aguirre obtiene la mayoría absoluta de los votos.

### *La participación*

Todas las previsiones indicaban un repunte de la abstención, que finalmente de produjo y fue de algo más de 5 puntos porcentuales, pasando del 35,8 al 36%. Este incremento es algo menor al que predecían las encuestas (hasta un 10% según algunos sondeos), pero ha sido suficiente para provocar cambios importantes en el mapa político madrileño.

A pesar de este incremento de la abstención, los niveles de participación de estos comicios siguen manteniéndose por encima de los registrados en otras citas autonómicas, como la de 1999.

### *La orientación del voto*

En esta ocasión el PP vuelve a ser la primera fuerza autonómica en Madrid, pero en esta ocasión aumenta su porcentaje de voto y su distancia respecto a los otros partidos, hasta situarse en el 48,7 (2,3 puntos por encima de los resultados obtenidos el 25 de mayo). La distancia que separa ahora a populares de socialistas (segunda fuerza) es de 9,53 puntos, que como veremos, es suficiente para que el PP obtenga la mayoría absoluta en la Asamblea de Madrid. A pesar de este incremento porcentual, el PP también ha sufrido parcialmente el desgaste de la repetición de elecciones, perdiendo unos 82.000 votos.

MADRID: ELECCIONES AUTONÓMICAS OCTUBRE 2003

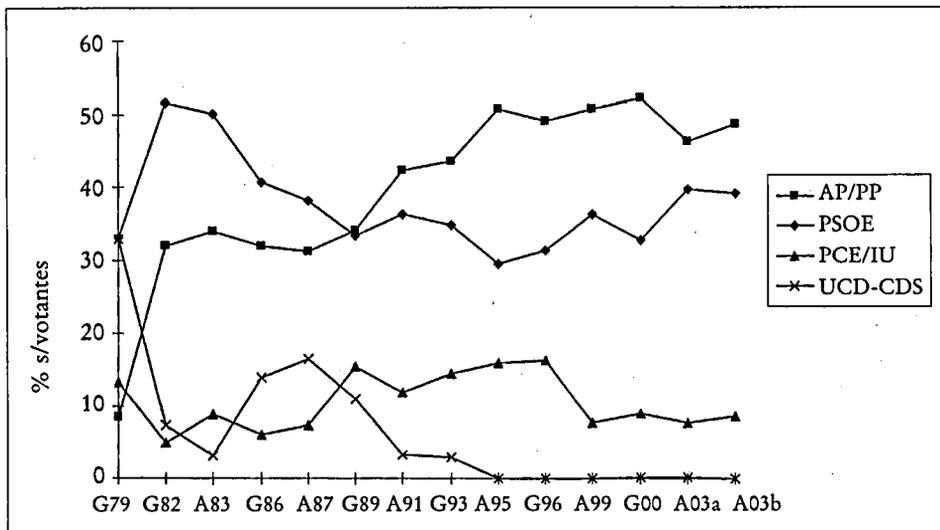
	<i>Resultados 2003b</i>	<i>Dif. 03b-03a</i>	<i>Dif. 03b-99</i>	
Participación	64,02%	-5,18	3,14	
	% s/voto			<i>Diputados</i>
PP	49,34	+2,28	-2,09	57 (+2)
PSOE	39,69	-0,63	+2,95	45 (-2)
IU	8,65	+0,91	+0,89	9 (=)

El PSOE es el partido que más ha sufrido el desgaste generado por la situación, y todo parece indicar que una parte importante de los «nuevos» abstencionistas provienen de sus filas. La candidatura de Simancas ha perdido unos 142.000 votos de mayo a octubre, lo que en términos relativos significa un ligero descenso de 0,6 puntos en porcentaje de votos –ligero pero, como veremos, suficiente para provocar un vuelco fundamental a la situación política–.

IU, por su parte, es el único de los tres partidos que, en términos absolutos, no pierde votantes entre los comicios de mayo y de octubre. Concretamente, la coalición de izquierda tiene un ligero aumento de unos 1000 votos, lo que –debido a la bajada de la participación– les supone, en porcentaje de voto, un incremento de unos 0,9 puntos, que sitúa a la coalición en el 8,5% de los votos, lejos aún del 15,9 de las elecciones autonómicas de 1995, pero en una línea ascendente que abre posibilidades de recuperación a medio plazo.

Destacar finalmente que Nuevo Socialismo, partido fundado por los exdiputados socialistas Eduardo Tamayo y María Teresa Sáez, consigue poco más de 6.000 votos, lo que supone un 0,3% de los sufragios.

## MADRID: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1979-2003

*El nivel institucional*

Finalmente, con estos ligeros cambios en los resultados electorales, el panorama político-institucional de la CAM sufre un vuelco considerable con respecto al escenario que se dibujó tras los comicios de mayo: el PP logra recuperar dos escaños (que pierde el PSOE), y con 57 diputados consigue la mayoría absoluta en la cámara autonómica.

El PSOE, por su parte, pierde los 2 diputados ganados por el PP i se queda en 45 (-2), mientras que IU, a pesar del incremento porcentual, a causa de los efectos de la Ley d'Hondt no gana ningún escaño y se mantiene en los 9 diputados.

Con estos resultados, Esperanza Aguirre es investida presidenta de la CAM, con los votos del Partido Popular. Aguirre gobernará sin problemas previsibles dado que su grupo tiene la mayoría absoluta de los votos en la cámara autonómica madrileña, tal y como viene sucediendo desde 1991.

El Ayuntamiento de Madrid está también gobernado por el PP en la figura del hasta ahora presidente de la CAM, Alberto Ruiz-Gallardón, con lo que de nuevo el poder institucional en Madrid sigue concentrado en las manos del Partido Popular, excepción hecha de una serie de importantes municipios metropolitanos, gobernados por el PSOE e IU como Leganés, Fuenlabrada, Alcorcón, Alcobendas o Getafe, entre otros.

## LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 16 DE NOVIEMBRE DE 2003 EN CATALUNYA

*Francesc Pallarés  
Jordi Muñoz*

### El marco político

Tras los ajustados resultados de los anteriores comicios, la legislatura 1999-2003 ha sido una legislatura un tanto especial en la vida política catalana, fuertemente marcada por la anunciada retirada del que, durante 23 años ha sido Presidente de la Generalitat: Jordi Pujol. Estos últimos cuatro años Pujol ha gobernado con el apoyo parlamentario del PP, en el marco de una colaboración a nivel estatal que se mantuvo aún cuando, en las elecciones generales de 2000, el PP consiguió la mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados español. Esta colaboración ha sido objeto de fuerte polémica a lo largo de la legislatura, en la cual hubo incluso una moción de censura, presentada en Octubre de 2001 por el PSC contra Jordi Pujol, aunque no prosperó.

Junto a los acuerdos CiU-PP, otros temas polémicos de la legislatura han sido algunas de las iniciativas del gobierno central, como el Plan Hidrológico Nacional (con fuerte contestación social, en especial en las comarcas del sur de Catalunya). También hay que destacar el acuerdo de financiación autonómica de julio de 2001, presentado por CiU como el fruto de su colaboración con el PP.

En la recta final de la legislatura se produce un alejamiento entre CiU y el PP que hace presagiar un adelanto de las elecciones, cosa que finalmente no ocurre, y Jordi Pujol puede agotar su última legislatura como Presidente de la Generalitat. A medida que se acercan las elecciones, el debate sobre la reforma del Estatuto de Autonomía va tomando fuerza hasta convertirse en protagonista del debate político.

Los comicios se prevén muy disputados, en un escenario con muchas semejanzas respecto al de 1999 pero con la diferencia fundamental de la ausencia de Pujol. Todas las encuestas preelectorales prevén unos resultados muy ajustados y una menor concentración del voto en los dos grandes partidos (CiU y PSC), con lo que se prevé un escenario de fragmentación que hace que los posibles pactos postelectorales cobren una relevancia especial, hasta el punto de marcar una parte sustancial de la campaña electoral. Los resultados de las elecciones municipales de mayo de 2003 refuerzan estas previsiones, de pérdida de peso relativo de los dos grandes partidos en favor de los tres partidos *menores*.

### *Las fuerzas políticas y la campaña*

La federación nacionalista CiU ha afrontado a lo largo de esta legislatura uno de sus retos más importantes: la sucesión de Jordi Pujol al frente de la coalición y como candidato a la presidencia del gobierno catalán. Tras una pugna entre Josep Antoni

Duran i Lleida y Artur Mas, finalmente la federación opta por Mas, portavoz del gobierno de la Generalitat y, desde 2001 *conseller en cap* del gabinete de Pujol, cargo desde el que ha ido adquiriendo progresivamente mayor protagonismo.

Junto a la sucesión de Pujol, la vida interna de CiU ha estado marcada por la conversión de la coalición en una federación de partidos (Marzo de 2001) o la marcha del secretario general de CDC, Pere Esteve, por desacuerdos con la política de alianzas de la federación (2002).

La campaña de CiU se basa en la promoción de la imagen de Artur Mas como continuador de la labor de Pujol, en la propuesta de nuevo Estatuto realizada por la federación y, sobretudo, en la apelación a la necesidad de que Catalunya esté gobernada por una fuerza independiente de Madrid. La defensa de la gestión de CiU al frente de la Generalitat los últimos 23 años, junto a una imagen de relevo generacional son las claves de la campaña convergente. Entre las propuestas que plantea Mas destacan, junto al nuevo Estatuto, una mejora de las infraestructuras, las políticas familiares o la seguridad.

Rechaza incorporar *consellers* del PP en un hipotético gobierno, y acusa a este partido de haber endurecido sus políticas centralistas en los últimos años. Sus críticas también se dirigen al PSC por su dependencia respecto del PSOE y, en el tramo final de campaña, a ERC por la posibilidad de que pacte con el PSC y dé el gobierno de la Generalitat a una fuerza política con vinculaciones estatales.

El PSC, por contra, repite candidato a la presidencia de la Generalitat: Pasqual Maragall encabeza de nuevo. Tras ejercer durante cuatro años como líder de la oposición y aparecer en los sondeos con una valoración superior a la obtenida por Artur Mas, la candidatura de Maragall no ha sido cuestionada. De la candidatura socialista, destacan el segundo puesto de la lista de Barcelona, ocupado por la ex-alcaldesa de Santa Coloma de Gramanet Manuela de Madre o la renuncia del alcalde de Lleida, Antoni Siurana a encabezar la lista por esta circunscripción.

El PSC aspira a poner fin a 23 años de gobiernos de CiU, repitiendo el mensaje lanzado en 1999, basado en la necesidad de un cambio político en Cataluña y en la crítica a CiU por las deficiencias de su gobierno y los pactos con el PP. Su programa pone el acento en las políticas sociales (educación, sanidad, ayuda domiciliaria, guarderías públicas), en la seguridad ciudadana o en la falta de infraestructuras. Para ganar las elecciones el PSC necesita movilizar al electorado que tradicionalmente lo apoya en las elecciones municipales y generales pero que se abstiene –o vota CiU– en los comicios autonómicos, y por ello hace especial hincapié, durante la campaña, en el área metropolitana de Barcelona.

El PP realiza su apuesta en Cataluña de la mano del ex-ministro Josep Piqué, representante de la línea centrista y moderada que quiere promover el PP, especialmente en Cataluña. La aspiración de Piqué es mejorar los resultados obtenidos por Alberto Fernández-Díaz hace cuatro años y volver a ser una fuerza decisiva de cara a pactos postelectorales (aunque en esta ocasión anuncia su intención de condicionar el acuerdo a la presencia de *consellers* del PP en un hipotético gobierno CiU-PP).

Es la única fuerza parlamentaria catalana que rechaza la confección de un

nuevo Estatuto, y critica la radicalización de los postulados de Mas, comparando la propuesta de Estatut de CiU con el *Plan Ibarretxe* y presentándose como un partido moderado y defensor del actual Estatuto.

Los ejes de su campaña son la defensa de la gestión del PP en el gobierno central, sobretodo en el terreno económico y en el de las inversiones en infraestructuras en Cataluña. Sus propuestas giran entorno a la bajada de impuestos, la seguridad ciudadana, el control de la inmigración ilegal, las políticas de apoyo a la familia y la necesidad de estabilidad en el marco jurídico-político catalán.

Por su parte ERC afronta estos comicios con unas claras expectativas de crecimiento, basadas en las encuestas y los resultados de las elecciones municipales.

Josep-Lluís Carod-Rovira, que ha consolidado su liderazgo interno y su proyección social (cuenta con un grado de conocimiento superior al 80% y con una alta valoración media, de 5.46) repite como candidato a presidir la Generalitat. Se han incorporado a las candidaturas de ERC algunos representantes de la plataforma *Catalunya 2003*, fundada por el ex-secretario general de CDC, Pere Esteve —que ocupa el tercer puesto de la candidatura por Barcelona de ERC—.

Carod-Rovira dirige sus críticas tanto a CiU (básicamente por sus pactos con el PP) como al PSC (por su dependencia del PSOE), pero reconoce la labor de Jordi Pujol y se proclama continuador de «la mejor parte» de la herencia *pujoliana*. ERC opta por la «equidistancia» entre los dos principales partidos (PSC y CiU), y apuesta por consolidar un «tercer espacio» catalanista y progresista.

Respecto de su estrategia de pactos postelectorales, defiende la creación de un gobierno «de concentración nacional» en el que estarían incluidos todos los partidos excepto el PP y que tendría como objetivo fundamental la aprobación de un nuevo Estatuto de Autonomía y la mejora de la financiación autonómica.

Además de esto, la campaña electoral de ERC se basa en presentarse como una opción política que puede acabar con el bipartidismo PSC-CiU y que es más cercana a la gente. En este sentido, la imagen que construyen de su líder, Carod-Rovira, es la de un hombre cercano a la población, y de una extracción social diferente a la del resto de líderes, que provienen de la burguesía barcelonesa. El lema de la campaña de ERC (*més a prop* —más cerca) resume este eje de su discurso, que se complementa con la voluntad de renovar el catalanismo, desde una perspectiva que prime la cohesión social por encima de aspectos identitarios o culturales. Otros aspectos destacados de su programa son el rechazo al PHN o la necesidad de impulsar nuevas infraestructuras en Cataluña.

En estos comicios, Iniciativa per Catalunya-Verds se presenta en coalición con su antigua escisión de Esquerra Unida i Alternativa (formación vinculada a nivel estatal con Izquierda Unida). IC-V/EUiA tiene unas expectativas de crecimiento moderado, refrendadas por las encuestas y los resultados municipales de mayo de 2003, con lo que aspira a invertir definitivamente el ciclo de descenso en sus resultados electorales.

Para ello, presenta al exdiputado en Madrid, Joan Saura como candidato, sucediendo en el puesto a Rafel Ribó. La campaña, que tiene como lema principal *Un canvi de debò* («un cambio de verdad») tiene por objetivo reforzar la

identidad de ICV-EUiA como una opción netamente de izquierda y ecologista y presentarse cómo complemento al cambio político en Cataluña. En este sentido, manifiesta su renuncia, de antemano, a cualquier tipo de pacto con las fuerzas de derechas (CiU y PP) y refrenda su apuesta por un gobierno plural de los partidos de la izquierda.

Los ejes de su campaña son las políticas sociales, relacionadas con el Estado del Bienestar y con el mercado de, la protección del medio ambiente (rechazo del PHN y de las infraestructuras agresivas con el entorno, fomento de las energías renovables y del transporte público), el fomento de la participación ciudadana y las políticas de juventud.

### Los resultados

Con una participación sensiblemente más alta que en otras citas autonómicas, los resultados significan un realineamiento del sistema de partidos catalán, con un destacado descenso de los dos principales partidos, acompañado por un notable crecimiento de los partidos «menores». De nuevo, el partido más votado es el PSC, mientras que CiU consigue más escaños. ERC desplaza al PP como tercera fuerza, mientras que ICV recupera gran parte del voto perdido en anteriores comicios.

### La abstención

La abstención ha sido menor que en anteriores citas autonómicas (37,5%), situándose en unos niveles similares a los registrados en 1995. Se mantiene entre el 35 i el 40%, niveles entre los que se suele ubicar la abstención en elecciones autonómicas hasta hoy.

La abstención de 2003 se sitúa 3,3 puntos por debajo de la de 1999, y 1,2 por encima de la que se registró en 1995 –comicios celebrados en una coyuntura general de movilización, favorecida por la expectativa de cambio a nivel estatal–. Este repunte de la participación, con respecto a 1999, sigue la pauta general registrada en las elecciones autonómicas y municipales celebradas en 2003 en 14 CCAA.

ABSTENCIÓN 2003: NIVEL Y VARIACIÓN POR CIRCUNSCRIPCIONES (%)

	2003	2003-99	2003-00
Barcelona	37,9	-3,2	+1,7
Girona	34,7	-3,2	-0,3
Lleida	34,5	-4,7	-1,0
Tarragona	38,3	-3,34	+2,9
CATALUNYA	37,5	-3,3	+1,6

Por circunscripciones, Tarragona y Barcelona vuelven a ser, como es habitual, las más abstencionistas. El descenso de la abstención es similar en las cuatro demarcaciones, salvo en el caso de Lleida, donde éste ha sido significativamente mayor (4,7 puntos, frente a los 3,3 del conjunto de Cataluña).

Si bien tradicionalmente se ha venido observando una diferencia significativa en los niveles de abstención según el tipo de elección –fenómeno conocido como *abstención diferencial*– siendo esta sistemáticamente más alta en comicios autonómicos que en generales, la coincidencia de unas elecciones generales con unos niveles especialmente altos de abstencionismo (los de 2000) con unas autonómicas singularmente participativas (las de 2003) ha mitigado mucho este diferencial, hasta situarlo en 1,6 puntos frente a los 17,3 puntos de diferencia que había entre la abstención de las elecciones autonómicas de 1999 y las generales de 1996. habrá observar lo que sucede en sucesivas citas para confirmar la tendencia a la desaparición o atenuación del fenómeno de la abstención diferencial.

Un fenómeno que se repite, y que por lo tanto parece confirmar una tendencia que ya se apuntó en el análisis de las elecciones autonómicas de 1999, es que la abstención registrada en estos comicios ha vuelto a ser en Cataluña, inferior a la de las elecciones municipales inmediatamente anteriores (más de 4 puntos).

En general, podemos constatar que nos encontramos ante unas elecciones en que se ha producido una considerable movilización del electorado, especialmente si tenemos en cuenta los precedentes anteriores. Esto nos puede estar indicando que el ciclo de desmovilización (que se manifestó con especial intensidad entre los años 1999 y 2000) podría estar tocando a su fin para dar paso a un nuevo ciclo de movilización electoral.

Este fenómeno, que se puede observar también en el conjunto del Estado en las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2003, puede estar asociado quizás a una mayor apertura de las oportunidades políticas para el cambio político a nivel estatal (recomposición del PSOE, cambio de liderazgo en el PP, etc), y/o a una cierta (re)politización social que se habría manifestado, según esta hipótesis, en una intensificación de las protestas políticas (huelga general, crisis del *Prestige*, PHN, guerra de Irak).

En el caso catalán confluyen también una serie de factores que podrían haber favorecido este descenso de la abstención, como la retirada del hasta ahora presidente Pujol, las posibilidad de un cambio de mayoría en el *Parlament* o el buen momento de los partidos «menores» –visualizado en las encuestas y, sobretudo, en las elecciones municipales de mayo–. La conjunción de estos factores propios con algunas tendencias estatales, como las reseñadas más arriba, podría dar la clave explicativa de este incremento de la participación.

### *La orientación del voto*

El PSC, con 1.031.454 votos (el 31,1%), se sitúa por segunda vez consecutiva como fuerza más votada en unas elecciones autonómicas en Cataluña. Aún así, este resultado supone un retroceso de 152.720 votos y 6,7 puntos con respecto a

1999. La repetición de candidato y mensaje parece haber supuesto un cierto desgaste para el PSC, que no consigue fidelizar todo su electorado de 1999, a pesar del incremento de la participación.

De todos modos, resulta difícil calcular con precisión el alcance real de esta pérdida de votos del PSC, dado que en las anteriores elecciones se presentó en coalición con IC-V en tres circunscripciones (Tarragona, Lleida y Girona). A modo únicamente orientativo, indicar que los votos conseguidos en esta ocasión por IC-V/EUiA en estos territorios son 41.610.

CiU, por su parte, sigue su línea descendiente —que se manifiesta desde 1993— y pierde un volumen de votos muy similar al perdido por el PSC: 153.598 votos que suponen también 6,7 puntos porcentuales. El descenso de CiU, ampliamente pronosticado y en buena medida vinculado a la retirada de Pujol sitúa a la federación nacionalista como segunda fuerza en número de votos, aunque la distancia con el PSC es muy reducida (7.029 votos, que representan un 0,22% de los votos) y no se traduce en representación parlamentaria, como veremos.

El tercer lugar pasa a estar ocupado por ERC, que con 544.324 votos supera ampliamente al PP (la distancia es de 150.825 votos a favor de ERC). Esto supone para ERC un 16,44% de los votos, lo que representa un crecimiento muy destacado respecto a 1999: ha ganado 273.249 votos y ha crecido en 7,8 puntos (en 1999 obtuvo 271.000 votos que supusieron el 8,6%).

ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2003 (Y 1999)

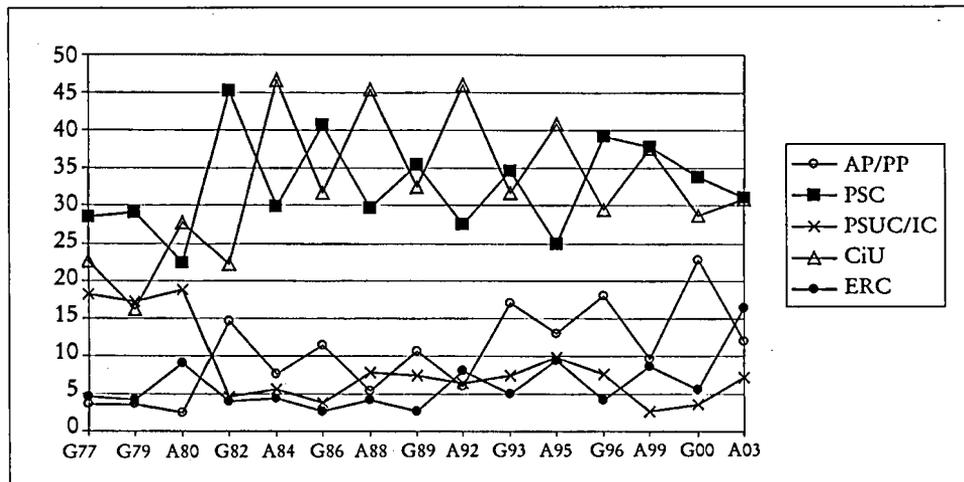
Catalunya	% s/votantes		escaños	
	2003	1999	2003	1999
PP	11,9	9,5	15	12
CiU	30,9	37,6	46	56
ERC	16,4	8,6	23	12
PSC-CpC(*)	31,1	37,8	42	50
ICV/EUiA(*)	7,3	2,5	9	5

(\*) En 1999 PSC-CpC y ICV se presentaron en coalición en las circunscripciones de Tarragona, Lleida y Girona. EUiA se presentó en solitario en las cuatro circunscripciones, obteniendo el 1,4% de los votos.

El PP, con 393.499 votos, pasa a ocupar la cuarta posición, aunque registra también un aumento destacado pues gana más de 96.000 votos y pasa del 9,5% de 1999 al 11,9 de 2003. A pesar de este crecimiento, los resultados de ERC sitúan al PP en una posición difícil de cara a las negociaciones postelectorales, como veremos.

ICV, que en esta ocasión se presentaba en solitario en las cuatro circunscripciones y de nuevo junto a su escisión de EUiA, consigue también un notable avance. En este caso también es complejo establecer comparaciones respecto a 1999. Aún así, en esta ocasión ICV-EUiA obtiene 241.163 votos (el 7,28% del total), frente a los 78.399 (3,3%) de ICV en 1999, a los que habría que sumar los 44.533 de EUiA.

CATALUNYA: EVOLUCIÓN ELECTORAL 1977-2003 (% s/v)



Aún así, el hecho ya mencionado de que ICV no se presentase en solitario en tres de las cuatro circunscripciones dificulta el análisis. A pesar de ello, parece posible afirmar que ICV-EUiA ha conseguido en estos comicios consolidar y ampliar el propio espacio electoral y romper así la tendencia a la baja que llegó a poner en duda su propia viabilidad como proyecto político. La recomposición de relaciones con EUiA y la diferenciación con respecto al proyecto del PSC parecen ser algunas de las claves de esta recuperación de voto, aunque no agotan las posibilidades de explicación, que seguramente pasarían necesariamente también por el voto de nueva incorporación y por el desgaste experimentado por el PSC.

Estos resultados, considerados globalmente, suponen una cierta recomposición del sistema de partidos catalán, puesto que consolidan algunas tendencias observadas en 1999, agudizan otras y abren algunos elementos nuevos. Vayamos por partes.

Las tendencias que se consolidan básicamente hacen referencia a la correlación de fuerzas entre los dos principales partidos (CiU y PSC): la hegemonía de CiU en las elecciones autonómicas (mantenida desde 1984) parece definitivamente haber dado paso a un escenario de igualdad entre CiU y PSC en estos comicios, de manera que se confirma lo que se observó en 1999. A la espera de lo que ocurra en las elecciones generales de 2004, parece que el PSC se sitúa como fuerza más votada en todo tipo de elecciones en Cataluña (sean éstas generales, autonómicas o municipales).

Entre las tendencias apuntadas en 1999 que se han agudizado, cabe destacar la pugna por la tercera posición que, tras haber sido ocupada durante un tiempo por el PP, pasa en esta ocasión a ser ocupada con claridad por ERC. Recordemos que en 1999 se produjo una situación casi de igualdad entre estas dos fuerzas con una ligera ventaja para el PP, mientras que en esta ocasión la distancia es de 4,5 puntos a favor de los republicanos.

Los fenómenos nuevos hacen referencia fundamentalmente al importante crecimiento registrado por los tres partidos «menores» del sistema y el consiguiente descenso experimentado por las dos fuerzas principales. Este fenómeno, que se apuntó ya con bastante claridad en las elecciones municipales de mayo de 2003, supone un importante matiz al bipartidismo que desde 1980 (y, sobretudo desde 1984) dominaba la política catalana. El sistema de partidos catalán, pues, parece consolidarse como un sistema multipartidista compuesto por cinco fuerzas consolidadas, dos de ellas en posiciones destacadas pero sin una hegemonía clara por parte de ningún partido.

### *Aspectos territoriales*

Las pautas de distribución territorial del voto parecen estabilizarse respecto a 1999, con una victoria del PSC en la circunscripción de Barcelona (donde aventaja en 4,4 puntos a CiU) y un predominio de la federación nacionalista en el resto de territorios. De todos modos, el crecimiento de ERC hace que en Girona y Lleida esta se sitúe a muy poca distancia del PSC (1,75 y 2,53 puntos respectivamente).

Los cambios muestran una pauta bastante homogénea en las cuatro circunscripciones: en todas ellas CiU y PSC bajan y los tres partidos «pequeños» suben, especialmente ERC. La magnitud del cambio es también relativamente homogénea, quizás algo mayor en Girona por el notable descenso de CiU (y ascenso de ERC) en este territorio.

ELECCIONES AUTONÓMICAS 2003: RESULTADOS POR PROVINCIAS (% s/votantes)

Autonómicas 2003	PP	CiU	ERC	PSC-CpC	ICV/EUiA
Barcelona	12,5	28,7	15,1	33,1	8,0
Girona	8,0	38,5	21,8	23,6	5,3
Lleida	9,6	41,3	19,8	22,4	4,3
Tarragona	11,7	33,6	19,0	28,1	5,2
CATALUNYA	11,9	30,9	16,4	31,1	7,3

Así, el PSC pierde terreno en todas las circunscripciones, en unos niveles ligeramente variables, desde los 7 puntos en Lleida a los 5,6 de Girona. CiU también pierde terreno en todos los territorios, destacando los 9,9 puntos perdidos en Girona y, como pérdida más moderada, los 6,3 de Barcelona.

Esquerra Republicana muestra un crecimiento notable en las cuatro provincias. Este crecimiento varía entre los 9,1 puntos ganados en Girona y los 7,4 de Barcelona. El PP muestra un crecimiento general pero más centrado en Barcelona, donde avanza 2,6 puntos, frente a los 2 de Girona y a los 1,7 i 1,1 de Lleida y Tarragona respectivamente.

El cambio de ICV es más difícil de medir, como hemos dicho, pero aún así observamos que este es generalizado, destacando los 4,7 puntos que avanza en Barcelona puesto que, pese a no ser la cifra más alta, sí es la más significativa, dado que en los otros territorios, como se ha visto, no concurrió en solitario en 1999.

## ELECCIONES AUTONÓMICAS. CAMBIO 1999-2003 POR PROVINCIAS

A03-A99	PP	PSC*	ICV*	CiU	ERC
Barcelona	2,6	-6,8	4,7	-6,3	7,4
Girona	2,0	-5,6	5,3	-9,9	9,1
Lleida	1,7	-7,1	4,3	-6,7	8,3
Tarragona	1,1	-5,9	5,2	-7,5	8,5
CATALUNYA	2,4	-6,7	4,8	-6,7	7,8

\*Recordemos que en 1999, el PSC e ICV se presentaron en listas conjuntas en las demarcaciones de Lleida, Tarragona y Girona; y que EUiA concurreó en solitario.

*Las pautas del cambio*

Los cambios producidos en la correlación de fuerzas entre los partidos catalanes no son ajenos a las transformaciones que está experimentando las pautas de *voto dual*, especialmente desde mediados de los 90's. En relación a etapas anteriores mantienen las direcciones de los flujos de *dualidad*, pero ha variado de forma relevante la importancia cuantitativa de los mismos. Así el flujo PSC-CiU, ha ido reduciendo su importancia desde que los socialistas no están en el gobierno central, CiU pacta con el PP y Maragall es el candidato del PSC con posibilidades de victoria. En cambio el flujo PP-CiU ha ido aumentando desde que el PP está en el gobierno central. En el mismo sentido, el flujo entre votar PP o PSC en las generales y la abstención en las autonómicas va afectando cada vez más al PP y menos al PSC.

Sin embargo los flujos de *volatilidad* más *críticos* en estas elecciones han sido los que han ido desde CiU y el PSC hacia ERC. Las encuestas postelectorales indican que el 10-14% de los votos de CiU-99 habría pasado a ERC i casi el 10% al PSC, mientras casi un 10% de los votantes PSC-99 han votado ahora a ERC y un porcentaje parecido a IC-V. Estos cambios se han basado en razones «tácticas»: evitar mayorías «excesivas», favorecer el cambio, impedir el cambio, evitar que gane el «contrario», rechazo al pacto de CiU con el PP, etc... Hay pues un importante nivel de *voto táctico* o coyuntural en los apoyos recibidos por los partidos. Ello indica que los nuevos alineamientos en estas elecciones no están consolidados y que los espacios de permeabilidad están abiertos a la influencia de fenómenos coyunturales.

*El nivel institucional*

Los resultados descritos anteriormente se reflejan en cambios sustanciales de la composición del Parlament de Catalunya. CiU, a pesar de tener 7.029 votos menos que el PSC, se mantiene como la fuerza con más escaños en el Parlament, con 46 escaños (10 menos que en la anterior legislatura). El PSC por su parte, también retrocede y se queda en 42 diputados (-8), mientras que los avances corresponden a las tres fuerzas minoritarias. ERC pasa de 12 a 23 (+11), y se sitúa como tercera fuerza. El PP pasa de 12 a 15 escaños (+3), ubicándose así en cuarto lugar, mientras que ICV-EUiA logra 9 diputados, 4 más de los que consiguió en 1999.

PARLAMENT DE CATALUNYA: ESCAÑOS 2003 (Y 1999)

	Barcelona	Girona	Lleida	Tarragona	CATALUNYA	1999
CiU	29	7	7	7	46	56
PSC-CpC	25	4	4	5	42	50
ERC	13	4	3	3	23	12
PP	11	1	1	2	15	12
ICV/EUiA	7	1	0	1	9	5*

\*Se computan los escaños conseguidos por ICV en las listas conjuntas con el PSC en Girona y Tarragona.

Es en el nivel institucional donde se expresa más claramente que las elecciones del 16-N han abierto una nueva fase en el proceso político catalán. Como consecuencia de los resultados cualquier gobierno de mayoría debe ser de coalición, y tanto el programa como la gestión de gobierno estarán determinadas por este hecho. Una situación totalmente opuesta a los gobiernos monocolor de la etapa de mayorías absolutas (o casi) de CiU.

La segunda consecuencia de estas elecciones es que por primera vez desde 1980 las posibilidades para formar gobierno son de signo muy diverso. En estas elecciones CiU ha perdido la exclusividad para formar gobierno de que ha dispuesto desde 1984; el PSC ganaba la posibilidad de gobernar por vez primera desde 1980; ERC se ha convertido en socio imprescindible para una mayoría de gobierno; e IC-V tiene ahora la posibilidad de participar por primera vez en una alianza de gobierno.

El único partido que parece, *a priori* excluido de cualquier hipótesis de formación de gobierno es el PP, pese a lo cual lanza la propuesta de un gobierno CiU-PSC-PP o de abstenerse en la votación de un gobierno de CiU en minoría para evitar el acceso de ERC al gobierno.

Finalmente entre las diversas combinaciones posibles los tres partidos de la izquierda PSC-ERC-ICV, llegan aun acuerdo de gobierno de coalición presidido por el Pasqual Maragall y que situará al líder de ERC Carod-Rovira como *conseller en cap*. La negociación no ha sido rápida y la duda de si ERC se inclinaría por pactar con la izquierda o con CiU, que aceptaba todas las condiciones de ERC excepto ceder la Presidencia, planeó durante muchos días. CiU reaccionó con dureza a la decisión de ERC de pactar con la izquierda.

La formación de gobierno fue también objeto de interés desde fuera de Cataluña, especialmente desde el gobierno central y el cuartel general del Partido Popular que ven con recelo la posibilidad que los socialistas consigan acceder al gobierno catalán y ello pudiera ejercer un cierto efecto de consolidación de los socialistas como alternativa de gobierno a nivel general. También desde la derecha y la izquierda, sectores políticos, intelectuales y mediáticos con cerrados planteamientos de nacionalismo españolista ven con preocupación un posible pacto de los socialistas con los independentistas de ERC. Así, y aislada de cualquier otra elección, tanto por la propia importancia de Cataluña, por el tipo de alianza de gobierno, como por configurar la última antesala de las elecciones generales de Marzo, las elecciones catalanas se convirtieron en referente de cambio tanto a nivel interno como externo.